

SERIE LA PATERNIDAD ES UN MINISTERIO
DISCIPLINA BÍBLICA

LIBRO DE TRABAJO

VOLUMEN 4

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Biblical Discipline in Spanish
Parenting Is a Ministry series, Volume 4 of 4

Disciplina bíblica es el volumen 4
de la serie La paternidad es un Ministerio

Otros títulos de la serie La paternidad es un ministerio
Paternidad que transforma (volumen 1)
Comunicación amorosa (volumen 2)
Entrena a tus hijos (volumen 3)
Guía del líder

Otros libros de trabajo de FDM.world

Verdades fundamentales cristianas: una base sólida para un discípulo por Craig Caster
Serie El matrimonio es un ministerio de Craig Caster
Entendiendo a los Adolescentes por Craig Caster

Todos los libros de trabajo de FDM.world se recomiendan para el estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado, y en consejería. Tenga en cuenta: Se han eliminado todas las páginas en blanco del libro de trabajo original. Es posible que se salten algunos números de página por este motivo.

Disciplina Bíblica

Serie “La Paternidad es un ministerio”

Volumen 4

Para familias tradicionales, compuestas (padres divorciados vueltos a casar) o monoparentales

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world

La paternidad que transforma, Serie La paternidad es un ministerio, volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-6-2

Copyright de la versión impresa y electrónica © 2020 por Craig Caster. Reservados todos los derechos.

09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor

© 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Las citas bíblicas marcadas AMPC se tomaron de la Biblia Amplified® (AMPC), Copyright © 1954, 1958,

1962, 1964, 1965, 1987 por la Fundación Lockman. Usado con permiso. www.Lockman.org

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987.

Dominio público.

Las citas bíblicas marcadas como NASB están tomadas de NEW AMERICAN STANDARD BIBLE®, Copyright

© 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por la Fundación Lockman. Usado por permiso.

Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996,

2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Revisión de traducción 2023 NGHO

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Tabla de contenidos

Prefacio.....	vi
Introducción	vii
Prólogo.....	ix
Lección 1: Introducción a la disciplina	1
Lección 2: Un carácter maduro.....	10
Lección 3: ¿Por qué poner disciplina?	21
Lección 4: Cuatro herramientas de entrenamiento.....	28
Lección 5: Entrenando sin compromiso	35
Lección 6: Mantén el curso	44
Lección 7: Entrenando niños pequeños.....	50
Lección 8: Principio de dar nalgadas.....	61
Lección 9: Refuerzo positivo contra correctivo.....	66
Lección 10: Entrenando en la adolescencia.....	72
Lección 11: Empezando de nuevo	82
Lección 12: Confesión y perdón	87
Lección 13: Perdonar a otros	92
Lección 14: Dirigiendo la primera junta familiar.....	97
Apéndices.....	102

Prefacio

Todos los padres pueden estar de acuerdo al menos en dos cosas—que criar a sus hijos puede ser tanto maravilloso como difícil. Tenemos que hacer modificaciones dependiendo de las características únicas de cada personalidad; y mantener a los hijos entretenidos puede ser todo un reto. Pero el verdadero problema es la disciplina. Las parejas deben de trabajar como un equipo. Los padres solteros trabajan sin ningún respaldo, y todos los padres tienen el reto de proteger y entrenar a cada uno de sus hijos desde que nacen hasta la edad adulta. "¿Cuándo, cómo, qué tanto, qué tan seguido, por cuánto tiempo y está esto realmente funcionando?", son algunas de las preguntas que plaguean la mente de cualquier padre que se encuentra mirando fijamente a los ojos de un amado hijo desobediente. Lo cierto es que la mayoría de los padres hoy en día no están seguros a dónde deben acudir. Probablemente creen que sus propios padres hicieron un trabajo más o menos aceptable, pero no creen estar muy bien equipados ellos mismos.

Pero existe ayuda para los que quieran escuchar. Dios, el creador de todas las cosas, no nos ha dejado sin guía. Él es el creador de la institución de la familia; Él nos ha dado instrucciones claras en Su Palabra para el éxito. Debemos de tomar esto en serio porque tenemos un enemigo. La Biblia nos dice que el diablo, o Satanás, está trabajando en nuestra contra y le encantaría debilitar la fortaleza de la familia, lo cual es también un ataque contra la iglesia, la sociedad, y nuestro testimonio cristiano a un mundo perdido. Pero Dios, conociendo todas nuestras necesidades, nos ha dado Su Palabra y al Espíritu Santo, los cuales son suficientes para ganar cualquier batalla.

Tristemente, la mayoría de los cristianos no están conscientes de que la Biblia es relevante para la crianza de los hijos, así que se basan en pasadas experiencias o buscan ayuda en la filosofía que el mundo les ofrece. Pero ha llegado el momento de buscar y escuchar la sabiduría de Dios para fortalecer a nuestras familias. Si no estamos dispuestos a someternos a nuestro Creador, entonces ¿qué podemos esperar en el futuro? Si actuamos fuera de la voluntad de Dios, el resultado será caos y destrucción; quizás vendrá lentamente sin que lo notemos, pero el final será doloroso.

Yo sé que nuestro curso para criar a los hijos le ayudará a aprender el plan de Dios para la crianza de sus hijos. Ya sea en una familia tradicional, o en una familia combinada, ya sean padres solteros o abuelos criando a sus nietos, los principios de crianza de Dios son efectivos y completos. Todos somos hijos de Dios, tanto los padres como los hijos, y Él nunca nos dejaría sin la posibilidad de una vida exitosa y llena de gozo.

Que Dios le bendiga a través del estudio de Sus principios maravillosos que cambiarán su vida, y bendiga a su familia mientras le permite transformarlo en el padre o la madre que Él sabe que usted puede ser.

Hagan esta oración juntos.

Querido Señor Jesús, estamos pidiendo Tu ayuda y sabiduría para ser padres que te honran y te glorifican. Por favor danos la fe para confiar en Ti y la gracia para cambiar esas cosas que estamos haciendo mal. Ayúdanos a comenzar a hacer Tu voluntad en la forma en que amamos y educamos a nuestros hijos. En el nombre del Señor Jesús. Amén

Introducción

Este libro de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar.

Las metas de nuestro libro de trabajo son:

- 1) Demostrarle que Dios ha provisto principios para criar a los hijos,
- 2) Equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios,
- 3) Guiar a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios.

"Family Discipleship Ministries" existe porque nosotros creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la crianza de los hijos. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero no eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en como disciplinar a sus hijos y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted comience a disciplinar de una manera que le agrade a Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propia vida, en la de mi familia, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y clases acerca de la crianza de los hijos. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para Criar a los Hijos”. *El Discipulado Bíblico* es un **trabajo desafiante** y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no la completa un día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de la crianza de sus hijos y tome la decisión de completar este estudio fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.
- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido si se relaciona con problemas y cambios acerca del matrimonio y la crianza de los hijos.

Comenzando Cada Día

- Mire cada estudio diario como tiempo pasado con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.
- Comience cada día con oración, pidiéndole que a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.
- Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del libro de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes**PROFUNDÍCE: ESTUDIO EXTENSO**

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre la crianza de los hijos, y aquello que Dios espera de usted como padre o madre.

Autoexámínese

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

Definición de Términos

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Apéndice Recursos

Aproveche los apéndices al final del libro de trabajo. están ahí para ti crecimiento, y nos referimos a ellos a lo largo del libro de trabajo. Antes de comenzar este maravilloso viaje, complete el Apéndice A: Carta de compromiso de los padres.

Guía del líder

Una guía para líderes está disponible en FDM.world bajo Free Ministry Downloads. Todos los materiales en nuestro

El sitio web se enfoca en el discipulado y se proporciona de forma gratuita.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y se le proveen sin ningún cargo económico.

Prólogo

Sus Regalos Preciosos

Yo tengo tres hijos, y los amo a todos y quiero lo mejor para ellos; pero mi amor por ellos es muy poco comparado al amor que Dios tiene para mí. Hubo momentos al criar a mis hijos, que no siempre tuve la mejor actitud hacia ellos. En mi ignorancia pensé, “¡Dios *mío!* Creo que cometiste un error. ¡Este te *salió* defectuoso!”. Pero he llegado a comprender que Dios no comete errores y que ninguno de mis hijos es defectuoso. De hecho, cada uno de mis hijos es un regalo único que Dios sabía que yo necesitaba. Aprendemos en el Salmo 127 que nuestros hijos son un regalo de Dios. Entonces, mi pregunta para usted no es “¿Qué regalos le ha dado Dios?”, sino “¿Quiénes son esos regalos?” y “¿Qué ha hecho con esos regalos?” Piense sobre cómo los ha valorado, y dése cuenta que Dios sabe lo bien o lo mal que ha tratado a esos regalos que Él le ha dado.

Buenos pensamientos

Yo solía pensar que Dios siempre estaba decepcionado conmigo. Cada vez que me preguntaba lo que Dios estaría pensando de mí, temía que Él estaría pensando, “*Craig, cabeza hueca. ¿Cuándo vas a entender?*” Y después, “*Bien, ya basta. Esta es la última vez, Craig*”. Tenía una terrible idea de cómo Dios me veía debido a todas las cosas que yo había hecho en mi vida. Pensaba que Él estaba sumamente molesto y enojado conmigo todo el tiempo. Eventualmente, aprendí que esta era una mentira de Satanás.

Si usted fuera a la playa y agarrara un puño de arena en cada mano, esos granos de arena en sus manos serían más numerosos que los segundos que vivirá el resto de su vida terrenal. En Su Palabra, Dios dice que todos Sus pensamientos hacia nosotros son buenos, y más numerosos que todos los granos de arena en toda la tierra. (Salmos 139:17-18). Con todos estos buenos pensamientos ¿cuándo podría nuestro Creador tener un pensamiento malo hacia nosotros?

Dios predestinó cada uno de nuestros días, incluyendo los “días malos” y todas aquellas pruebas difíciles que tocarán nuestras vidas. Dios sabe que no somos perfectos, y por lo tanto, los padres cometemos errores. Pero Él usa todas esas pruebas, errores, y dificultades para revelarse a nosotros y obtener así una relación más cercana con nosotros. Dentro de su permiso providencial, Dios nos permitirá hacer cosas tontas las cuales siempre tendrán consecuencias. Hoy en día vemos esto en muchas familias, cristianas y no cristianas por igual, porque los padres se han estado basando en su propio entendimiento para criar a sus hijos. Esto les ha causado mucho dolor y confusión, resultando en una falta de paz, gozo, y otras bendiciones tanto para ellos como para sus hijos.

Pero, gloria a Dios que Él no nos deja ni nos abandona cuando hacemos cosas tontas e inmaduras con Sus preciosos regalos. (Hebreos 13:5). Es muy importante que usted recuerde que Dios nunca *dejará* ni *abandonará* a Sus Hijos (nosotros). Entonces, permitamos la disciplina de nuestro Dios para que podamos experimentar Su paz y justicia en nuestros hogares. Acuérdesse que Dios nos conocía a cada uno de nosotros mucho antes de que el tiempo existiera, incluyendo lo bueno, lo malo, y lo feo (Salmos 139:1-18), y aun *así* Él nos escogió para ser Sus Hijos ¡Gracias a Dios por ello!

En el libro de Lucas, capítulo 15, *Jesús* le habla a un grupo de creyentes e incrédulos, plebeyos y elitistas, acerca de una relación con Sus hijos. Les dijo a ellos (y a nosotros), “*Escúchenme a mí y Yo les enseñare cómo mi Padre en el cielo mira a Sus hijos*”. Es glorioso cuando realmente llegamos a conocer y comprender nuestra relación con el Dios vivo.

Comportamiento pródigo

En Lucas 15:4-7, *Jesús* comienza con la *parábola* de la oveja perdida, de cómo Dios nos persigue amorosamente cuando nos descarriamos. En Lucas 15:8-10, *Jesús* cuenta la parábola de la moneda perdida, la cual nos revela el valor que Dios ha puesto en cada uno de nosotros; lo valioso y únicos que somos para Él. En la parábola comúnmente conocida como la del Hijo *Pródigo*, en Lucas 15:11-24, *Jesús* nos *enseña* que Dios le ha dado regalos a Sus hijos. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros regalos que Él considera personalmente *únicos*. Esta es la perspectiva que Él nos dice que debemos tener hacia nuestro *cónyuge* e hijos—que son regalos muy especiales de parte de Dios.

Un hijo *pródigo* es aquel que toma su herencia y abusa de ella usándola de manera incorrecta de acuerdo a sus propios deseos. *Aun* cuando nosotros abusamos tontamente de los regalos de Dios como el hijo *pródigo*, Él no nos condena por ser inmaduros o cometer estupideces. En Su *presciencia*, Dios ya sabía que haríamos las cosas que hemos hecho. Realmente es imposible comprender Su amor y misericordia; la Palabra nos dice que “*Sus caminos son más altos que nuestros caminos*” (Isaías 55:8-9). También se nos dice que debemos de escuchar, creer en el amor que Dios nos ha demostrado a través de *Jesús*, y seguir Su sabiduría en lugar de nuestro propio entendimiento. *Jesús* vino para que pudiéramos conocer al Padre, y comenzáramos a vivir el milagro de Su bondad hacia nosotros.

En Lucas 15:11-13, *Jesús* nos dice que “*Un hombre tenía dos hijos. El hijo menor le dijo al padre: “Quiero la parte de mi herencia ahora, antes de que mueras.” Entonces el padre accedió a dividir sus bienes entre sus dos hijos. Pocos días después, el hijo menor empacó sus pertenencias y se mudó a una tierra distante, donde derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada.*” Note que fue el hijo *pródigo* el que le pidió a su padre la porción de sus bienes, yéndose por su propio camino. Como hijos e hijas de Dios, la intención de este mensaje es que sea de ejemplo para nosotros.

Cuando el hijo *pródigo* dice, “*Dame la parte de mi herencia,*” él le está pidiendo a su padre por todo aquello que legalmente le pertenece. No le está pidiendo de más, solamente lo que le corresponde. En cierto sentido, estos somos nosotros diciéndole a nuestro Padre Celestial, “Señor, yo lo quiero todo. Dame esas bendiciones que me prometiste” ¿Quieres todos los regalos que Él tiene para ti? No es malo decirle “Señor, dame todo lo que Tú tienes para mí”. De hecho, a Él le encanta cuando lo queremos todo. Pero lo triste es que la *mayoría* de nosotros tratamos los regalos que Él nos da imprudentemente. Cuando no apreciamos Sus regalos como bendiciones, los tratamos incorrectamente.

¿Cuántos de nosotros hemos tratado a nuestro *cónyuge*, o a nuestros hijos, que son el regalo de Dios para nosotros, descuidada o indebidamente? ¿Cuántos de nosotros no sabemos qué hacer con esos regalos que Él nos ha dado? Para cuando mi hijo mayor tenía 3 años, yo quería envolverlo y regresarlo. *Aún* a su corta edad, no había otro ser humano que pudiera enojarme tanto como él. Eran sus ocho kilos contra mis noventa, y yo oraba, “¿Señor a dónde puedo ir y regresarlo? ¡Creo que cometiste un error; éste está quebrado!”

Alabado sea Dios, mucho ha cambiado desde aquel entonces. Una de las más grandes transformaciones en mí ha sido en mi actitud hacia este niño con gran fuerza de voluntad. Dios penetró mi mente frustrada para entender que mi hijo es Su regalo para mi esposa y yo. Mi problema con el enojo no era la culpa de mi hijo, ni su responsabilidad; el problema se encontraba dentro de *mí*. Dios usó a este niño con fuerza de voluntad para revelar mi egoísmo y mi necio *corazón* y traerme a mis rodillas. En cuanto *comencé* a orar y ayunar, rogándole, “Dios mío, ayúdame”, Él comenzó a transformarme de acuerdo a Su promesa.

Este es el propósito de las pruebas cuando criamos a nuestros hijos. Dios nos trae al punto en el que decimos, “Señor, necesito Tu ayuda. No sé lo que estoy haciendo. Tú dices que mi hijo (hija) es un regalo, pero él (ella) no parece ser un regalo.” Ahí es cuando Dios nos dice, “Él (ella) es un regalo muy especial, y si vienes a Mí, te *enseñaré* cómo tratarlo(a). Te *enseñaré* cómo cuidar de él (ella).” Dios tuvo que hacerme una *cirugía* para transformar mi mente y corazón, y *enseñarme* cómo apreciar verdaderamente *Su* precioso regalo.

Leemos en Lucas 15:12-13, cuando el hijo le dice a su padre, *“dame todo lo que me pertenece”*. Lo que realmente le estaba diciendo era, *“Estoy listo, padre. Estoy listo para cuidar de todo aquello que me pertenece. Ya no necesito tu apoyo o de tu ayuda para manejarlo. Puedo hacerlo solo”*. Después se fue por su cuenta y desperdió sus pertenencias con su vida *pródiga* (imprudente, desperdiciada, egoísta). Este hijo no supo apreciar las bendiciones de su padre, sino que decidió desperdiciarlas de acuerdo a su propia voluntad. Tomando todo aquello que le correspondía dijo tontamente *“¿Sabes qué? Ya no quiero seguir tu consejo, papá. De todos modos ya no quiero tu ayuda. No necesito de tu apoyo. Me voy a llevar estos regalos y usarlos como yo quiera”*.

Esta es la primera parte del mensaje del hijo pródigo. Cuando alguien recibe regalos de parte de Dios y luego trata o usa estos regalos de una manera distinta a la que Dios desea, está viviendo como el hijo *pródigo*, descuidada, desperdiciada, egoísta y tontamente. ¿Por qué es que hay tantas personas dentro del cuerpo de Cristo viviendo como el hijo *pródigo*? Yo creo que muchos están ciegos a su condición espiritual; viviendo de acuerdo a su propio entendimiento o siguiendo aquellos consejos que el mundo les ofrece. Además, muchos están ignorando los regalos que Dios les ha ofrecido a través de Su Palabra. Y algunos de nosotros, francamente estamos en rebelión.

Regalos de Dios

¿Alguna vez ha mirado a su *cónyuge* e hijos como un regalo de Dios? El porcentaje de divorcio en *Estados Unidos* es desconcertante ¿pero *sabía* que existen reportes que dicen que la mitad de los divorcios ocurren entre parejas dentro de la Iglesia que dicen creer en Jesús como su Señor y Salvador? El divorcio es terriblemente doloroso y devastador para los hijos. Si no buscamos a Jesús para que nos dé fuerza y sabiduría, entonces comenzaremos a pensar y actuar de manera egoísta, convirtiéndonos en necios, como el hijo *pródigo*, y posiblemente perderemos nuestros regalos. Muchos cristianos hoy en día van en camino a ser parte de las estadísticas del divorcio, mientras otros están viviendo relaciones tensas e insatisfactorias, en la que todos sufren continuamente.

La tensión surge en un matrimonio cuando el padre y la madre no están de acuerdo en cuanto al método que utilizar para la crianza de sus hijos. La fricción con sus hijos viene debido a su frustración, porque la Iglesia u otros creyentes no les ha traído a luz la instrucción bíblica que Dios provee sobre este tema. O quizás papá y mamá están conscientes de ella, pero aun así deciden continuar gritándose, faltándose al respeto, discutiendo, y manipulándose el uno al otro. Cuando finalmente me di cuenta de mi problema con el enojo y de esta condición egoísta dentro de mí, le supliqué a Dios, *“Señor, ¡por favor ayúdame!”* Y en su misericordia, Él no me rechazó.

Regresando al hijo pródigo, ¿de qué se dio cuenta en medio de sus circunstancias? En el versículo 17 leemos, *“... Cuando finalmente entró en razón, se dijo a sí mismo: En casa, hasta los jornaleros tienen comida de sobra, ¡y aquí estoy yo, muriéndome de hambre!”* Hay unos principios muy básicos en este verso. El hijo *recapacitó* (cedió a la convicción del Espíritu Santo) y se dijo a sí mismo, *“Por supuesto que debo de regresar con mi Padre. Él es el que tiene los regalos. Él es el que me los dio. Él sabe cómo cuidar de ellos. Necesito regresar a él”*. Esto muestra que había llegado al final de sí mismo, o de su voluntad propia, y de hacer las cosas a su manera.

Hay mucha gente que se encuentra en su plan número 999 y rehúsa admitir que han llegado al final de sí mismos. Su matrimonio carece de verdadero compañerismo, amor y unidad. Y la relación con sus hijos se encuentra afectada y fuera de orden. Y en lugar de acercarse al Señor, van y desarrollan *aún* otro plan inferior. Deciden por su cuenta recibir *“ayuda”* de algún amigo o leen libros que ofrecen consejos mundanos y se embarcan en un nuevo plan *“seguro,”* sin Dios—Aquél que les dio los regalos. El hijo *pródigo* se fue al mundo y el mundo no tuvo nada para él. ¿Cuándo nos daremos cuenta de que el mundo no nos puede ayudar? Solo existe Uno que puede. El hijo *pródigo* tuvo que llegar su final, al fondo de sí mismo antes de regresar con su padre. ¿Qué crisis tendrá que suceder antes de que admitamos estar al final de nosotros mismos, y acudir a nuestro Padre celestial por ayuda

¿Por qué es que para muchos debe suceder una crisis mayor antes de acudir a nuestro Salvador y decirle, *“¡Señor, ayúdame!”*? Dios quiere que acudamos a Él, pero Satanás está obrando en los creyentes para

convencerlos de que la Palabra de Dios no se aplica a estas áreas de nuestra vida. Satanás ha convencido a varios de que Dios no está interesado ni preocupado, o que no quiere o no es capaz de ayudarnos. Muy pocos lo admitirían, pero veamos la condición del Cuerpo de Cristo. Lo estamos admitiendo con las decisiones que tomamos en nuestra vida diaria.

Sólo por la gracia de Dios podemos cuidar de Sus regalos. ¿Sabía usted que en cada área de su vida en la que no está teniendo el poder, la paz y la comprensión de Dios, es porque verdaderamente no se la ha entregado? ¿Qué tomará para que acuda a Él para obtener la información y el poder que harán que cuide bien de su *cónyuge* y sus hijos? Proverbios 3:5-6 nos dice, *“Confía en el Señor con todo tu corazón, no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y Él te mostrara cuál camino tomar”*. ¿Conoce el significado de la palabra “todo”? Nada está excluido. Todo está incluido. ¿Está listo para acudir a Dios y decirle, *“¡Por favor ayúdame!”* y estar dispuesto a seguir Sus instrucciones?

Despierta a la realidad

El hijo *pródigo* regresa a la realidad en Lucas 15:18-19, *“Volveré a la casa de mi padre y le diré: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de que me llamen tu hijo. Te ruego que me contrates como jornalero.’”* Es importante entender esto.

Cuando algunos de nosotros venimos a Cristo, tratamos de hacer un trato. Pero el arrepentimiento no es negociar con Dios. Cuando examinamos nuestra actitud y nuestro comportamiento, ¿Qué le estamos diciendo a Dios?

- *“Bien, amaré a mi hijo, pero si él no hace esto o aquello olvídale!”*
- *“Señor, si no me das lo que quiero, entonces ¿sabes qué? no tendré tiempo para ti”*
- *“Iré a la iglesia el domingo, pero estoy demasiado ocupado para pasar tiempo contigo todos los días”*
- *“Cuando mi hijo o hija termine de comportarse de esta manera, entonces ya no les gritaré”*
- *“Si comienzan a obedecer, entonces ya no actuaré más de esta manera”*

El comportamiento pecaminoso jamás podrá ser justificado. Nunca podemos decirle a otra persona *“Tú me hiciste pecar”*. ¿Por qué cree que Dios nos da en Su palabra una completa definición de lo que es y no es el amor? Cuando los papás se enteran de cómo este amor se aplica a la crianza de sus hijos, a menudo comienzan a llorar arrepentidos por sus pecados. Al verse honestamente a sí mismos, pueden ver sus hechos faltos de amor cometidos a diario hacia su *cónyuge* y/o sus hijos. ¿Sabe lo que es lo opuesto al amor? El odio, a lo cual Dios llama pecado. No puede practicar el pecado ignorando las instrucciones de Dios y aun así recibir sus bendiciones (Gálatas 5:7). Dios es puro y no puede justificar o premiar el pecado.

Esperando y Esperando

Volviendo a Lucas 15, versículos 20-24, vemos cómo el padre del hijo *pródigo* responde a su retorno.

La Biblia dice que, *“Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó. Su hijo le dijo: ‘Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo’; Sin embargo, su padre dijo a los sirvientes: ‘Rápido, traigan la mejor túnica que haya en la casa y vístanlo. Consigan un anillo para su dedo y sandalias para sus pies. Maten el ternero que hemos engordado. Tenemos que celebrar con un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ahora ha vuelto a la vida; estaba perdido y ahora ha sido encontrado’”*. Entonces comenzó la fiesta.

El Padre *no* se encontraba en su casa pensando, El tonto de mi hijo está arruinando mi nombre y haciéndome ver como un estúpido. Se ha llevado mis regalos y los está desperdiciando, ¡espero que nunca regrese!”. Él *no* estaba quejándose o preocupado a causa de la necedad de su hijo. En lugar de hacer eso, él esperaba que su hijo *pródigo* regresara a casa. Este es un cuadro de nuestro Padre Celestial. Él está esperando a que nosotros vengamos a Él todos los días para recibir de Su gracia y sabiduría para poder cuidar del *cónyuge* y

los hijos que Él nos ha dado. Él conoce nuestros errores. Recordemos que Él nos conoce mejor de lo que nosotros nos conocemos a nosotros mismos. Él le ha elegido a usted y le ha dado esos regalos.

Dios no vendrá a quitártelos. Podemos abusar de ellos y hasta llegar a perderlos, y sí, Él nos da la libertad de escoger. Pero su Dios está esperando que usted acuda a Él para que pueda bendecirle y rodearle con Sus brazos amorosos. Él nunca quiso que hiciéramos nada dependiendo en nuestra propia fuerza y sabiduría. Él está esperando que venga a Él. Dios no está esperando hasta que deje de estar enojado. Él sabe que usted no puede cambiar por sí solo. Él quiere que acuda a Él y reciba todas las bendiciones y todo el poder que Él amorosamente desea brindarle.

Dios conoce nuestros pecados y debilidades más que nosotros mismos, y que hemos estado tratando de hacer las cosas a nuestro modo. Sabe que buscamos las cosas pecaminosas que este mundo ofrece para ayudarnos a soportar el dolor causado por no buscarlo. Pero Su amor es maravilloso. Su gracia y misericordia son regalos increíbles. Cuando venga, Dios le encontrará ahí mismo donde está, y comenzará a llenarle con la sabiduría, la fuerza y el poder que necesita para hacer Su voluntad. Él puede y hará que trate a Sus regalos en la forma que Él desea.

Espero que cuando haya terminado este material pueda ver a sus hijos a través de los ojos de Dios como un regalo de Su parte. Y que esté mejor preparado para cuidar y amarlos como Él desea. Le pido a Dios que usted ponga a un lado todos sus puntos de vista *tradicionales* sobre la crianza de los hijos, y aprenda a través de Su Palabra, por el Espíritu Santo, lo que Él quiere que haga con Sus regalos.

Al cumplir Sus promesas en mi familia, Dios me ha *enseñado* que no importa el pasado ni cómo hemos tratado a Sus regalos, Él está esperando ansioso que usted lo reciba y acepte Su camino. Dios desea que salga victorioso. Él quiere verle como el padre o la madre que le ha llamado a ser. Su Palabra revela que son Sus hijos que Él le ha dado y que Su palabra es el manual de instrucciones.

Sígalo y Él le bendecirá.



Craig Caster

¿Está seguro de que está listo para seguirlo? Jesús nos anima en Mateo 11:29-30, *“Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y ENCONTRARÁN DESCANSO PARA EL ALMA. Pues mi yugo es fácil de llevar y la carga que les doy es liviana”*.

Oración:

Padre, gracias por darme Tu amor y gracia. Gracias por Tu Palabra. Gracias por Tu paciencia y gracias por esperar con Tus brazos abiertos a que yo venga a ti. Yo creo que Tú quieres bendecirme, fortalecerme, y darme Tu sabiduría. Creo que quieres darme poder y la gracia que necesito para amar y educar a mis hijos. Gracias porque puedo entrar a Tu presencia en cualquier momento y en cualquier lugar. Por favor ayúdame a escuchar Tu voz y conocer Tu voluntad para educar a los hijos que tú me has dado. Ayúdame, Señor a estar dispuesto a invertir el tiempo que se tome para aprender lo que Tu Palabra tiene que decirme. Y pido que Tu Espíritu Santo me guíe y me dé entendimiento. Señor, me arrepiento de hacer las cosas a mi modo y renuncio a la sabiduría del mundo. Pido Tu perdón por hacer estas cosas en el pasado. Mi oración es que Tú seas glorificado en mi vida. Pido estas cosas en el nombre de Jesús. Amén.

Lección 1

Introducción a la disciplina

Los padres a menudo le dan más importancia a la disciplina que al discipulado, recuerde estudiamos el discipulado en el volumen 3, Entrena a tus hijos. El discipulado es fundamental para vivir la vida cristiana; todo se edifica sobre el discipulado. Jesús le dijo a Sus seguidores, "...vayan y hagan discípulos de todas las naciones" (Mateo 28:19). Hemos aprendido que este mandamiento también se aplica al ministerio dentro de nuestros hogares.

Como padres es nuestra responsabilidad discipular a nuestros hijos. Para poder hacer esto, nosotros mismos debemos de ser discípulos de Cristo, a través del estudio de la Biblia y el vivir una vida obediente. El resultado será una relación íntima con Cristo, la cual nos permitirá atender a nuestras familias como debe ser. Quería reafirmar esto porque los padres frecuentemente le ponen más importancia a la disciplina que al discipulado. Pero el discipulado es vital: tanto de Jesús a los padres, como de los padres a los hijos. Acuérdesse que nuestra relación con Cristo nos transforma, para que nosotros podamos traer gloria a Su nombre.

En este libro de trabajo, descubriremos qué es la disciplina bíblica y qué no es. Sin darse cuenta, mucho de lo que los padres están haciendo es contra-productivo y no llevará a sus hijos a la madurez. Dios nos ha dado toda la información que necesitamos para tener éxito. Él tiene un plan diseñado para que los padres lo sigamos.

La Mariposa

Permítame ofrecerle una ilustración que le dará algo de perspectiva respecto a la disciplina. Un día un niño de nueve años, iba caminando de la escuela a su casa, cuando encontró un capullo colgando de un árbol. Él había visto un video de cómo las mariposas emergen de su capullo, así que quebró la rama, se la llevó a su casa, y puso el capullo en un frasco y le hizo agujeros a la tapa. Cada día, él llegaba a su casa y observaba el capullo, esperando poder ver cómo sucede ese milagro.

Un día vio una pequeña abertura en el capullo, y que la mariposa estaba tratando de salir. Así que se sentó ahí por horas, observando, pero un niño de nueve años sólo puede prestar atención por un cierto tiempo. Finalmente, él no pudo seguir esperando. Abrió el frasco, sacó el capullo, y cuidadosamente cortó alrededor de la abertura con unas tijeritas. Ya que abrió el capullo, sacó la mariposa, pero esta se miraba extraña. Su cuerpo estaba gordo, pero las alas estaban arrugadas. Estaba tan pesada, que no podía aguantar su propio peso. Continuó observándola pensando que vería este animal extraño convertirse en una hermosa mariposa.

Hasta la recogió, intentó ayudarla, pero nada sucedió. Eventualmente, murió frente a sus propios ojos.

Esa mariposa murió porque el perfecto proceso de Dios, la batalla, el esfuerzo y la dificultad para salir del capullo, es lo que fuerza el líquido fuera del cuerpo hacia las alas. Luego, al salir a la atmósfera, el aire toca sus alas y las seca, para que pueda así volar. Al evitar la batalla que Dios ha diseñado, el niño mató a la mariposa.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente versículo y en sus propias palabras escriba lo que le está diciendo.

Hebreos 12:11 “Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella”.

Al no disciplinar a los hijos como Dios lo ha diseñado y ordenado, muchos padres están evitando que sus hijos maduren. A nadie le gusta la disciplina y la mayoría de nosotros luchamos con la autoridad. Es nuestra naturaleza humana. Los niños a menudo responden tanto a la disciplina, como a la autoridad con incomodidad o alguna forma de lucha emocional. Es normal que los padres (especialmente las madres) quieran eliminar esta lucha. Pero al hacerlo, como la mariposa, los padres pueden contribuir a la destrucción del niño.

Cuando no obedecemos y no impartimos una buena disciplina, no inculcamos los rasgos del carácter que Dios quiere que nuestros hijos tengan. Hemos aprendido que los hijos no se convierten en adultos maduros de forma natural, sino que deben de ser entrenados de acuerdo al plan en la Palabra de Dios. Si esto no se hace, muchos sufrirán el resultado. La falta de entrenamiento puede causarles muchos tipos de fracasos en la vida; es sorprendente que las prisiones no solo están llenas de gente “mala”, sino de muchos individuos comunes, que nunca recibieron el entrenamiento correcto, para desarrollar un carácter maduro.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos, haga una lista del proceso y el resultado de una buena disciplina, y/o de una disciplina pobre. ¿Qué responsabilidad tienen los padres por cada una de ellas?

Proverbios 29:15 “La vara (autoridad) de la disciplina (entrenamiento) imparte sabiduría; pero el hijo malcriado avergüenza a su madre”.

Proverbios 13:24 “No corregir al hijo es no quererlo; amarlo es disciplinarlo”.

Proverbios 19:18, “Corrige a tu hijo mientras aún hay esperanza; no te hagas cómplice de su muerte”.

Dios nos ha encargado disciplinar a nuestros hijos (Proverbios 22:6, Efesios 6:4). No es siempre divertido, y siempre será difícil. Así como las mariposas deben de batallar para salir de sus capullos, nuestros hijos no disfrutarán del proceso de ser disciplinados al diseño de la madurez que Dios quiere (Hebreos 12:11). Pero nosotros como padres debemos de hacerlo.

El sabio rey Salomón, conociendo nuestra tendencia natural de aborrecer la disciplina, alentaba a su hijo a pensar de otra manera, considerando una buena razón por la que los padres corrigen a sus hijos.

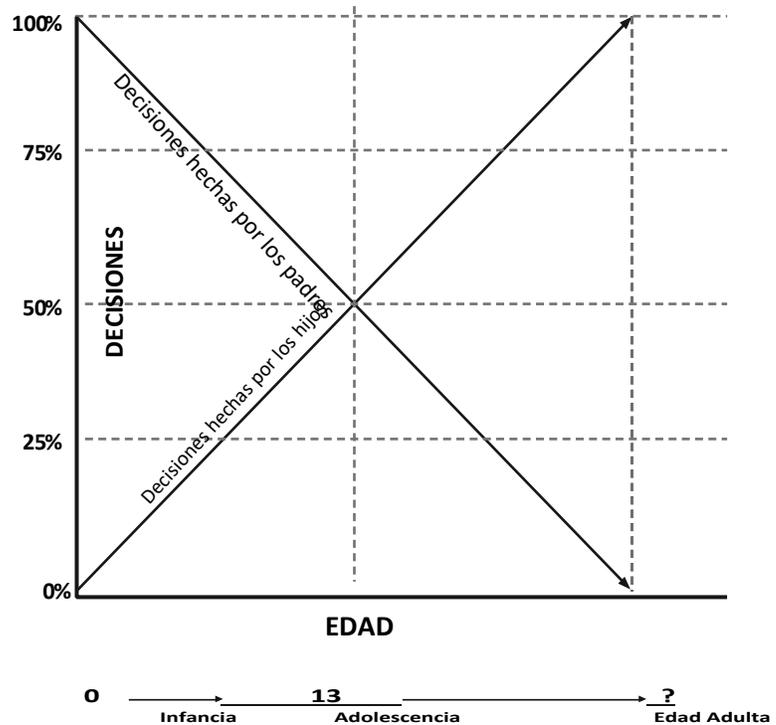
Proverbios 3:11-12, “Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, ni te ofendas por sus repreensiones. Porque el Señor disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido”. *(disciplina es igual a entrenamiento)

Si no tenemos una meta clara, o visión, para disciplinar o entrenar a un hijo hacia la madurez, entonces esto NO sucederá.

En la parte de abajo de la gráfica, tenemos la edad de nuestros hijos desde que nacen hasta la edad adulta. En la parte izquierda está el número de decisiones hechas por los hijos contra el número de decisiones

que nosotros, como padres, hacemos por ellos. Al principio, todas las decisiones son hechas por los padres, lo cual es lógico. Cuando nuestros hijos vienen a casa del hospital, obviamente no son capaces de hacer decisiones por sí mismos. Pero en cierta parte de la gráfica, esas líneas se cruzan y continúan hasta que nuestros hijos comienzan a tomar sus propias decisiones.

NUESTRO OBJETIVO GRÁFICO SOBRE PATERNIDAD



En otras palabras, conforme van creciendo, la meta es que ellos empiecen a tomar decisiones sabias y responsables sin supervisión. Ahora, puede mirar esta gráfica y pensar, “Por supuesto, eso es

sentido común”. Pero si usted no tiene un plan determinado, un método de entrenamiento para inculcar un carácter maduro, esto no sucederá. Usted debe de tener un plan.

He conocido a muchos adultos jóvenes que no saben cómo tomar sabias decisiones por sí mismos. Debemos de moverlos a la madurez asumiendo una disciplina apropiada. El hogar es el primer campo de entrenamiento en donde los hijos crecen hacia la edad adulta. O al menos, así debería de ser. No permita que sus hijos sean moldeados por personas a su alrededor, por ideas y prácticas que no se encuentran bajo su guianza y autoridad.

Entrenar en vez de Controlar = Crecer en vez de no Crecer

A estas alturas, es importante notar que Dios nos ha instruido a *entrenar* a nuestros hijos, no a *controlarlos*. La diferencia entre los dos es más que nada nuestra percepción de lo que es nuestro trabajo como padres.

Los padres controladores son dictadores, no entrenadores. Un síntoma de esto es la inhabilidad de aceptar las fallas. Desde la perspectiva del controlador, el fracaso en un hijo es malo, incorrecto, y una amenaza directa hacia su autoridad como padre. Son motivados por auto-satisfacción, no la voluntad de Dios. Toman los fracasos de sus hijos personalmente, como si estuvieran tratando de lastimarlos a propósito. Este tipo de padres están frecuentemente preocupados por lo que los demás piensan, no sobre lo que es correcto.

Definición de términos
Controlar – Ejercer poder sobre algo, dominar o reinar, restringir, una fuerza restringida.¹

¿Le ha dicho su cónyuge que usted es controlador? ¿Se le ha dicho que es legalista, o que tiene expectativas *poco realistas* para sus hijos? Muchas veces este comportamiento es el resultado de la forma en que usted fue criado, quizás sintiendo que nunca vivió de acuerdo a las expectativas de sus padres.

Autoexámínese

¿Tiene usted problemas de control? Tome tiempo para orar y examinar su reacción cuando sus hijos fallan. Considere seriamente lo que se le dijo anteriormente. Escriba lo que Dios le está enseñando.

Si usted es áspero y controlador, debe de preguntarle a Dios, “¿Por qué percibo las fallas de mis hijos de esta manera? ¿Por qué estoy reaccionando de esta manera? ¿Es porque no he perdonado a mis propios padres?” ¿Será por qué está permitiendo que su propia naturaleza carnal y expectativas egoístas

gobiernen la crianza de sus hijos en lugar del corazón de Dios? Es esencial que usted trate con este problema.

Comportamiento infantil

Padres, nuestro trabajo es el de *entrenar*; es parte de nuestro ministerio. Para hacer esto bien, debemos de comprender lo que es un comportamiento infantil. Un hijo puede ser necio, desobediente, o imprudente. Las fallas de un hijo, incluyendo la desobediencia deliberada, *no* es lo mismo a una rebelión desafiante. Si usted cree esto, responderá a sus hijos de la manera incorrecta, usualmente con enojo.

Es vital entender la diferencia entre rebeldía e imprudencia, para poder tener una respuesta adecuada. Acuérdesse de manejar toda la disciplina con amor, ya que la comunicación negativa puede hacer que su hijo no se sienta amado.

Definición de términos

Rebeldía – es cuando un hijo se rebela en contra de la disciplina *que le sigue a* su acto imprudente de inmadurez.

Examinémonos a nosotros mismos por un momento. Nosotros como padres hemos estudiado los principios bíblicos de una comunicación amorosa en 1 Corintios 13. ¿Y acaso no hemos fallado algunas veces en seguir la instrucción de Dios? Esto no es porque desafiadamente hayamos dicho, “No me importa lo que la Biblia diga. Yo lo voy a hacer a mi manera” Más bien es porque nos ha faltado la madurez espiritual y el carácter para llevarlo a cabo. Pero, puedo apostar que usted ya ha notado una mejora, y debe de darse cuenta que simplemente está pasando por el proceso de *entrenamiento* de Dios.

Así que es importante ver que el fracaso no es un desafío o rebelión. Aun si se le ha dicho a sus hijos qué hacer repetidamente, sus errores y fallas son usualmente debido a la *inmadurez* y a su imprudencia. Dios claramente explica que los hijos son necios y que nosotros como padres estamos aquí para entrenarlos en la sabiduría divina.

Proverbios 22:15 “La necedad es parte del corazón juvenil...”

La palabra necedad significa: deficiencia en entendimiento, ignorante, tonto, irracional, absurdo, falta de juicio.”¹ ¿No describe esto perfectamente a nuestros hijos? Ellos carecen de carácter y madurez. Así que ¿por qué nos enojamos cuando ellos actúan de manera irracional? La Palabra de Dios nos declara que así nacieron.

Proverbios 22:6 exhorta a los padres: “*Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él*”. En ese verso la disciplina es vista como *positiva*, ya que elimina la necedad de nuestros hijos. La vara representa la autoridad de los padres y la disciplina. Los estamos entrenando esencialmente a usar una disciplina bíblica, no control. Note lo que el autor cristiano, H.A. Ironside dice:

¹ *Webster's New International Dictionary of the English Language; Second Edition Unabridged; G & C Merriam Company, Publishers, Springfield, MA 1944*

El dejar que un hijo se mande por sí solo es asegurar su ruina, ya que la necesidad está atada a su corazón. La disciplina bien administrada corregirá su tendencia natural de seguir por el mal camino. La vara no es necesariamente una vara. El castigo corporal no siempre es requerido, y algunas veces puede ser muy imprudente. Sin embargo lo que este pasaje afirma es una disciplina firme, pero amorosa. La vara, a través de las Escrituras, representa el poder y la autoridad, en este caso esa restricción de los padres a la que el hijo les debe tanto. Fue la falta de esta restricción la que mayormente fue responsable por la mala conducta de Absalón y Adonías (2 Samuel 14; 1 Reyes 1:6).²

Autoexamen

Proverbios nos da una clara imagen de la falta de madurez de un hijo y su necesidad de entrenamiento. Al lado de cada característica en la lista de inmadurez (tontería), escriba el nombre de su hijo que corresponda.

- Carece de juicio (10:21) _____
- Disfruta su mala conducta (10:23). _____
- Es ingenuo (14:15). _____
- No busca la compañía de los sabios (15:12). _____
- Es orgulloso y arrogante (21:24). _____
- Se burla del sabio consejo (23:9). _____
- Hace inútil el proverbio en su boca (26:7). _____
- Insiste en su necedad (26:11). _____
- Confía en sí mismo (28:26). _____
- Da rienda suelta a su ira (29:11). _____
- Despide al insolente (22:10). _____
- Conmociona a la ciudad (29:8). _____
- Le divierte su falta de juicio (15:21). _____
- Reniega cuando han sido descubierto haciendo algo indebido (17:12). _____
- Sus propias palabras lo ponen en peligro (18:6, 7). _____
- Espinas y trampas hay en la senda de los impíos (22:5). _____
- En ocasiones tienen que ser guiado por tiempos de pruebas (26:3). _____
- Persiste en su ignorancia (27:22). _____
- Propenso a la flojera (22:13). _____
- Lujurioso (22:14). _____
- Ambicioso (22:16). _____

Entrenamiento Significa...

² H. A. Ironside, *Notes on the Book of Proverbs* (Neptune, NJ: Loizeaux Bros, 1908), 309.

La meta apropiada del entrenador es la de satisfacer la voluntad de Dios, no nuestros propios deseos o expectativas. Jesús llevó a cabo la voluntad del Padre (Juan 5:20, 30; 6:38) al entrenar a Sus discípulos, nosotros debemos de hacer lo mismo con nuestros hijos. La motivación de Jesús fue la de glorificar al Padre (Juan 12:28) como debemos de hacerlo al entrenar a nuestros hijos. Si esta es nuestra motivación, entonces seremos capaces de llevar a cabo los propósitos de Dios para criar a nuestros hijos con amor y paciencia (especialmente con aquellos hijos de carácter fuerte).

<p>Entrenar – Causar el crecimiento deseado, hacerse o convertirse en alguien preparado o hábil.¹</p>

Permítame darle una ilustración. ¿Si tuviera un árbol de tres años de edad en su patio con un tronco de alrededor de unos siete centímetros de diámetro que tuviera una curvatura de cuarenta y cinco grados, ¿no sería tonto de su parte agarrar el árbol y tratar de enderezarlo forzosamente con un solo intento? ¿Qué le pasaría a ese árbol? Se quebraría en la base, y usted lo destruiría.

Un entrenador, al igual que un agricultor (que significa labrador³), sabe que cuando encuentra un tronco curvado, sólo hay una manera correcta de arreglarlo. La manera correcta sería de entrenar al árbol poniendo una pequeña cantidad de presión constante en una dirección determinada. Mientras el árbol se ajusta a la presión, más presión puede ser aplicada gradualmente en la misma dirección hasta que el árbol llegue a la posición deseada, ya no “torcida”. Este es un ejemplo de un entrenamiento correcto y una perspectiva correcta.

Esa es la manera en la que debemos de percibir a nuestros hijos; ellos vienen a nosotros torcidos. ¿Lo ha notado? Pero no nos gustan torcidos, los queremos derechos ahora mismo. Y como están “torcidos”, comportándose según su edad, les decimos cosas como, “No te comportes de esa manera” y les damos el mensaje equivocado.

Dios nos da instrucción bíblica para que comprendamos nuestro trabajo y cómo debería de ser nuestra mentalidad en cuanto al entrenamiento. Podemos ver que los fracasos y la ignorancia de nuestros hijos es de *esperarse* y normal, sólo una pequeña parte de toda su trayectoria.

Efesios 6:4 “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor”.

Como estudiamos anteriormente la palabra traducida “*críenlos*” significa “traer a un nivel de madurez, entrenar o educar”. Esta debe de ser la meta para nuestros hijos dentro del área de la disciplina: criarlos hacia la madurez. La palabra “entrenamiento” aquí significa disciplina, repreensión, corrección, y disciplina educativa; por ejemplo, “disciplina que regula el carácter”.⁴ Recuerde que estamos inculcando carácter en la vida de nuestros hijos. El entrenamiento y la disciplina correcta es el *medio* por el cual alcanzamos esa meta.

“Críenlos” es la meta; el “entrenamiento” es el método por el cual alcanzamos esa meta. La última parte de este verso, “*la instrucción del Señor*” significa, “instrucciones, advertencias, exhortación, cualquier

³ Webster’s New International Dictionary 1994.

⁴ W.E. Vine and F.F. Bruce, vol. 2, *Vine’s Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Old Tappan NJ: Revell, 1981), 183.

palabra de aliento o regaño que conduzca al comportamiento correcto”,⁵ en cuanto al Señor, o como el Señor nos instruye. La exhortación es de entrenar a nuestros hijos a Su manera, no a la nuestra.

El fomentar carácter es como ejercitar los músculos

Imagine que usted es un entrenador, sus hijos son los miembros de su equipo, y la meta es que ellos puedan levantar 100 kilos. Así que, cuando sus estudiantes le llegan los lunes, miércoles y viernes, su trabajo es el de entrenarlos para que puedan levantar 100 kilos. Si ellos llegan diez minutos tarde el primer día, y usted se pasa la mitad de su tiempo *sermoneándolos*, entonces ¿qué hizo hacia el entrenamiento de sus músculos? ¿Y qué si les gritara, y los amenazara con quitarles todo lo que tienen? Aun así no habrá logrado nada. Hasta que no los acueste en la banca de pesas, haciéndolos empezar al principio con levantar pesas livianas, no habrá ningún entrenamiento.

Disciplinarlos quiere decir entrenarlos, y así cada vez que fallen tendremos la oportunidad de entrenarlos. ¿Cuándo nos dan oportunidades para entrenarlos? Cuando hacen decisiones y acciones tontas; debemos de tener una perspectiva bíblica hacia el comportamiento erróneo de nuestros hijos, viéndolo como nuestra oportunidad para disciplinarlos y entrenarlos para que lleguen a ser personas maduras. No para que nos enojemos o frustremos.

Permítame darle otra ilustración. Si usted colocara unas pesas de 100 kilos sobre el pecho de su hijo de 10 años, ¿le gritaría, “Levántalo, qué te pasa, deberías de poder hacer esto”? Por supuesto que no. Usted sabe que un niño de diez años no es capaz de levantar 100 kilos. Debemos de ver sus fallas y su ignorancia, como señal de que su entrenamiento aún no se ha terminado. Si nos enojamos, estamos enviando la señal de que esperamos que ese niño haga lo que le es imposible hacer, y que no es de valor para nosotros, y/o que algo está mal con él. ¿Cómo piensa que este tipo de expresiones lastimarán la relación con su hijo? Y si las cosas no son enfrentadas correctamente a una edad temprana, sólo empeorarán.

Sabemos que el entrenamiento de pesas comienza con levantar pesas livianas, incrementándolas gradualmente mientras la persona demuestra la capacidad de poder levantar más, hasta que eventualmente alcanzan su meta. De una manera similar, el carácter de un niño crece un poquito con cada corrección. Cuando nosotros como padres levantamos la voz, nos enojamos o actuamos decepcionados, es por nuestra propia ignorancia y naturaleza pecadora. El fracaso de un niño apenas le comprueba que no puede levantar 100 kilos en ese momento. Todavía no tiene esa fortaleza de carácter. ¿Ve la diferencia?

Dios quiere que tengamos Su punto de vista; eso cambiará nuestros conceptos, métodos, y actitud sobre la disciplina. Esto puede eliminar el enojo y la percepción de que las fallas de un niño son inaceptables, o rebeldía. La necedad se encuentra grabada en el corazón de nuestros hijos. A Dios gracias por habernos dicho esta verdad, y mostrarnos que nuestra tarea es la fomentar un carácter maduro.

⁵ Zodiates, 1017.

Autoexámínese

¿Cuál ha sido su actitud cuando sus hijos rompen una regla o desobedecen?

¿Cuál es la actitud que Dios quiere que tenga cuando sus hijos desobedecen?

Escriba una oración pidiéndole a Dios Su ayuda para cambiar su perspectiva a la de Él.

Lección 2

Un Carácter Maduro

La mayoría de los padres con los que hablo no comprenden verdaderamente la naturaleza de un adulto maduro. Por supuesto que para poder fomentar un carácter maduro en nuestros hijos, primero debemos de formular una definición de lo que es la madurez. ¿Tiene usted una meta?

Autoexámínese

Tome un tiempo ahora mismo y escriba lo que usted cree que es el carácter de un adulto maduro.

Si está usted casado, ¿escribió su cónyuge la misma descripción que usted? Sí ___ No ___

El adulto de perfecta madurez fue Jesucristo. En lo general, todos buscamos tener el nivel de la madurez de Cristo. Es más, la iglesia está llamada a equipar a los santos (Efesios 4:11-12), con esta meta en mente, que: “ alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo (Efesios 4:13 DHH).

Sabemos que esta es nuestra meta, y que cuando Cristo regrese seremos perfectos y maduros, “...Sabemos... que cuando Cristo venga seremos semejantes a él...” (1 Juan 3:2). Mientras tanto, continuaremos creciendo a Su imagen (Romanos 8:29).

Todos nosotros tenemos que pasar por el mismo proceso, de la niñez a la edad adulta. Lucas 2:52 dice que, “Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor

de Dios y de toda la gente”. Jesús aumentó en sabiduría o sea crecimiento mental; en estatura, o sea crecimiento físico; creció siendo favorecido por Dios, o sea crecimiento espiritual; y siendo favorecido por los hombres, o sea crecimiento social. Tenemos una influencia limitada en cuanto al crecimiento físico de nuestros hijos. Pero en los otros tres—mental, espiritual y social—jugamos una parte muy importante en hacer que esto suceda. No es por accidente que estas características mencionadas acerca de Jesús son usadas para nuestra enseñanza. Dios quiere que nuestros hijos crezcan en estas áreas.

Queremos que nos sea posible decir de nuestros hijos, como Pablo dijo acerca de sí mismo: “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto, dejé atrás las cosas de niño” (1 Corintios 13:11). El notó que había ocurrido un progreso en

Definición de términos

Perfecto/Maduro: *teleios* (griego), significando meta, o propósito, concluido, que ha llegado a su fin, término, límite, por consiguiente, lleno, no esperando nada.¹

su propia vida. A través de la disciplina y el entrenamiento divino, veremos a nuestros hijos deshacerse de las cosas de niños y crecer a ser adultos maduros.

El Carácter Maduro Definido

Para poder ser exitoso, ciertas cualidades y características del carácter deben de ser desarrolladas, las cuales nos ayudarán a apuntar y darle al blanco de la madurez. Todos estos trabajan en unidad para poder producir un carácter maduro.

1) **Valores y morales**

2) **Responsabilidad personal**

3) **Dominio propio**



Moral y valores

Primero debemos de fomentar valores morales bíblicos en nuestros hijos, darles el fundamento para saber diferenciar entre el bien y el mal. Cada día son bombardeados con valores morales mundanos a través de los medios de comunicación, las escuelas públicas y sus propios compañeros.

Previamente discutimos la importancia de discipular a nuestros hijos y de inculcar la Palabra de Dios en sus corazones. Debemos de seguir el ejemplo de Jesús, mientras Él oraba pidiéndole al Padre por Sus discípulos

“Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad ” (Juan 17:17),

“conocerán la verdad, y la verdad los hará libres” (Juan 8:32).

Definición de términos

Valores morales: para el cristiano, *los valores morales* son definidos por lo que es bueno y malo desde la perspectiva de Dios. *Los valores* son los principios, o acciones bajo los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento demuestra lo que usted más valora.

Una vez que nuestros hijos han sido discipulados en las verdades de las Escrituras, entonces sentirán la libertad de saber lo que es contrario a la Palabra de Dios, y las consecuencias de la desobediencia. Ellos podrán discernir la verdad del error y reconocer las tentaciones del mundo, de la carne, o de Satanás.

Habrán ocasiones en las que nuestros hijos cuestionarán los principios morales bíblicos. Cuando esos tiempos lleguen, y vendrán, usted debe de defender firmemente lo que Dios dice que está bien y mal, no ofrecerles sus opiniones, o filosofías mundanas. Cuando la Biblia dice que algo es bueno, o malo, nunca debemos de tratar de justificarla.

Esto es lo que Dios le instruyó a Abraham, nuestro padre de la fe, que hiciera con sus hijos:

Génesis 18:19 “Yo lo he elegido para que instruya a sus hijos y a su familia, a fin de que se mantengan en el camino del Señor y pongan en práctica lo que es justo y recto. Así el Señor cumplirá lo que le ha prometido”.

Como hemos aprendido, Dios le dijo a Abraham que estructurara su casa de modo que sus hijos fueran rectos y siguieran los caminos del Señor. Rectitud quiere decir, una vida apegada a Dios; por lo tanto el entrenamiento de Abraham debía de ser manejado de manera que atrajera a sus hijos a un modo de pensar y un comportamiento correcto delante de los ojos de Dios. Esto describe el proceso de crecer en sabiduría y favor con Dios. Cada vez más entendemos lo que es agradable a Él (2 Corintios 5:9), y lo hacemos.

2 Corintios 5:9 “Por eso nos empeñamos en agradarle, ya sea que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado”.

Recuerde que disculpamos a nuestros hijos siendo ejemplos, instruyéndoles, y con estudio bíblico.

Responsabilidad personal

La calidad de responsabilidad personal es fomentada en un hijo al entrenarlo y darle disciplina bíblica constante. La gráfica que vimos anteriormente muestra el porcentaje y el progreso de decisiones que hacemos por nuestros hijos desde que estos nacen. Todos vienen a este mundo completamente dependientes, pero es esencial que aprendamos a tomar decisiones responsables por nosotros mismos. Es triste, y difícil ver a un joven que no ha aprendido lo que es la responsabilidad personal. En mi consejería, no me toma mucho tiempo para darme cuenta de que esa inmadurez es debido a la falta de entrenamiento recibida en el hogar, lo cual ha hecho que no se desarrolle esa cualidad de su carácter.

Si es fiel en el entrenamiento, sus hijos se desarrollarán al grado de necesitar menos disciplina, y usted será recompensado al ver el desarrollo de su madurez.

Autoexámenes

Nombre dos comportamientos por cada uno de sus hijos que muestran responsabilidad personal (ejemplos: no les tengo que decir que tiendan su cama, limpien su cuarto, saquen la basura, o hagan su tarea...)

Definición de términos

Responsabilidad Personal: la habilidad de poder cuidarse a uno mismo, darle continuación a cosas en las que se ha comprometido, o cosas que son requeridas, sin que nadie les tenga que pujar, tomar responsabilidad, ser responsable y tomar responsabilidad por sus acciones.

Ahora, escriba dos indicadores de su falta de responsabilidad (les tengo que pedir constantemente que...) .

Entrenar a un hijo es un trabajo continuo, nuevos retos se presentarán con cada una de las etapas de su desarrollo. Uno de los problemas más grandes con la juventud es la de “no querer admitir” que están equivocados. Cuando los hijos llegan a la adolescencia, tal parece que de repente piensan que han recibido algún tipo de sabiduría superior, y que ahora lo saben todo. Cuando los confronte sobre algo, le echarán la culpa a alguien más, inventarán excusas y evitarán hacerse personalmente responsables. Es por eso que los siguientes capítulos son muy importantes. Nosotros tenemos que estructurar nuestros hogares como un campo de entrenamiento, no como una corte para negociar y debatir.

La mayoría de los niños son iguales; culpando a alguien más y evadiendo la responsabilidad, esa fue la primera táctica usada por Adán y Eva después de que pecaron y desobedecieron a Dios. En el huerto del Edén, Dios les dijo, “Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer...” (Génesis. 2:16-17). Adán y Eva tenían la responsabilidad personal de obedecer este único mandamiento. Satanás vino a Eva, y la tentó para que comiera del fruto prohibido, (Génesis 3:15), lo comió, y después se la dio a su esposo, y los dos cayeron en pecado (vs 6) por desobedecer a Dios. Cuando Dios confrontó a Adán y Eva acerca de su pecado, así es como ellos respondieron:

Génesis 3:12-13 Él respondió:—La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí. Entonces Dios el Señor le preguntó a la mujer:—¿Qué es lo que has hecho?—La serpiente me engañó, y comí —contestó ella.

Note cómo Adán culpó a Dios diciendo, “la mujer que me diste,” y la mujer culpó a la serpiente, “la serpiente me engañó”. Ellos estaban evadiendo la responsabilidad personal por su pecado. En lugar de tomar responsabilidad por sus acciones, y dar cuentas a Dios, ellos le echaron la culpa a alguien más.

Si no tenemos cuidado, nuestros hijos pueden desarrollar el hábito de culpar las circunstancias, o a otros, para escapar de la responsabilidad por sus acciones. Los niños naturalmente van a querer culpar a su hermano o hermana—“él lo hizo”, o “ella me hizo hacer esto o aquello” o “fue su culpa, no la mía”. Una disciplina bíblica correcta, le ayudará al niño a aprender a tomar responsabilidad personal.

Para inculcar responsabilidad personal en un niño, se requerirá un entrenamiento constante, tiempo y paciencia. Padres, esto es algo que debemos de modelar frente a nuestros hijos, mostrándoles el camino y siendo un buen ejemplo. Nuestra vida personal puede demostrar responsabilidad personal por la manera en la que atendemos nuestros hogares, trabajos, pertenencias y compromisos.

Autoexámenes

Reflexione sobre esta pregunta por un momento y escriba debajo su conclusión.

¿Cómo piensa que le afecta a un adolescente de 15 años cuando su padre cristiano se enoja, usa palabras hirientes, o lo ignora como parte de su plan para disciplinarlo, y luego no se hace responsable por sus acciones pecaminosas?

Los padres pueden mostrar falta de responsabilidad hacia sus trabajos cuando llegan constantemente tarde o con una casa que está desordenada todo el tiempo porque nadie la está manteniendo limpia. ¿Cómo ha sido usted irresponsable enfrente de sus hijos?

El principio de la responsabilidad personal es el de mantener buenas obras. Los padres tenemos el privilegio grandioso de entrenar a los hijos para que estos tengan una buena ética de trabajo. Le pedimos que escribiera algunas cosas que no debe de tener que repetirle a sus hijos que hagan, tales como tender su cama, limpiar su cuarto, sacar la basura, etc. Para la mayoría de los niños, el hacer quehaceres o ayudar en la casa no es una prioridad. Sin el entrenamiento correcto, su carácter infantil continuará hasta la edad adulta. Padres, nuestros hogares son el mejor campo de entrenamiento para preparar a nuestros hijos para la vida y el campo de trabajo. Una de las razones principales por la que muchos adultos hoy en día son malos trabajadores es porque no fueron entrenados en la responsabilidad personal y en hacer un buen trabajo.

Cuando Pablo escribió el libro de Tito, un pastor al que él había entrenado en la isla de Creta, estaba preocupado porque el cuerpo de creyentes hiciera buenas obras.

Tito 3:14, “Que aprendan los nuestros a empeñarse en hacer buenas obras, a fin de que atiendan a lo que es realmente necesario y no lleven una vida inútil”.

Note que él estaba escribiendo a Tito acerca de una congregación, pero aun así los llamó “los nuestros”. Pablo sintió que él y Tito eran personalmente responsables de entrenar a la gente a mantener buenas obras y satisfacer las necesidades de otros, y así ser fructíferos. Mantener buenas obras quiere decir ser una persona responsable, que se preocupa por los demás, y es capaz de hacer lo que se necesite. Nuestros hijos necesitan mucha ayuda con esto, ellos nacen sin la característica de responsabilidad personal, son egoístas, y no se preocupan por los demás. Un autor dice al respecto de este verso:

Tito debía de enseñarle a otros cristianos (**los nuestros**) a demostrar hospitalidad, cuidar de los enfermos y los afligidos, y ser generosos hacia aquellos que tenían necesidad. En lugar de trabajar simplemente para satisfacer sus propios deseos y necesidades, deberían de tener la visión cristiana singular de ganar dinero para poder compartir con los menos privilegiados (vea Efesios 4:28b). Esto los salvará de la miseria del egoísmo y la tragedia de un desperdicio de vida sin fruto.⁶

⁶ William MacDonald, *Believer's*, 2146.

Una exhortación de lo que debe de hacerse entre la familia de la iglesia, es también lo que deberíamos de esforzarnos por hacer en nuestros hogares. Podemos enseñarle a nuestros hijos a ser personalmente responsables SI sabemos cómo. Al hacer esto estamos honrando a Dios, exaltando Su nombre, y bendiciendo a nuestros hijos.

PROFUNDÍCE: ESTUDIO EXTENSO

¿Cómo puede ser aplicado este verso a la crianza de los hijos?

Colosenses 3:17 “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él”.

Lea cada uno de los siguientes versículos y comente cómo la responsabilidad personal está involucrada y los beneficios de tenerla.

Proverbios 10:4 “Las manos ociosas conducen a la pobreza; las manos hábiles atraen riquezas”.

Proverbios 12:14 “Cada uno se sacia del fruto de sus labios, y de la obra de sus manos recibe su recompensa”

Proverbios 12:24 “El de manos diligentes gobernará; pero el perezoso será subyugado”.

Proverbios 12:27 “El perezoso no atrapa presa, pero el diligente ya posee una gran riqueza”.

Proverbios 13:4 “El perezoso ambiciona, y nada consigue; el diligente ve cumplidos sus deseos”.

Proverbios 14:23 “Todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse sólo en palabras lleva a la pobreza”.

Proverbios 15:19 “El camino del perezoso está plagado de espinas, pero la senda del justo es como una calzada”.

Proverbios 21:5 “Los planes bien pensados: ¡pura ganancia! Los planes apresurados: ¡puro fracaso!”.

Proverbios 21:25 “La codicia del perezoso lo lleva a la muerte, porque sus manos se niegan a trabajar...”.

Proverbios 21:26 “...todo el día se lo pasa codiciando, pero el justo da con generosidad”.

Proverbios 22:29 “¿Has visto a alguien diligente en su trabajo? Se codeará con reyes, y nunca será un Don Nadie”.

Proverbios 28:19 “El que trabaja la tierra tendrá abundante comida; el que sueña despierto sólo abundará en pobreza”.

Dominio propio

La tercera cualidad de carácter que nuestros hijos deben de desarrollar es dominio propio. Esta también puede ser considerada la habilidad de ser auto-disciplinado (poder manejar sus emociones y acciones). Como usted verá, el dominio propio es esencial para vivir exitosamente de acuerdo a la moralidad divina.

La importancia vital de esta área del desarrollo del carácter es evidente. Cuando se trata de hacer decisiones bíblicas y morales, se requiere de dominio propio para mantenerse firme y no tomar el camino de menos resistencia, lo cual significa ser guiado por la carne. Es la voluntad de Dios que estemos bajo el poder del Espíritu Santo, emocional, física, y espiritualmente.

El dominio propio incluye tener la habilidad de **resistir nuestras emociones**. Como usted ya sabe, algunas veces reaccionamos a la gente y/o a las circunstancias con comportamientos pecaminosos. En el volumen dos, lección 3, discutimos la diferencia entre reaccionar y responder, y llegamos a la conclusión de que reaccionar, indica la falta de dominio propio y es carnal, y que una respuesta divina es motivada por el amor, lo cual es un aspecto del fruto del Espíritu. Cuando reaccionamos a través de nuestros impulsos emocionales, frecuentemente seguimos con acciones físicas pecaminosas.

Definición de términos

Dominio Propio: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocional, física, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder al camino de menos resistencia.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea la siguiente escritura y relaciónela con el aspecto emocional del dominio propio.

Proverbios 29:11 “El necio da rienda suelta a su ira, pero el sabio sabe dominarla”.

Autoexámínese

Escriba un incidente en el que dejó que sus emociones tomaran control de usted, resultando en un comportamiento pecaminoso hacia alguien.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y escriba cuáles son las consecuencias por la falta de dominio propio.

Proverbios 25:28 “Como ciudad sin defensa y sin murallas es quien no sabe dominarse”.

2 Pedro 3:17, “Así que ustedes, queridos hermanos, puesto que ya saben esto de antemano, manténganse alerta, no sea que, arrastrados por el error de esos libertinos, pierdan la estabilidad y caigan”

Pedro está diciendo que debe de haber templanza o dominio propio, cuando se trata de tomar decisiones. Se nos ordena ejercitar dominio propio.

1ª Pedro 1:13 “Así que piensen con claridad y ejerciten el control

Gálatas 5:22-23 “En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas”.

¿Qué es lo que este verso le promete a todos los hijos de Dios?

Filipenses 1:6 “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”.

En su libro, *The Believer’s Secret of Holiness*, (El Secreto de Santidad del Creyente) Andrew Murray dice:

El dominio propio en un cristiano significa que en lugar de insistir en hacer las cosas a nuestro modo, escogemos el de Dios; nos tornamos a Él para que nos dé nuestras órdenes de marcha y en torno obedecemos Sus mandatos amorosos. Acordamos permitir que el Espíritu Santo de Dios viva en nosotros y dejamos que la voluntad de Dios obre a través de nosotros. Después, cuando el Espíritu tiene el control libre, Él puede acercarnos al ideal de la perfección divina, y a la santidad.⁷

⁷ Andrew Murray, *The Believer’s Secret to Holiness* (Bethany House Publisher, 1984), quoted in *God’s Treasury of Virtues*, (Tulsa: Honor Books, 1995), 422.

Estas tres cualidades del carácter—valores morales, responsabilidad personal, y dominio propio—son nuestro objetivo, el blanco al que queremos darle en el centro. ¿Sabía usted que cada acto ignorante que su hijo o hija han hecho hasta el día de hoy, o que harán en el futuro, involucra la violación de uno o más de estas tres cualidades? ¿Por qué? porque ellos nacieron sin ellos. Y como padres, es nuestro trabajo enseñárselos e inculcárselos a través de entrenamiento.

Es muy importante que usted vea y comprenda esto, porque el no tener un objetivo claro significa no tener dirección, e irá a dar a un lugar en el que no quiera estar. El tener claridad también trae unidad entre esposos, ayudándoles a trabajar unidos hacia una meta clara y común.

Autoexámínese

Responda a esta pregunta. Si nosotros como padres no tenemos metas claras y un plan para alcanzarlo, ¿cómo vamos a medir nuestro éxito?

Si una corporación quiere vender tres millones de dólares de productos en un periodo de 12 meses, sería sabio tener un plan claro, y verificar por lo menos trimestralmente preguntando, “¿Estamos cerca de nuestra meta?” Sería muy imprudente e irresponsable esperar hasta el fin del año para medir nuestro éxito. De igual manera, si tiene métodos y una meta clara para entrenar a sus hijos, podrá medir su éxito. Más adelante en otro capítulo aprenderá cómo implementar un proceso que pueda ayudarlo a usted y a sus hijos a ver lo cerca que están a su meta.

Nuestros hijos deben de saber cuál es el blanco

Para cuando yo tenía catorce años, mi idea distorsionada de la masculinidad incluía ser un hombre fuerte, usar drogas, tomar, y tener muchas novias. Me fui tontamente trás de todo eso. No confiaba en nadie que me dijera lo contrario. Nunca nadie me dijo cual era el objetivo de formar de un buen carácter, ni se me animó a tratar de llegar a ese objetivo.

A través de los años he entrevistado a cientos de adolescentes, y menos del cinco por ciento, me han podido dar la definición apropiada de lo que es un adulto maduro. Cuando les pregunto, “¿Cuándo piensas que debes de saber que ya eres maduro?” la mayoría me respondió “No sé”. Cuando les pregunté, ¿es algo que pasa naturalmente o es algo que debes de hacer?” Sus respuestas incluyeron “cuando me mude de la casa de mis papás, supongo que cuando comience a trabajar, cuando comience a cuidar de mi mismo, o quizás cuando me case y tenga hijos. No lo sé”.

Es nuestra responsabilidad como padres aclarárselo. Esta generación de adolescentes está tan perdida porque un mundo sin Dios les está definiendo el objetivo equivocado. Las escuelas públicas, los medios de comunicación, la música, los programas de televisión, el internet, los libros y revistas les están formulando el blanco equivocado. Satanás está bombardeando a nuestros hijos con mentiras, confusión, y una dirección equivocada. Por esto es muy importante que nosotros claramente definamos tanto nuestras metas para la madurez, como los métodos que vamos a usar para lograrlo.

Es muy probable que a usted no se le haya enseñado la importancia de inculcar estas tres características claves que hemos discutido. La Biblia dice muy claramente que Dios desea que nuestros hijos adquieran valores morales, responsabilidad personal, y dominio propio. Para cerrar esta sección me gustaría volver a repetir algo: se debe tener una combinación de discipulado y disciplina (entrenamiento) para que todo esto suceda.

Dos principios en acción

Proverbios 23:7 dice, “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”.

“Porque cual es su pensamiento en su corazón” significa lo que una persona cree sobre el bien y el mal. “Tal es él” se refiere al comportamiento de una persona, o lo que hace, lo cual define quién es. Muchos padres están mas interesados en cambiar el “tal es el”, o sea el comportamiento de sus hijos, y están menos enfocados en el entrenamiento del corazón. Claramente hay dos principios trabajando en este verso, “Porque cual es su pensamiento en su corazón” viene antes de “tal es el”. Así que la prioridad debe de ser la de disciplinar a nuestros hijos, lo que como consecuencia afectará su comportamiento. Debemos de cambiar la manera en la que nuestro hijo piensa, así como disciplinar su comportamiento.

Por ejemplo, si su hijo llama a su hermana con un apodo ofensivo, entonces necesita darle una consecuencia correctiva por su comportamiento, pero también debe de enseñarle a su corazón discipulándolo con el conocimiento del bien y el mal.

La Palabra de Dios nos enseña cómo tratar a otros, así que necesitamos estarlos discipulando fielmente.

Efesios 4:29, “Eviten toda conversación obscena. Por el contrario, que sus palabras contribuyan a la necesaria edificación y sean de bendición para quienes escuchan”.

Al escuchar la Palabra de Dios, un niño está siendo educado, o discipulado, en el entendimiento del bien y el mal. Por supuesto que esto no será completado después de una sola lección. El principio de no permitir que una comunicación corrompida proceda de su boca incluye cómo le habla a los demás. Una combinación de discipulado y disciplina le enseña responsabilidad personal y el conocimiento de que la decisión de desobedecer siempre tiene consigo una consecuencia correctiva.

Lección 3

¿Por qué poner disciplina?

Como hemos aprendido, el entrenamiento de los hijos de acuerdo a los principios Bíblicos se aplica a varios tipos de familias, a familias con dos padres y a familias de padres solteros. Si están casados, la pareja debe de funcionar como un equipo; los dos son responsables de disciplinar y entrenar a los hijos, aunque los padres varones tengan el principal papel de líder. En el volumen 3, Lección 1, estudiamos Efesios 6:4, donde se nos presenta el ejemplo del Nuevo Testamento para entrenar y disciplinar a los hijos.

Efesios 6:4, “Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor”.

Esa es la meta de Dios, y también por eso debe de ser la nuestra. Aprendimos que el avance es medido al observar la superación de un hijo en las áreas de *valores morales, responsabilidad personal y dominio propio*.

La disciplina es un proceso planeado, que cubre todos los aspectos de entrenar a un hijo, incluyendo disciplinar en rectitud para impulsar un carácter maduro. En los tiempos del Nuevo Testamento, la cultura griega le daba mucha atención a la disciplina de los hijos. Al escribir Efesios 6:4, Pablo usó la palabra “*paideia*” (griego), que traducida es entrenamiento/disciplina, de la palabra “*pais*” (niño) refiriéndose al entrenamiento sistemático de los hijos. Esto indica la corrección de cualquier acto inmoral, más explicado en un verso de Proverbios, “No corregir al hijo es no quererlo; amarlo es disciplinarlo” (Proverbios 13:24).⁸ Y, como es definido en un diccionario teológico, el entrenamiento “también denota la crianza y el manejo del hijo que está creciendo hacia la madurez y necesitando guianza, enseñanza, instrucción y una cierta medida de compulsión en la forma de disciplina o hasta el castigo”⁹

Esto se refiere, a tener una influencia correctiva sobre alguien, a través de la instrucción verbal que conduce a saber lo que es una buena conducta. Para nuestros propósitos, toda la instrucción debe de ser “**del Señor**”. Nuestro deseo debe de ser instruir en el camino de Dios. Estamos haciendo la voluntad de Dios, al inculcar un carácter divino en nuestros hijos usando el método de Dios para disciplinarlos.

Por qué los padres deben de corregir a sus hijos

Definición de términos

La meta: “*Criarlos*” es *ektrepho* (griego), y quiere decir guiar a nuestros hijos hacia la madurez.

El Método: El método que Dios usa para entrenar y madurar a Sus hijos es la disciplina.

Admonición o instrucción – es la palabra griega *nouthesia* en (Efesios 6:4), y se traduce como “advertencia, exhortación, o cualquier palabra de aliento o reprensión el cual lleva a un comportamiento correcto”.¹

⁸ John F. MacArthur, Jr., *Ephesians*, MacArthur New Testament Commentary (Chicago: Moody Press, 1986), 319.

⁹ Vol. 5, *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, Geoffrey W. Bromiley and Gerhard Friedrich, electronic ed. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964-), 596.

1. Dios nos ordena a corregir

Proverbios 19:18 “Corrige a tu hijo mientras aún hay esperanza; no te hagas cómplice de su muerte”.

Proverbios 22:6 Instruye al niño en el camino que debe andar, Y aun cuando sea viejo no se apartará de él.

Proverbios 23:13-14 No escatimes la disciplina del niño; Aunque lo castigues^a con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol.

“Disciplina” es la palabra hebrea “*yasar*”, un verbo imperativo, lo cual significa que es una orden. Dios nos ordena que disciplinemos a nuestros hijos desde una edad temprana. Este verso indica que un hijo que no es corregido, puede salir de la influencia de sus padres, y no tendrá el dominio propio para decirle “no” al pecado, lo cual puede resultar en muerte espiritual o hasta física.

Padres, ¿escucharon la fuerte exhortación y las consecuencias si esto no está siendo aplicado en su hogar?

2. La disciplina demuestra el amor de Dios – Hebreos 12:6

Hebreos 12:6 “...porque el Señor disciplina a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo”.

Así como Dios nos disciplina porque nos ama, también nosotros debemos de disciplinar a nuestros hijos porque los amamos. La disciplina es una forma de amor.

¿Ha visto la disciplina hacia su hijo como una forma de amor? Sí ___ No ___

¿Si un padre está enojado, agitado, y/o amenazando a su hijo cuando lo está disciplinando, percibirá esto como una forma de amor? Sí ___ No ___

Muchos jóvenes, en centros de detención juvenil, me han dicho con enojo, “*Yo sé que mis padres no me aman*”. Esto no es necesariamente porque sus padres los abandonaron, los maltrataron, los introdujeron a las drogas, o se mudaron de lugar a lugar. Estos jóvenes estaban convencidos de que sus padres no los querían porque sus padres no los disciplinaron. Un hijo nota cuando su padre lo descuida; no se toma el tiempo o no hace el esfuerzo por enseñarle la diferencia entre el bien y el mal, falla en corregirlo y entrenarlo, y no impone reglas ni disciplina. Esto dice claramente que un padre no cuida de ellos ni los quiere.

3. La disciplina produce adultos devotos y maduros

Así como vimos en Efesios 6:4, “criarlos” significa educar a nuestros hijos, para que sean adultos maduros, y “*entrenamiento*” se refiere a la disciplina, la cual es el *medio con lo que se logra desarrollar la madurez*.

Como ilustración, considere al caballo, o la mula, la cual es entrenada y guiada con las riendas y el freno porque no tienen la habilidad de entender. De una manera similar nuestros hijos deben de ser guiados

a través de la disciplina hasta que obtienen entendimiento. Afortunadamente, un hijo educado con disciplina bíblica algún día no necesitará “el freno y la rienda” de la disciplina de sus padres, sino que será un adulto responsable e independiente.

Salmos 32:9 dice, “No seas como el mulo o el caballo, que no tienen discernimiento, y cuyo brío hay que domar con brida y freno, para acercarlos a ti”.

Pensemos en cuántas personas mayores de dieciocho años rechazan la autoridad y no se responsabilizan de sus actos. Nuestras cárceles y prisiones están llenas de ellos.

Como padres, algunas veces disciplinamos a nuestros hijos como una reacción a su comportamiento imprudente, olvidando que la meta de la disciplina es criar adultos maduros. La edad por sí sola no es lo que hace a un adulto; la madurez se caracteriza por sus valores morales, responsabilidad personal, y dominio propio. Es evidente que en nuestra sociedad muchos individuos crecen en años, pero no son adultos maduros.

4. La disciplina mantiene la paz en el hogar

Hebreos 12:11 “Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella”.

Cuando la buena disciplina es administrada continuamente, crea un ambiente de paz. Todos estamos de acuerdo que cualquier hogar con niños es un hervidero de emoción, ruido, accidentes, lágrimas, horarios frenéticos, e incontables eventos inesperados a diario. Pero también creo que como cristianos nuestros hogares pueden ser un lugar en donde la paz de Dios reine sobre todo.

¿Describiría el ambiente en su hogar como tranquilo, calmado, armonioso y de unidad? Sí__No __

Herramientas de disciplina

Uso la palabra “herramientas” porque Dios nos ha dado algunos principios prácticos, o herramientas, para ayudarnos a aplicar la disciplina. Muchos padres están confundidos, y aun no han considerado los métodos bíblicos de disciplina, ya que seguido usamos aquellos métodos que nuestros padres usaron con nosotros. Un hombre y una mujer se unen en matrimonio, cada uno con su propia historia, con “ideas preconcebidas” de lo que es la disciplina. Luego, aplican la disciplina con estas ideas, junto con otras de las modas actuales, de familiares o amigos. Eventualmente, la confusión que resulta causa división entre los esposos.

Esa NO es la forma en que Dios ha diseñado que la familia funcione. La Biblia dice que, “...Dios no es un Dios de desorden sino de paz” (1 Corintios 14:33). Claro, podemos adquirir “ideas” de cómo disciplinar a nuestros hijos de otras fuentes, pero siempre deben de ser en base a la Palabra de Dios, porque Su Palabra es la verdad que nos instruye en el camino de la rectitud (2 Timoteo 3:16-17). Dios es la fuente de información y el proveedor de principios bíblicos para disciplinar a Sus hijos a Su manera. La Biblia nos advierte que Sus métodos no son los nuestros. Dios dice, “Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes; ¡más altos que los cielos sobre la tierra!” (Isaías 55:9). Es por eso que debemos de estar en Su palabra constantemente, siguiendo Su instrucción.

Es fácil perder la perspectiva y caer en prácticas y actitudes incorrectas y automotivadas con nuestros hijos. Pero la verdad es que son sus hijos. Este principio es muy importante. Proverbios nos muestra que incluso los caminos que nos parecen “correctos” pueden terminar en desastre.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versos y en sus propias palabras, explique cómo los padres pueden ser engañados y cuál podría ser la consecuencia.

Proverbios 14:12 “Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte”.

Proverbios 21:2 “A cada uno le parece correcto su proceder, pero el Señor juzga los corazones”.

Recuerde el fundamento

Antes de que le explique cómo usar las herramientas de Dios para crear un carácter maduro, me gustaría recordarle nuevamente que la secuencia correcta para entrenar a nuestros hijos es primeramente disciplinarlos en rectitud y después en disciplina bíblica.

El discipulado **debe** de ser el fundamento para la disciplina. Recuerde “ *Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él*” (Proverbios 23:7). En otras palabras, hasta que el corazón sea cambiado, ese comportamiento puede ser aprendido, pero la rectitud verdadera no existirá. Como aprendimos anteriormente, muchos padres pasan la mayoría de su tiempo tratando cambiar el comportamiento, en lugar del corazón. El *corazón* es transformado a través del amor y el discipulado. Recuerde que si usted disciplina sin amor, sólo producirá rebeldía en lugar de obediencia.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Por favor lea las siguientes Escrituras y escriba lo que dicen acerca del corazón de un hombre y sus acciones.

Proverbios 27:19 “En el agua se refleja el rostro, y en el corazón se refleja la persona”.

Marcos 7:21 “Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios...”

Proverbios 4:23 “Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida”.

Siga su ejemplo

Fíjese cómo Efesios 6:4 termina con la frase, “*la instrucción del Señor*”, la cual es una exhortación para que nosotros lo busquemos a Él y a Su Palabra, y sigamos Su ejemplo en cómo nos entrena y disciplina.

Los siguientes versos nos muestran no sólo cómo debería ser nuestra actitud y respuesta hacia la disciplina de Dios, sino para entender que Él nos ama y que Sus motivos son solamente para nuestro bien.

Hebreos 12:5-6 Y ya han olvidado por completo las palabras de aliento que como a hijos se les dirige: “Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor disciplina a los que ama y azota a todo el que recibe como hijo”.

La Palabra de Dios es nuestra norma para el comportamiento bueno y malo. Los adultos usan las Escrituras para guiarse y corregirse a sí mismos. De la misma manera, los padres deben definir, desarrollar y comunicar las reglas bíblicas de conducta a su familia, completas con un plan de disciplina correctiva para cuando sea necesario. Hay principios importantes en estos versos para ayudar a los padres a desarrollar un plan para “reprender” y “azotar” a un hijo.

Dios usa una cierta medida de dolor para motivarnos a aceptar Su entrenamiento, para que nosotros seamos moldeados a la imagen de Cristo. De una manera similar, nosotros debemos de hacer lo mismo con nuestros hijos para motivarlos a aceptar nuestro entrenamiento.

Definición de términos

Castigar o disciplinar – es la misma palabra griega usada en Efesios 6:4 (*paideia*), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, que habrá una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento o corrección.

Reprender – significa condenar, probarle a alguien que está equivocado.¹

Azotar – En el idioma español esta palabra se refiere al castigo corporal más común. Consiste en golpear una o más veces las sentaderas, ya sea con la mano o con un instrumento, denominado también “azote” o “disciplina”. Pero esta no es una interpretación de la palabra griega original *mastigōō* que implica todo sufrimiento que Dios ordena para Sus hijos, el cual es siempre diseñado para su bien. También incluye una cantidad diversa de pruebas y tribulaciones, que Él providencialmente ordena para que estas trabajen para mortificar al pecado, nutrir la fe, y ceder así ante el entrenamiento de Dios.¹

La Palabra de Dios es nuestra norma para el comportamiento bueno y malo. Los adultos usan las Escrituras para guiarse y corregirse a sí mismos. De la misma manera, los padres deben definir, desarrollar y comunicar las reglas bíblicas de conducta a su familia, completas con un plan de disciplina correctiva para cuando sea necesario. Hay principios importantes en estos versos para ayudar a los padres a desarrollar un plan para “reprender” y “azotar” a un hijo.

Dios usa una cierta medida de dolor para motivarnos a aceptar Su entrenamiento, para que nosotros seamos moldeados a la imagen de Cristo. De una manera similar, nosotros debemos de hacer lo mismo con nuestros hijos para motivarlos a aceptar nuestro entrenamiento.

Nuestra tarea como padres es triple

- 1) Definir reglas basadas en lo que Dios define como comportamiento bueno y malo.
- 2) Tener un plan para corregir, o “consecuencia”, cuando se rompa una regla.
- 3) El uso de castigo para ayudar a un hijo a recibir la consecuencia correctiva si la rehúsan. Esto será usado para la rebeldía.

Definición de términos

Castigar o disciplinar – es la misma palabra griega usada en Efesios 6:4 (*paideia*), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, que habrá una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento o corrección.

Reprender – significa condenar, probarle a alguien que está equivocado.¹

Azotar – En el idioma español esta palabra se refiere al castigo corporal mas común. Consiste en golpear una o más veces las sentaderas, ya sea con la mano o con un instrumento, denominado también “azote” o “disciplina”. Pero esta no es una interpretación de la palabra greca original *mastigóō* que implica todo sufrimiento que Dios ordena para Sus hijos, el cual es siempre diseñado para su bien. También incluye una cantidad diversa de pruebas y tribulaciones, que Él providencialmente ordena para que estas trabajen para mortificar al pecado, nutrir la fe, y ceder así ante el entrenamiento de Dios.¹

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente versículo y explique cuál es el motivo de Dios para corregir a Sus hijos.

Proverbios 3:12 “Porque el Señor disciplina a los que ama, como corrige un padre a su hijo querido”.

Autoexámínese

¿Cómo es esto diferente a sus motivos actuales?

Enumere algunas actitudes, expresiones faciales o palabras poco amorosas que haya usado durante la disciplina y que deban cambiarse.

Recuerde las palabras de Jesús:

A todos los que amo, los reprendo y los castigo. Por tanto, sé celoso y arrepíentete.
(Apocalipsis 3:19)

La siguiente lección presenta las cuatro herramientas para entrenar en este espíritu de amor.

Lección 4

Cuatro Herramientas de entrenamiento

Las siguientes categorías incluyen las “herramientas” que usted necesitará para desarrollar responsabilidad personal y dominio propio en sus hijos.

1. **Reglas/Límites**
2. **Consecuencias Correctivas**
3. **Castigo/Motivación para Ceder**
4. **Persistencia**

Herramienta No. 1 – Reglas

Las reglas y los límites deben de estar claramente escritos.

Primeramente debemos de establecer y escribir las reglas o límites. Estas le dan a un hijo seguridad y estabilidad. Hay padres que me dicen, “Mis hijos saben cuáles son las reglas”. Pero me he dado cuenta de que ellos se equivocan.

Le pido a los padres que me digan las reglas, y después llamo a los hijos al cuarto. Ellos normalmente me dan más reglas que sus padres. Esto se debe a un estilo común en la crianza de los hijos en la que cuando el padre o la madre se molestan gritan, “Si alguna vez vuelves a hacer eso, ésto y aquéllo pasará”. Después de un tiempo, los padres se olvidan de lo que dijeron mientras estaban enojados, pero los hijos no. Las reglas deben de estar claramente escritas. Dios nos da un excelente ejemplo para seguir.

Deuteronomio 4:13 *“El Señor les dio a conocer su pacto, los diez mandamientos, los cuales escribió en dos tablas de piedra y les ordenó que los pusieran en práctica”.*

Dios escribió sus mandamientos en una piedra. Él sabía que necesitábamos algo escrito. Él gobierna todo el mundo con solo estas diez reglas; en la mayoría de los hogares puede usar menos de diez reglas.

Las reglas deben de estar escritas por las siguientes razones:

1. **Las reglas escritas disminuyen la confusión entre padres e hijos.** Si alguien en liderazgo, ya sea en el campo de trabajo, el gobierno, o la iglesia, no expresa sus expectativas a los que dirige, seguramente fracasará. Las reglas y los límites claramente establecidos definen los comportamientos deseados e indican cuándo será implementada una consecuencia correctiva. Por ejemplo: usted tiene una regla escrita: “limpia lo que ensucies”, y su hijo se hace un sand wich dejando todos los frascos con ingredientes y el cuchillo pegajoso sobre la

mesa. Claramente es una violación de la regla. Cuando los hijos fallan, significa que necesitan una consecuencia correctiva, la cual es la segunda herramienta del entrenamiento.

2. **Las reglas escritas crean y mantienen unidad entre los padres, promoviendo un espíritu de equipo.** Las reglas no escritas confunden y dividen a los esposos, así como a los hijos. Cuando los padres están de acuerdo en las reglas, están motivados a apoyarse el uno al otro cuando se rompe una regla. Los hijos tratarán de manipular a uno de los padres, para no seguir una regla, pero cuando se mantienen unidos y siguen el plan, promueven la madurez en el hijo y bendiciones en el matrimonio.

3. **Las reglas escritas eliminan la doblez de pensamiento y la injusticia.** Los padres frecuentemente cometen el error de darle al menor de su hijo, o al “bebé” de la familia, una misericordia injusta en comparación a los demás hijos. ¿Alguna vez ha escuchado a alguno de sus otros hijos decir *“Lo quieres más que a mí”*? Además, sin reglas escritas y consecuencias correctivas, ya determinadas, existe la posibilidad de que los padres actúen de una manera diferente hacia un hijo más problemático, que hacia uno más obediente. Su hijo problemático comenzará a percibir a través de sus acciones, que usted quiere más a su otro hermano/a. Cuando las reglas están escritas y las consecuencias correctivas por romper las reglas ya están determinadas e igualmente ejercidas, la mayor parte de la injusticia será eliminada. Esto incluye el abandono de la disciplina de los padres debido a factores físicos y emocionales como alguna enfermedad, cansancio, o estrés, lo cual puede y será aprovechado por sus hijos, resultando en circunstancias ambiguas e injustas.

4. **Las reglas escritas nos evitan ser inconstantes.** Estamos más dispuestos a aplicar una regla si está escrita. He visto que esto es un reto para muchos padres porque requiere de constancia a través de los años. Muchas parejas que comenzaron siendo muy constantes con este principio me han revelado, *“Las cosas estaban saliendo de maravilla en nuestra casa, teníamos nuestras reglas escritas pero, después de un par de meses, lentamente fuimos regresando a nuestros viejos hábitos”*. Y ahora hay caos otra vez. Si no estamos dispuestos a hacer cambios, ser responsables, y permanecer constantes, ¿cómo pensamos entrenar a nuestros hijos a vivir responsablemente y a tener dominio propio en sus vidas?

PLAN DE ACCIÓN

Tome unos momentos para escribir cómo lo disciplinaron sus padres. Después, escriba las reglas y las consecuencias que actualmente esta enforcing dentro de su hogar. Si está casado, hagan sus listas por separado y después compárenlas.

Si sus hijos son mayores de ocho años, pídanles que hagan su versión de las reglas. ¿Cómo se compara con su lista? Discútalos con su pareja

Herramienta No. 2 – Consecuencias correctivas

Las consecuencias correctivas son como los vegetales. A la mayoría de los niños no les gustan, pero son vitales para tener una buena salud. Los niños le dirán que no les gustan las reglas y las consecuencias, pero en su corazón ellos saben que las necesitan.

A través de las Escrituras, Dios claramente comunica que existen condiciones para las bendiciones y consecuencias para la desobediencia. Dios le da al hombre libertad para elegir por sí mismo. Es un principio sencillo. Aun antes de que el pecado entrara al mundo, Dios estableció el principio de una regla y una consecuencia por romperla.

Definición de términos

Consecuencia – aquello que sucede cuando se rompe una regla. En otras palabras, cuando usted tiene una regla debe haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Génesis 2:16-17... *y le dio este mandato: “Puedes comer de todos los árboles del jardín, ¹⁷ pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás”.*

La regla que se le dio a Adán fue, “no comerás”, de ese árbol, y la consecuencia fue, “ciertamente morirás” si lo haces. Cuando Adán y Eva rompieron esta regla, ambos sufrieron las consecuencias. Y hay muchas consecuencias más mencionadas en Génesis 3:16-19, como resultado de haber quebrantado esa regla.

Dios continuó ese principio cuando Él nos dio Su “ley”:

Deuteronomio 11:26-28 *“Hoy les doy a elegir entre la bendición y la maldición: bendición, si obedecen los mandamientos que yo, el Señor su Dios, hoy les mando obedecer; maldición (o una consecuencia), si desobedecen los mandamientos del Señor su Dios y se apartan del camino que hoy les mando seguir, y se van tras dioses extraños que jamás han conocido”.*

Cuando Dios le dio las reglas a Moisés, o sea la ley, en la forma de mandamientos, los escribió. Los encontramos en el Antiguo Testamento en los libros de Éxodo hasta Deuteronomio, donde se incluyen los 10 mandamientos. Dios siempre indica que la obediencia trae consigo bendiciones, y la desobediencia resulta en juicio o corrección, algunas veces llamada una maldición. Las bendiciones y las maldiciones son explicadas en los capítulos 27 y 28 de Deuteronomio.

Dios proveyó reglas escritas para ayudar a los hijos de Israel a permanecer en una buena relación con Él, con otros, con el mundo, y con las culturas a su alrededor. Él tenía su mejor interés en mente y los escritos de Moisés dejaron clara la voluntad de Dios. Desafortunadamente, la mayoría de los Israelitas bajo el liderazgo de Moisés, que caminaron por el desierto hacia la tierra prometida, se rebelaron constantemente y sufrieron las consecuencias. Dios los dejó vagar en el desierto por 40 años hasta que se murieron, y sus hijos fueron los que entraron a la tierra prometida.

El principio es muy claro: existen límites y reglas; si usted las rompe, habrá consecuencias.

Así como nuestro plan de disciplina, tiene reglas predeterminadas, también debemos de tener consecuencias predeterminadas para la corrección cuando se rompa una regla. Debemos de darles a nuestros hijos límites claros y si ellos los cruzan, debemos de aplicar disciplina en la forma de consecuencias correctivas. Cuando hacemos esto, podemos ver sus fallas como una oportunidad para entrenarlos, una experiencia positiva, mientras recordamos que esto es amor.

Este principio puede ser ilustrado a través de los deportes. Considere el fútbol, si usted se sale de los límites, usted ha roto una regla y no puede ir al árbitro y decirle, “Perdón, no fue mi intención”, esperando que le perdone la *consecuencia*. Al contrario, el árbitro procederá con la *consecuencia correctiva* por esa infracción marcando donde se cometió la infracción. No es negociable. No importa que discuta o reclame que fue un accidente, no importará ni cambiará la consecuencia predeterminada. Las consecuencias informan y motivan a los jugadores a disciplinarse a sí mismos, a mantenerse dentro de los límites.

La consecuencia correctiva debe de ser predeterminada y no debería de pensarse en el momento de infracción. Déjeme darle un ejemplo. Suponga que una de sus reglas es “no brincar en el sillón”. Una mañana pasa caminando por su sala y a reojo puede ver a su pequeño de siete años, el obediente, brincando en el sillón. Usted se dice a sí mismo, “no quiero lidiar con eso ahorita, todavía no he tomado mi café”. Mientras pasa por ahí, simplemente le dice “Para de hacer eso”. Una vez que ha tomado su café, se siente mucho mejor. Es tiempo de comenzar a arreglarse para ir a la iglesia, y está apresurando a todos. Ve a su hijo de nueve años, al de fuerza de voluntad, haciendo lo mismo, brincando en el sillón. En lugar de decirle solamente que pare de hacer eso, usted continúa diciéndole: “¡ya te he dicho muchas veces que no brinques en el sillón!” y usted le da una nalgada o le impone otro castigo.

Esa no fue una consecuencia predeterminada, eso fue algo espontáneo y emocional. La consecuencia estuvo basada en cómo se sintió en ese momento, no en un proceso planeado amoroso. Este tipo de crianza de los hijos basada en las emociones crea envidia entre los hermanos y puede convencer a un hijo con fuerza de voluntad, que naturalmente recibirá más consecuencias y que sus padres lo quieren menos. También los exaspera y los empuja a tener un corazón rebelde.

Autoexámínese

Identifique las inconsistencias cuando está disciplinando a sus hijos. Escríbalas.

Herramienta No. 3 – Castigo

El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva a un hijo a ceder a la autoridad de su padre o madre y aceptar la consecuencia correctiva.

Definición de términos

Castigo – Una cantidad medida de dolor usada para motivar, o la imposición de una penalidad.

*Lea la descripción sobre el castigo nuevamente. ¿Ve alguna referencia al enojo, los gritos, la maldecir, disgustarse, juzgar, comparar, ignorar, o hacer muecas en esa descripción? No, claro que no. Muchos de nosotros pensamos que la disciplina no funcionará a menos que estemos enojados y alzando la voz. Esa es una filosofía mundana y no debe existir en un hogar cristiano. Cada aspecto de la disciplina debe de ser llevada a cabo en amor, porque el **amor** es el motivador más grande, no el enojo. Siempre debemos de recordar esta escritura:*

Santiago 1:20 “...pues la ira humana no produce la vida justa que Dios quiere”.

A muchos padres se les dificulta aplicar el castigo, así que debemos de considerar lo que Dios nos dice que hagamos.

Proverbios 23:13-14 (RV) “No rehúses corregir al muchacho, porque si lo castigas con vara, no morirá. Castígalo con la vara y librarás su alma del seol”.

Este verso constantemente genera confusión; Dios no les está diciendo a los padres que comiencen a golpear a sus hijos con algún objeto. Es más bien un modismo en el que la vara representa dos cosas: autoridad y una herramienta para medir.

Dios nos está diciendo que algunas veces necesitamos experimentar dolor para poder madurar, o para aprender a ceder a la autoridad. Él no le está diciendo que agarre una vara y que golpee a su hijo hasta que este se someta. Usted debe de tomar toda la Palabra de Dios para consejo; la Palabra de Dios no se contradice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y escriba lo que esto significa para usted como padre.

Hebreos 12:11 “Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella”.

La palabra *corregir* es *paideia*, la misma palabra griega usada en Efesios 6:4, para indicar entrenamiento o disciplina. Cuando lee el contexto de este pasaje, Hebreos 12:3-11, usted notará que hay una comparación entre Dios y la manera en que un padre administra el dolor en el proceso de la disciplina. De hecho, Dios dice que si usted no está siendo castigado, no es Su hijo. Oro que usted haya sentido la amorosa mano de corrección de Dios cuando haya pecado. Esto significa que usted es suyo.

Cuando se trata de aplicar disciplina en la forma de castigo o dolor, estoy seguro de que usted ha escuchado decir, “Esto me va a doler más que a ti”. Quizás sus padres se lo dijeron. El castigo es dado a un hijo solamente cuando este se rehúsa a cumplir con la consecuencia correctiva que viene después de romper una regla.

Aclarando la confusión

Corregir a mis hijos con la vara a menudo me rompía el corazón y fue una de las cosas más difíciles que tuve que hacer como papá. Fue difícil para mí seguir adelante con nuestra hija menor, pero tenía que hacerlo, porque ella estaba poniendo a prueba mi autoridad al negarse a aplicar la consecuencia correctiva.

Algunos padres me han dicho, “Yo no creo en pegarle a mis hijos”. Pero como cristianos, la Palabra de Dios nos dice que si un hijo no cede a nuestra autoridad y entrenamiento, debemos de encontrar la manera de motivarlo. Quizás usted haya tenido padres que le pegaban constantemente, o quizás nunca lo hicieron. Lo que ellos hicieron mal no debe de dictar su obediencia hacia la Palabra de Dios. Si usted no encuentra una manera de motivar a su hijo para recibir la consecuencia correctiva, lo pagará muy caro más adelante. Esa no es mi opinión, eso es lo que dicen las Escrituras.

He trabajado con padres lo suficiente como para ver que aquel mismo hijo de tres años, con fuerza de voluntad de quien sus padres dijeron, “Nosotros no creemos en pegarle a nuestros hijos”, convertirse en un adolescente de catorce años confrontando a su padre a trompadas, junto con muchos otros comportamientos irresponsables y rebeldes. Yo le recomiendo que si su hijo no está dispuesto a aceptar las consecuencias, entonces debemos de encontrar la manera de que las acepte. Cuando usted ha sido bendecido con un hijo con fuerza de voluntad, tiene que ser motivado constantemente.

Algunos padres no quieren castigar, temiendo que esto traumará al niño cuando se le administre dolor. Cualquier castigo ejecutado incorrectamente es “INCORRECTO”, y puede causar cicatrices emocionales en un niño. Pero el dolor es parte del plan general de Dios para la vida. Por ejemplo, cuando yo tenía unos 11 años, yo era un atrevido. Cuando estaba en la preparatoria, mis amigos y yo solíamos brincar tramos de escaleras en nuestras bicicletas. Cuando finalmente nos volvimos expertos en brincar un tramo, yo tuve que intentar brincar dos tramos al mismo tiempo. Una vez me estrellé, lastimándome las rodillas y enchucando las dos llantas de mi bicicleta. Me lastimé bastante, pero me fui a casa, arreglé las llantas, y regresé de vuelta al día siguiente. No volví a intentar brincar dos tramos de escaleras al mismo tiempo. No quise volver a experimentar ese dolor.

Hoy en día, cuando voy manejando y veo a alguien en una bicicleta, no revivo esa experiencia en la que me lastimé, ni tengo trauma emocional. Esto es lo que la sabiduría mundana nos ha hecho creer que sucederá si usamos nalgadas como motivación. El dolor es algo bueno, parte de la vida la cual nos enseña. Me enseñó a nunca brincar dos tramos de escaleras en mi bicicleta otra vez. A través de los años, el dolor me ha enseñado de muchas maneras diferentes lo que puedo y no puedo hacer.

Algunos hijos con fuerza de voluntad deben de ser *motivados*. A ellos no les gusta la idea de que usted es la autoridad. Recuerde que Dios los hizo con fuerza de voluntad y continuamente quieren reinar y dirigir el hogar. Algunas veces necesitan esos motivadores para ayudarlos a ceder a su autoridad y aceptar la consecuencia correctiva predeterminada.

El proceso

Así es como un castigo predeterminado es usado en el proceso completo de la disciplina. Digamos que su regla es “no brincar en el sillón” y la predeterminada consecuencia correctiva para su hijo de cinco años es un tiempo de silencio de cinco minutos en una silla. Si rehúsa sentarse en la silla por cinco minutos, su hijo está pidiendo el castigo/motivador. Después de una nalgada (Los Principios para pegarles serán revisados próximamente), póngalos de nuevo en la silla y comience nuevamente el conteo de los cinco minutos. Sin enojarse, sin gritar, y sin amenazar, es un proceso simple. Cuando su hijo acepta la consecuencia correctiva de sentarse por cinco minutos, está aceptando la responsabilidad personal por romper la regla y estará aprendiendo dominio propio. Cuando se rebela por no querer aceptar la consecuencia correctiva, simplemente está pidiendo el castigo/motivador.

Muchos padres no comprenden la secuencia indicada de consecuencias correctivas y castigos. Aprenda el proceso adecuado: una regla quebrantada provoca una consecuencia correctiva. El rechazo de la consecuencia correctiva causa un castigo. Es el motivador que se utiliza para ayudar a su hijo a aceptar las consecuencias correctivas, no la consecuencia en sí. No pierdas de vista esta verdad. Recuerde, toda corrección debe administrarse con amor.

Tenga en mente que: el castigo por sí solo **no** entrena. Acuérdesse que toda corrección debe de ser administrada con amor. ¿Por qué será que el 80% de la gente que es liberada de la prisión vuelve a la prisión?¹⁰ Porque el sistema está diseñado para que ellos sean castigados, no entrenados. Al momento de salir y deshacerse de “el hermano mayor” (sistema judicial), inmediatamente regresan a su antiguo comportamiento. Del mismo modo, los niños que sólo reciben castigo y no reciben consecuencias correctivas no reciben formación.

Herramienta No.4 – Constancia: Se estudiará en la siguiente lección

¹⁰ Survey of State Prison Inmates, 1991, U.S. Department of Justice, Bureau of Justice Statistics Special Report, August 1995

Lección 5

Entrenando sin compromiso

Debemos de ser constantes si queremos ver crecimiento en nuestros hijos, por lo que todo este capítulo está dedicado a la herramienta 4, constancia.

Como por ejemplo, si yo tomara una encuesta sobre cuántas personas manejan sobre el límite de la velocidad en la carretera, si la gente fuera honesta, el resultado mostraría que prácticamente todos excedemos el límite de velocidad en un momento u otro. Si le preguntara a cada persona porqué excede el límite de velocidad, quizás me dirían “Porque todos los demás lo hacen”, o “Ya iba tarde” entre otras excusas. Pero la razón por la que la gente excede el límite de velocidad no es solamente la falta de dominio propio, sino la inhabilidad del departamento de policía de hacer cumplir esta regla en cada lugar. ¿Qué tal si pusieran un chip de computadora en su carro y sin importar en donde estuviera, si llegara a pasarse un kilometro por hora sobre el límite de velocidad, se le mandara una señal al departamento de policía y tres días después recibiera una multa en el correo? ¿Qué le pasaría a su mal hábito de manejar con exceso de velocidad? De repente desarrollaría dominio propio por la constancia de las consecuencias correctivas.

Los niños no son diferentes. La constancia es importante. Si no hay una constancia, es como si no hubieran reglas y no hubiera entrenamiento, y el resultado de eso es falta de paz. El ser constantes no hará que nuestros hijos ya no se porten mal de la noche a la mañana. Acuérdesse que estamos inculcando carácter cada vez que les damos una consecuencia por pasar sobre uno de sus límites (romper una regla). Es como un músculo que si es ejercitado, cada vez que usted discipline (entrene) su músculo, crecerá haciéndose un poco más fuerte.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea el siguiente verso y escriba lo que significa para usted como padre.

Filipenses 1:6 *“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”.*

La constancia puede ser difícil para las mamás porque son seres humanos emocionales. Mamás, no se disculpen por sus emociones, pero no comprometan la voluntad de Dios debido a ellas. Dios no le dio ese regalo para que usted lo use incorrectamente. Le ha dado un corazón protector, lo cual es bueno, pero no puede permitir que sus emociones se interpongan entre su obediencia hacia Cristo en cuanto al entrenamiento de sus hijos.

Algunas veces los papás quieren ignorar las ofensas porque disciplinar les es mucho trabajo, no quieren confrontación, o quieren ser vistos como el “bueno”. No se den por vencidos, sino procedan a disciplinar. Su hijo lo necesita.

La visión de Dios de la disciplina es el amor en acción. Una disciplina que no es constante puede enseñarle a un hijo que la manipulación es posible, y que todo es negociable. Lo peor de producir hijos manipuladores es el hecho de que estos se convertirán en adultos y entrarán a la sociedad, y también al matrimonio y al campo de trabajo, repitiendo ese comportamiento. Aprendan como esposos a apoyarse el uno al otro, y orar el uno por el otro. Pídanle a Dios que les ayude a ser constantemente obedientes a Él en esta área.

Contar

Muchos padres, especialmente las mamás, cuentan como parte del proceso de la consecuencia. “¡Deja de hacer eso. Voy a contar a tres, y más te vale que pares!” Pero contar es un componente destructivo del proceso de entrenamiento. ¿Ha notado que los niños con fuerza de voluntad no pueden tolerar la idea de que usted es quien manda? Cuando le dice a un hijo con fuerza de voluntad que no haga algo, la primera cosa en su mente es, “Yo debo de ganar aquí. Tengo que probarle a mis padres y a mí mismo que yo estoy en control”.

Por ejemplo, ese niño se acercará a un objeto prohibido, se asegurará de que usted lo esté viendo, luego se moverá lo más cerca posible para casi tocarlo. En cuanto usted comience a decirle “No te atrevas, no te atrevas a tocar eso”, él tiene su atención completa. Uno...más te vale que...dos...dos y medio...¡te lo advierto!” Para este momento las venas en usted están resaltando en su cuello y se puede ver que está a punto de explotar. Después él se aleja, y se dice a sí mismo, “¿Ven? yo realmente estoy en control aquí, acabo de hacerle perder tres minutos de su tiempo y veo cuanta molestia le causé. ¡Yo estoy en control!”

Contar puede convertirse en una herramienta muy destructiva, si es usada como parte del método de entrenamiento, y puede provocar que su hijo con fuerza de voluntad siga intentando reinar sobre usted. En lugar de esto, simplemente diga, “Aléjate de eso, ahora mismo”. Si no se aleja inmediatamente, dele una consecuencia correctiva. Sea constante. No permita que sus hijos lo involucren en esos debates emocionales, que se saldrán de control cuando ellos se conviertan en adolescentes, si no lo detiene ahora mismo.

Cuando Adán y Eva pecaron, no encontramos que Dios estuvo contándoles mientras ellos estaban parados a lado del árbol de la sabiduría del bien y el mal. El emitió la regla con una consecuencia correctiva ya predeterminada (Génesis 2:17), y después continuó con la consecuencia correctiva cuando ellos desobedecieron (Génesis 3). Aunque Adán y Eva inventaron excusas (Génesis 3:9-13), y hasta culparon a Dios (verso 12), Él solo procedió a disciplinar. No permitió ninguna manipulación.

Reglas, Hijos, y opciones

Hace muchos años, en la televisión, había un juego muy popular llamado “*Let’s Make a Deal*” (Hagamos Un Trato). Muchos de ustedes que son adultos mayores recuerdan este programa. La gente en la audiencia que se encontraba en el estudio, se vestían con trajes muy llamativos, esperando obtener la atención del anfitrión y ser seleccionados para escoger una de las tres puertas del escenario.

Detrás de cada una de las puertas había un premio maravilloso, o un premio insignificante. Los concursantes podían irse a casa con un carro, un barco, o una lata de atún.

Cuando se trata de las reglas y de las consecuencias correctivas muchos hijos quieren jugar “Hagamos Un Trato”.

PUERTA 1: Seguir las reglas

PUERTA 2: Romper la regla y aceptar la consecuencia

PUERTA 3: Sin reglas, sin consecuencias

Estas tres puertas representan las reacciones típicas de un hijo cuando se le quiere disciplinar. Nosotros queremos que elijan la primera puerta y que sigan nuestras reglas. Escoger la segunda puerta representa romper las reglas y aceptar la consecuencia correctiva por su desobediencia. La mayoría de los hijos, especialmente aquellos con fuerza de voluntad quieren la puerta No. 3, “Yo no debo aceptar la regla, y no voy a tener una consecuencia correctiva” Esto es como el chofer que es detenido por manejar a exceso de velocidad, se le da una multa y va a la corte a pelearla. Él fue el que decidió manejar a exceso de velocidad, sabe que es culpable, pero no quiere aceptar la consecuencia correctiva. Este es un comportamiento infantil. Un hijo aprende a aceptar las consecuencias, mientras los padres proceden a disciplinar con un entrenamiento propio y constante, lo cual crea un carácter maduro.

Sabiendo que los niños aun no son maduros, y que naturalmente no aceptan la responsabilidad por sus actos, ¿cómo debemos de responder cuando ellos escogen la Puerta No. 3...con terror, enojo, gritándoles, juzgándolos, o amargándonos y frustrándonos con ellos? Desafortunadamente, esta es la manera en la que muchos padres se comportan. En lugar de esto, debemos remover la puerta No.3 como una opción. Debemos de reforzar tranquila y constantemente las reglas escritas, y claramente comunicarles que solo tienen dos opciones, ya sea aceptar la regla, o romper la regla y aceptar la consecuencia correctiva.

Los hijos que son criados sin consecuencias correctivas constantes por sus acciones, se convierten en adultos que no se hacen responsables por sus acciones. Muchos padres inconscientemente, por muchos años, les han proveído a sus hijos la tercera opción así que es un reto re-entrenarse a ellos mismos y a sus hijos, para romper este ciclo, de un estilo ineficaz sobre la crianza de los hijos.

Padres, háganse a ustedes mismos un favor y usen un lápiz o una pluma para marcar la Puerta No.3. Si sus hijos han estado eligiendo el número tres constantemente y usted lo ha estado permitiendo, no se sorprenda si ellos continúan pidiéndola. Explíqueles, y muéstreles a través de disciplina día a día que las cosas han cambiado.

PLAN DE ACCIÓN

Aquí hay un ejercicio que debe de hacer con sus hijos en los siguientes dos días. Siéntese y explíqueles acerca de estas tres puertas y sus opciones. Luego, cuando ellos comiencen con este comportamiento,

usted simplemente les recuerda, “Yo sé que quieres la puerta No. 3, ¿verdad? ¿Se acuerdan de nuestra junta? No crean que va a suceder. Acepten la consecuencia o me estarán pidiendo un motivador”.

La mayoría de los hijos con fuerza de voluntad tratarán de escoger la puerta número 3 cada que se les sea posible. Sus hijos obedientes, más veces escogerán las puertas uno y dos. Los hijos obedientes tienen un deseo interno que los motiva a cooperar. Y la razón es que para la mayoría de los hijos obedientes, es muy importante complacerlo y que usted esté satisfecho con ellos. Los hijos con fuerza de voluntad, por el otro lado, muy seguido demuestran que no les importa para nada si un padre es feliz o no, ellos sólo desean tener el control.

Adaptando nuestro entrenamiento

Proverbios 22:6 *“Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará”.*

Recuerde ese verso no es una garantía, sino una posibilidad. “Instruye al niño en el camino correcto”, quiere decir que cada hijo es único en su personalidad, y algunos quizás necesiten más consecuencias correctivas que otros, límites más estrictos, y consecuencias más duras. Este verso también quiere decir que nosotros como padres debemos de estar dispuestos a adaptarnos a la personalidad o carácter de cada uno de los hijos.

Cuando Nick estaba en la escuela, era muy típico para nosotros el tener dos, o hasta tres juntas al año con los maestros debido a que quería hacer de las suyas. No nos sorprendía recibir una llamada que dijera: “Sr. y Sra. Caster, ¿podrían venir a la escuela? Tenemos que tener una pequeña junta con usted sobre su hijo, Nick”. Recuerdo que cuando Nick estaba en el tercer grado, recibimos una de esas llamadas de su maestra—quien era recién casada y sin hijos—y ella comenzó a decirnos sobre el comportamiento de Nick en la clase. Cuando ella terminó, nos preguntó, “¿Ustedes lo disciplinan?” Nosotros le respondimos, “Pues, claro que sí”. Pero por su expresión podíamos ver que ella pensaba que le estábamos mintiendo, o que no sabíamos lo que estábamos haciendo. Ella ignoró lo que le dijimos y continuó, “Es muy importante para los padres imponer límites”, y luego procedió a darnos consejos.

Pude darme cuenta de que mi esposa se estaba molestando, así que interrumpí y dije, “Mire maestra, sé que a Nick le gusta dirigir todo; es su personalidad. Nick tiene mucha fuerza de voluntad. Claro que tenemos reglas en nuestro hogar. Pero usted apenas me acaba de decir que esto ya tiene meses ocurriendo y, ¿apenas nos estamos enterando? Traigamos a Nick, repasemos lo que él ha estado haciendo, hay que ponernos de acuerdo en una consecuencia correctiva que él pueda hacer aquí—como recoger la basura durante el receso o educación física. Y también establezcamos una manera en la que usted pueda comunicarse con nosotros cuando lo vengamos a recoger, y luego continuaremos con una consecuencia correctiva en casa”.

Ese era mi hijo. Si él no tenía ganas de matemáticas, simplemente interrumpía toda la clase y gritaba “¿Quién quiere ir a fuera a jugar?” Así era Nick. Fue una bendición y un alivio cuando él comenzó a dirigir esa gran fuerza de voluntad en la dirección correcta durante sus años de adolescencia. Pero créame, criarlo no siempre fue divertido.

Dos años después de Nick, a mi hijo Justin le tocaron los mismos maestros, él que siempre se sacaba un 10 y le encantaba complacer a la gente, aquel quien siempre en la parte de abajo de sus tareas escribía pequeñas notas como, “La quiero mucho, usted es la mejor maestra”.

Cuando Justin se graduó de la primaria, la maestra llamó al frente a todos los alumnos y dijo algo bueno de cada uno. Cuando fue el turno de Justin, esta mujer comenzó a llorar de la alegría, después las otras mujeres comenzaron también a llorar mientras todos los hombres se miraban el uno al otro con la expresión, “¿Qué está pasando?” Ella dio un discurso de cinco minutos acerca de lo maravilloso que era mi hijo. Los maestros de Justin siempre me preguntaban, “¿Dónde consiguió a este niño? Es tan bueno y tierno”. Yo les respondía, “¿No se acuerdan hace dos años cuando tuvieron a mi hijo Nick?” La misma casa, las mismas reglas, los mismos padres, pero hijos diferentes. Dios es maravilloso, y tiene un gran sentido de humor. Acuérdense que Él le dio a cada uno de nuestros hijos sus personalidades.

El semental negro

Cuando Nick tenía unos diez años, me acuerdo que un día llegué a casa del trabajo y él estaba en su recámara, teniendo un mal día. Él había estado teniendo consecuencias correctivas desde el momento en el que se había levantado hasta cuando yo regresé a la casa. Estaba llorando uno de esos llantos incontrolables. Me senté alado de él, y le dije, “¿Qué te pasa? Él respondió, “Papá, soy muy malo”.

A estas alturas, comencé a ponerme emocional, “¿Qué es lo que quieres decir con que eres muy malo?” Él me respondió, “Recibo muchas consecuencias en comparación a Justin. Soy muy malo”. Me quedé ahí sentado, pensando, “Dios, ayúdame con esto”. Quería decirle, “Sí, tienes razón”. Pero Dios apresuró mi mente y me rescató.

Unas noches antes, habíamos visto la película, *Black Stallion (El Semental Negro)*. Yo le dije, “Nicolás, ¿recuerdas el caballo en esa película? ¿Verdad que no podían ponerlo detrás de un cerco normal? Un cerco de metro y medio no era nada, él fácilmente lo brincaba. Ese caballo era un semental negro y tenía mucha fuerza de voluntad, Dios lo hizo así. Nick, tú eres como ese semental negro. Sí hijo, tú eres más difícil de entrenar. Sí, tú necesitas más consecuencias. Pero míralo, como que tú, necesitas cercos más altos. Sé que hay veces en las que es difícil para ti y para nosotros, pero tú lo vales, y Dios te dio esta gran fuerza de voluntad. Tu fuerza de voluntad es un regalo de Dios, y algún día usarás esa gran fuerza de voluntad para hacer cosas maravillosas para Dios”.

Después de nombrar a Nicolás, nos enteramos de que su nombre significa “un líder del pueblo”. Estos niños con mucha fuerza de voluntad son los Pedros y Pablos. Yo alabo a Dios por la fuerza de voluntad de Nick. Hay padres que me preguntan todo el tiempo, “¿Nick le deja decir o escribir todas estas cosas sobre él?”

Mi respuesta es, “¿Está bromeando? ¡Nick es una estrella! Hasta le preguntaría, “¿Quiere que le firme su libro?””. Nick está muy seguro de quien es en Cristo. Él también sabe que fue una herramienta para el Señor, y que Dios lo usó para ayudarme en mi transformación a la imagen de Cristo.

Nunca me tuve que reunir con los maestros de Justin para implementar una consecuencia por su mal comportamiento, para aplicar en el hogar. Nunca tuve que ponerle a Justin un horario para que

hiciera su tarea. Pero con Nick, tuve que hacer estas cosas. Él era diferente. Él necesitaba una estructura, porque sin ella corría desenfrenado. Necesitaba que estuviéramos a su lado ayudándolo en estas áreas.

Esté dispuesto a ayudar a sus hijos, sin compararlos con sus hermanas o hermanos. Cada uno es único, y si Dios le ha bendecido con un hijo con mucha fuerza de voluntad, no lo vea como una disfunción genética. Alabe a Dios por ese hijo.

PLAN DE ACCIÓN

Deténgase a ahora mismo y use el espacio de abajo para escribirle una oración al Señor, agradeciéndole por la personalidad de cada uno de sus hijos. Si es necesario, escriba una disculpa por tener un corazón crítico.

Use estas herramientas y verá a Dios crear una transformación. Las fallas y los errores son comunes, son una oportunidad para entrenarlos. No tome sus errores de una manera personal ni olvide que es su trabajo entrenar a sus hijos. La parte difícil es la flojera de nuestra carne, pero Dios nos dará la gracia para hacerlo correctamente “si” así lo deseamos.

¿Se rebelaría intencionalmente contra Dios? ¿Le diría, “Yo no acepto Tu plan?” Quizás no se lo dice verbalmente, pero se lo dice a través de sus acciones. Si Dios lo ha bendecido con un hijo con fuerza de voluntad, esté dispuesto a involucrarse y a mantenerse *constante* y a ofrecerle el *tiempo* extra y la *energía* que requieren. Cuando usted se molesta y grita o se rinde y renuncia a su responsabilidad, usted le está diciendo a Dios, “No confío en Ti; cometiste un error; me diste una tarea que va mas allá de Tu habilidad para ayudarme a llevarla a cabo correctamente”, y esa es una seria acusación.

Autoexámínese

¿Con alguna de sus acciones le han estado diciendo esto al Señor? Si es así, escriba una confesión sobre estas acciones, y pídale perdón.

Entrene Comportamientos—No Actitudes

Como padres, probablemente hemos experimentado las “actitudes”. Seguido respondemos, “No me gusta esa actitud, señorita!” Desafortunadamente, es muy fácil confundir malas actitudes con malos comportamientos; pero no son lo mismo, y deben de ser tratados en diferente forma.

Este es un gran problema, más para las mujeres que para los hombres, porque Dios creó a las mujeres para ser protectoras. Cuando las actitudes negativas ocurren, la tentación para Mamá es de seguir a su hijo por toda la casa, preguntando, “¿Qué pasa contigo?” Cuando el hijo no responde con el cambio correcto de actitud, la situación puede escalar a un argumento.

En otras palabras, el comportamiento es algo que se hace o no se hace, como romper una regla o no hacer lo que se espera de ellos.

Dios nos da a cada uno emociones, de gozo a enojo, de entusiasmo a aburrimiento. Y cada uno de nosotros siente diferentes emociones en respuesta a cada situación a nuestro alrededor. Aunque nuestro comportamiento está conectado a nuestro estado emocional, o actitud, existe una diferencia distintiva. No podemos escoger nuestras emociones, pero podemos ajustar nuestro comportamiento.

Los niños pueden aprender a ajustar su comportamiento a través de una disciplina amorosa propia y constante.

Definición de términos

Actitud – es “una postura o posición; un sentimiento, una opinión, o una disposición de humor”.¹

Comportamiento – es “la acción o manera de comportarse”.¹⁸

Permítame explicarle la diferencia entre actitud y comportamiento. Salmo 4:4 nos dice, “Si se enojan, no pequen”. El enojo es la actitud; el mal comportamiento es una acción.

Padres, su respuesta hacia la mala actitud es simplemente la de decirle a su hijo, “Puedes estar triste, o enojado, pero si esa emoción hace que patees la pared, ese es un comportamiento que hará que recibas una consecuencia correctiva. Puedes estar muy molesto porque yo soy la autoridad, y esta es una regla de la casa, pero nada irrespetuoso debe de salir de tu boca. Estás permitiendo que tu actitud negativa se manifieste en una acción incorrecta que resultará en que tendrás que recibir la consecuencia correctiva predeterminada”.

Recuerde que las actitudes son cuestión del corazón, y el corazón no cambia a través del proceso de disciplina. El corazón de un niño es cambiado principalmente a través de la disciplina bíblica, entrenándole en rectitud, y en su disposición de aceptar el amor, la autoridad y la instrucción de los padres.

Es importante entender que un corazón rebelde es un corazón triste. Un hijo con un corazón rebelde no tiene paz, ni gozo, ni está contento, ni tiene placer duradero, todo por el diseño perfecto de Dios. ¿Cuanta más corrección le puede añadir un papá a eso?

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y escriba lo que Jesús dijo acerca de 1) cómo adquirir gozo; 2) cómo se perderá ese gozo.

Juan 15:10-11, “Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa”.

Debemos de aprender que no podemos *controlar* las actitudes de nuestros hijos y sus emociones, más de lo que podemos controlar las nuestras. El intentar disciplinar a nuestros hijos por una mala actitud es una batalla perdida, es controlador y puede *provocarlos* a la ira. En lugar de esto, debemos permitirles que se sientan como se sienten, pero sin involucrarse en algo de lo que se arrepientan después.

Como padre, si usted sabe que su hijo está albergando resentimiento hacia usted, o se está rebelando hacia el plan de Dios para su vida, su *respuesta* debe de ser orar (1^a. Tesalonicenses 5:16), y ser paciente (1^a. Corintios 13:4) sin hacer convenios. No permita que las malas actitudes de su hijo lo enojen, lo hagan resentirse, o que mal represente a Dios por la forma en la que usted le trate. No permita que su mala actitud le robe su paz interna, o le dicte cómo continuar su método de entrenamiento planeado.

Autoexámínese

Tome tiempo ahorita y escriba cualquier actitud que su hijo tenga que le cause *reaccionar* hacia ellos con *enojo*.

PLAN DE ACCIÓN

Pregunta: ¿le ha pedido a Dios que lo perdone por eso? Ahora es un buen momento. Comience a orar cada día para que la gracia de Dios le ayude a detenerse, y comience a tomar responsabilidad pidiendo el perdón de su hijo cada vez que usted pierda el control.

Ore cada día para que la gracia de Dios le ayude a detenerse y comenzar a asumir responsabilidades. Pídale que convenza su corazón para pedirle perdón a su hijo cada vez que pierda el control. Empiece por hablar con su hijo ahora si es necesario.

Lección 6

Manten el curso

Todos los hijos, especialmente los adolescentes, tratarán de usar su actitud como una forma de manipulación y/o venganza. La manipulación tiene como intención evadir una consecuencia correctiva, o cambiar las reglas. Por *ejemplo*, cuando un hijo frecuentemente exhibe una mala actitud después de haber recibido una consecuencia, los padres a veces evitan ofrecer una en el futuro porque prefieren ahorrarse la miseria de tener que reforzarla. Pero la respuesta correcta es, “dejarlos sentirse miserables y orar por ellos”. Siempre aplique una consecuencia cuando ellos rompan una regla, y un motivador si rehúsan la consecuencia correctiva.

Definición de términos

Manipulación – significa “controlar o jugar ingeniosamente, a través de medios injustos e insidiosos, especialmente para ventaja propia.”¹

No sea manipulado

Los hijos también usan la manipulación para presionar o hacer sentir culpables a sus padres, para que les permitan hacer algo que normalmente no les está permitido. Por ejemplo, una adolescente de dieciséis años manipuló a su mamá para que la dejara ir a un concierto al que ella sabía que no se le tenía permitido ir. La hija empezó a actuar triste y depresiva todos los días por una semana. Su mamá, como la protectora natural que es, le preguntaba diariamente, “¿Qué te está molestando?”

Toda la semana, la adolescente se limitaba a suspirar, “Ay, Mamá. No sé. La verdad es que no soy feliz. Y no sé porqué”. Finalmente, para el jueves, ella dijo, “Mamá, estoy triste; no tengo amigos”. A estas alturas, su mamá había sido manipulada al grado que ella sólo quería que su hija fuera feliz.

Así que la hija dijo, “Si tan solo me dejaras ir a este concierto mañana en la noche con mis amigos, me sentiría mucho mejor”. “¿Pues qué concierto es?” Cuando la hija le dijo a su mamá qué concierto era, ella le respondió, “Ese no es un buen concierto”. Nuevamente, la hija suspiró, “Ay, mamá...” Su mamá respondió, “Está bien, te dejaré ir, y le diré a tu papá...olvídalo; mejor no hay que decirle. Sé que se enojará. Así que mantendremos esto entre nosotras”. ¡La mamá cayó víctima de la manipulación de su hija!

No permita que actitudes manipuladoras debiliten su determinación. Esto no quiere decir que cada vez que su hijo esté triste es porque está intentando usar un tipo de manipulación, pero cuando cosas como estas ocurren, siempre debe de discutirlo con su pareja, si son casados. Acuérdesse que ustedes son un equipo.

Esto comienza a una edad temprana cuando los niños quieren salirse con la suya. Por ejemplo, un niño de dos años llora hasta que usted sede, lo cual es una forma de manipulación. Esto no debería de sorprenderle, ya que nacemos con orgullo (queriendo hacer las cosas a nuestro modo), y con insensatez en nuestros corazones (Proverbios 22:15). En el siguiente capítulo le daré una consecuencia correctiva efectiva apropiada para su edad.

No busque la venganza

Algunos hijos saben que si exhiben una mala actitud, esto hará que sus padres se enojen. Cuando usted muerde el anzuelo, le da satisfacción a ese hijo, lo cual alimenta su naturaleza carnal y deteriora el fundamento y la autoridad que usted tiene. Se necesitan dos para jugar ese juego. No permita que ese hijo le haga reaccionar vengándose; no permita que sus actitudes o comportamiento afecten su paz interior. Guarde sus emociones, y manténganse firme en su plan de disciplina. Si usted no cae en el juego, eventualmente ese hijo se dará por vencido con este juego infantil. Pronto descubrirá, que el juego de exhibir una mala actitud para recibir una reacción suya, no es divertido cuando lo juega solo. Sí, Dios nos ha dado emociones, pero debemos de demostrar el carácter de un adulto maduro, ejerciendo dominio propio, lo cual depende de la calidad de nuestro fundamento en Cristo.

Definición de términos

Venganza – significa “herir a cambio de un insulto”.

Si usted está permitiendo que la manipulación de su hijo le haga enojar, le está mostrando que usted no tiene un fundamento fuerte, y que por lo tanto su Dios es débil. Ese hijo simplemente tiene que exhibir una mala actitud para que usted pierda el control. Créame que ese hijo se siente superior cuando usted demuestra un carácter débil y pecaminoso, cuando él puede jalar sus riendas “emocionales” y hacer que comience a reaccionar enojado, o vengativo.

Cuando usted reacciona carnalmente a la actitud de un hijo, deteriora la autoridad que usted tiene. Nadie quiere seguir a un líder débil que tiene un Dios débil. Cualquiera que ha estado en las fuerzas armadas entiende que si tiene un capitán débil, “cobarde”, nadie deseará obedecerle. Los hijos no son diferentes. Si un hijo puede controlar su paz interior y hacer que se moleste al mostrar una mala actitud, él no va a querer confiar en el Dios que usted sirve y en él cual confía.

La Venganza en Comparación al entrenamiento

Si al darle una consecuencia a su hijo, usted está siendo motivado por un corazón vengativo, ese hijo se dará cuenta. Esto es pecaminoso, egoísta e imprudente. Cuando decimos cosas tales como, “Si haces eso otra vez, me la vas a pagar”. ¿Es eso entrenamiento? No. “No irás a ningún lado por un mes si vuelves a hacer eso” ¿Es eso amor? No, eso es venganza. Cuando reacciona con venganza, distorsiona todo el plan que está intentando poner en práctica. La venganza no entrena, sino que causa que los hijos se vuelvan desafiantes, y causa división entre los padres y los hijos, disminuyendo la influencia que usted debiera tener.

Si usted y su hijo ya llevan tiempo jugando ese juego incorrecto, tal vez le lleve tiempo en romper el mal hábito entre ustedes. Sea paciente (1 Corintios 13:4) manténgase en su curso y el Señor le dará victoria. Acuérdesse que si la mala actitud de su hijo, le lleva a tomar una mala decisión en su comportamiento, como por ejemplo gritarle a usted, usar una mala palabra, patear la pared, azotar la puerta, etc., usted simplemente continúe con la consecuencia predeterminada para ese comportamiento, pero no reaccione a esa actitud.

El Señor nos ha instruido en como entrenar a nuestros hijos, no causarles dolor por reaccionar a sus decisiones inmaduras y necias. Si nuestra intención es ponernos parejos con ellos y herirlos de

alguna manera, porque no hacen lo que les pedimos, entonces el problema es nuestro. El Señor nos dio estos hijos y espera que los criemos de la manera que Él ha diseñado, aunque algunas veces sea difícil hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Si ha tenido la motivación equivocada al asignarle una consecuencia a su hijo, arrepíentase y pida el perdón de su hijo y del Señor.

Permanezca en el plan

Entrenar a nuestros hijos conforme el Señor requiere, seguir el plan que Él ha diseñado. Debemos de proveer un ambiente amoroso, reglas apropiadas y consecuencias correctivas predeterminadas, motivación (castigo) si se rebelan, y ser constantes. Este proceso es justo, no se encuentra motivado por el enojo o la venganza, y transformará y moldeará el carácter de su hijo para que llegue a ser una persona madura. Los hijos deben de ser motivados por amor, y nuestra obediencia a Dios, no por egoísmo, enojo, o el deseo de vengarse.

“Hagan todo con amor” (1 Corintios 16:14)

Cuando era niño, solía contener la respiración cuando no me salía con la mía. Después de un tiempo me pondría morado y mi madre finalmente cedería a mis demandas. En algún momento, mi madre consultó a un pediatra. Él le dijo: "No hagas nada" en respuesta a mi juego de manipulación. A mi mamá le preocupaba que me desmayara. El médico dijo: "Déjalo". Un par de días después, regresamos a casa de la iglesia con nuestra buena ropa de escuela dominical. Mis hermanos iban corriendo por la calle y yo también quería correr. Pero mi madre dijo: "No, Craig, ve a cambiarte de ropa". Entonces contuve la respiración. Mi madre se quedó parada junto al auto, mirándome. Muy pronto comencé a ponerme morado y a tambalear. Miré hacia abajo y tenía un pie sobre el cemento y el otro sobre el césped. Mi madre pudo ver que mi cerebro estaba procesando en qué dirección debía caer. Pero antes de que mi cerebro pudiera entenderlo, me desmayé. ¿Y adivina de qué manera caí? Sí, sobre el concreto. Nunca volví a contener la respiración.

Deje que sus hijos realicen sus movimientos. Cuando su hijo de dos años tenga un ataque y se desplome en el suelo, pregúntele casualmente: “¿Eso te hace sentir mejor?” Si pateas las paredes, recuérdale: "No patees las paredes, no grites y no digas algo malo". Si lo hace, simplemente diga: “Esa es una mala elección. Entiendo que estés molesto. Recuerda, eso es falta de respeto. Aquí está tu consecuencia correctiva predeterminada”. Cuando saben que no te molestan, cuando no estás devolviendo el balón, eventualmente renunciarán.

Siguen siendo un equipo

Una vez estuvo una adolescente de trece años en mi oficina haciendo berrinche como una niña de tres años, y sus padres sencillamente me dijeron, “Usted no entiende lo difícil que ella es, hace berrinches todo el tiempo cuando no cedemos ante ella”.

Cuando los padres ven a sus hijos torciendo los ojos, haciendo pucheros, rehusando hablar, encerrándose en su cuarto, usando todos sus trucos ingeniosos, egoístas, e infantiles, no deben de perder el control, sino apegarse al plan de entrenamiento.

La jovencita obviamente sabía que ese comportamiento molestaba mucho a su madre. Los juegos mentales y la manipulación habían estado ocurriendo por años y la reacción de su madre la entrenó a que continuara comportándose como una bebé, hasta cuando ya era adolescente. Su padre nunca había tomado el liderazgo para evitarlo. Mucho tiempo atrás le debió de haber dicho a su esposa, “Cariño, por favor no discutas con ella, y de aquí en adelante yo me encargo”. La jovencita había sido capaz de continuar este *comportamiento infantil*, debido a que sus padres no querían molestar en entrenarla. Ellos cedían a sus demandas y ella se había escapado de las consecuencias necesarias para cambiar.

Si una esposa no está dispuesta a escuchar a su esposo y a ceder a su autoridad, cuando es tiempo de retirarse cuando un hijo actuando de esta manera, la relación entre sus hijos y su esposo se verá afectada y será más difícil. Ese hijo desarrollará una falta de respeto hacia la autoridad, al ver a los padres debatiendo y argumentando con ellos y entre ellos mismos.

Algunas veces yo me tuve que interponer en una discusión entre mi esposa y mi hijo; la discusión iba en aumento, pero ella no se daba cuenta. Le dije a mi hijo mayor, “Acuérdate con quien estás hablando. Ella es mi esposa. Mi reina. Nunca uses ese tono de voz con ella, nunca”. Mi esposa ni siquiera se había dado cuenta; estaba demasiado involucrada en la discusión. Entonces le dije a Nick que se fuera y realizara una consecuencia, en ese instante.

Después, mi esposa y yo discutíamos cómo habían llegado a hasta ese punto. Ella me decía, “Pues, es que él me dijo esto, luego esto, y la discusión empezó a escalar”. Mi respuesta era, “Cariño, mira, cuando se dijo esto, tú pudiste haber dicho, ‘Aquí se acabó la discusión. Nick, ya escuché tu versión, ya fue suficiente. Ya no quiero discutirlo más. Si vuelves a abrir tu boca una vez más referente a esta discusión, recibirás una consecuencia’”. Debemos de apoyarnos en esta área.

Padres, trabajen juntos en equipo para entrenar a sus hijos. Oren, no cedan, no se metan en insensateces, y tendrán éxito.

Cinco principios

Para examinar nuestro avance, vamos a recordar los cinco principios que hemos aprendido en los volúmenes 1 y 2. ¿Ha cambiado su punto de vista? Pase un día entero examinando cómo le está yendo.

Si ha sido negligente en cualquiera de las siguientes áreas, por favor tome el tiempo ahora mismo, vaya ante el Señor, confiese en donde ha estado fallando y luego pídale la sabiduría y la gracia para cambiar. Si ha olvidado algunos de los principios, lea nuevamente las lecciones e identifique esas áreas en las que Dios le ha hablado—especialmente en sus notas personales.

Los números de las lecciones se proporcionan a continuación. Identifica lo que Dios te está diciendo y cómo harás cambios si es necesario.

Principio 1: Somos Ministros. (Volumen 1, lección 3)

Debemos de representar a Cristo y realizar Su voluntad y metas con la actitud de un siervo.

Principio 2: Somos reflejo de la Gloria de Dios. (Volumen 1, lección 4)

Dios debe de ser reflejado ante nuestros hijos. El enojarse y molestarse no refleja a Dios.

Principio 3: Dios nos está transformando (Volumen 1, lección 5)

Dios nos transformará a través de estas pruebas y dificultades; debemos de pasar por este proceso.

Principio 4: Dios es Nuestro Fundamento Fuerte. (Volumen 1, lección 6-9)

De aquí es de donde obtenemos la fuerza y comprensión para hacer lo previamente mencionado, así como lo que le sigue.

Principio 5: El Motivador Más Grande es el Amor. (Volumen 2, Lección 2)

Durante el proceso de disciplina, el amor es lo que motiva a un hijo, no el enojo o las palabras hirientes.

Examine algunos atributos del amor del principio No. 5

Amar es responder, NO reaccionar. (volumen2, lección 3) ¿Estás respondiendo en amor o en la carne?

Amar es una decisión, NO necesariamente un sentimiento. (volumen 2, lección 3) ¿Tus emociones gobiernan tus respuestas a tus hijos o lo hace el Espíritu Santo?

Amar es practicar 1 Corintios 13 (volumen 2, lección 4-10). Discutimos las características del Amor a fondo. Nuestro amor es paciente y amable, No es triste ni se molesta con su incensatez. ¿Qué características del amor está aplicando y en cuales necesita trabajar?

El amor perdura a través de las diferentes etapas de la vida (volumen 2, lecciones 10 y 13). Debemos amarlos a lo largo de las diferentes etapas, incluida la adolescencia. Escriba una oración a Dios para pedirle su gracia para dejar de tener comportamientos específicos y poco amorosos hacia su hijo.

Lección 7

Entrenando Niños pequeños

Lo animo a leer este capítulo, aun si sus hijos ya son mayores. Quizás descubrirá que la raíz de algunos problemas, comportamientos o resentimientos de aquellos días, están actualmente afectando su relación con un hijo en particular, o con su cónyuge.

Antes de comenzar a poner en práctica las cuatro herramientas del entrenamiento, quiero explicar las 10 “Leyes pertenecientes al Niño”, para aquellos de ustedes que son bendecidos con hijos entre dieciocho meses y cinco años:

1. Si me gusta, es mío.
2. Si está en mis manos, es mío.
3. Si te lo puedo quitar, es mío.
4. Si lo tuve hace una semana, es mío.
5. Si es mío, nunca deberá parecer tuyo de ninguna forma.
6. Si estoy haciendo o construyendo algo, todas las piezas son mías.
7. Si es parecido al mío, entonces es mío.
8. Si lo ví primero, entonces es mío.
9. Si está cerca de mí, es mío.
10. Si está roto, es tuyo.

Los primeros cinco años

Cuando nuestras pequeñas hermosuras vienen a casa del hospital, son absolutamente egocéntricos, careciendo de cualquier carácter moral o maduro. Así que, veamos algunas cosas que podemos hacer durante los primeros años de vida, de alguna manera caracterizados con el término “los terribles dos”. Estas son las edades en las que sus hijos están regando cosas, aventando cosas, lastimándose a ellos mismos y frecuentemente avergonzándolo. También es común probar su autoridad en cualquier área. Es muy importante tratar de mantener buen sentido del humor durante este tiempo, para evitar que pierda la cabeza.

Durante los primeros cinco años, es vital establecer su autoridad e inculcar límites. La mayoría de los hijos lo retarán diariamente. No entre en pánico.

Aprendiendo de Nicolás

Cuando mi hijo Nicolás tenía unos dos años, vine a casa un día y encontré a mi esposa muy molesta. Le pregunte, “¿Qué pasa?” Me dijo, “él no quiere comer”. Le dije, “¿Qué? Dame ese plato”. Nick estaba sentado en su silla y me senté frente a Nick diciendo, “Ey, vas a comer”. Me miró, y empujó el plato hacia mí y lo tiró. Al principio esto me enojaba. Con Nick, si se presionaba su botón, algo dentro de él quería empujar de regreso. ¿Cree que él entendía por qué lo hacía? Él tampoco entendía porqué

mi enojo lo exasperaba. Era como echarle gasolina al fuego. Cuando intenta apagar el fuego, echarle combustible no es algo muy inteligente.

Cuando Nick tenía entre tres y cuatro años, recibí una llamada de mi esposa. Estaba llorando y se encontraba muy molesta. Finalmente, se calmó lo suficiente para contarme la historia. En una salida al supermercado, tenía a Justin en el carrito y a Nick caminando a lado de ella, cuando él de repente vio el área de los juguetes. Nick corrió, agarró un juguete y le dijo “Mami, quiero este”. Mi esposa le dijo “No, devuélvelo”. Ella continuó caminando hasta el final del pasillo, volteó y se dio cuenta de que Nick no la estaba siguiendo. Entonces dijo, “Nick, vámonos”. Él comenzó a caminar en sentido contrario, así que tuvo que dejar a Justin en el carrito, para poder ir tras de Nick. Llegó a la mitad del pasillo, y Nick comenzó a correr. Ahora tenía una crisis, un hijo de dos años en el carrito y uno de cuatro años corriendo en sentido contrario. Se apresuró a volver con Justin, pero estaba comenzando a entrar en pánico. Se fue a perseguir a Nick por todo el supermercado mientras empujaba el carrito lleno con la despensa. Él se mantuvo lo bastante alejado de ella. Finalmente, corriendo más de prisa pudo atrapar a Nick, regresó al carrito, tomó a Justin, y se fue del supermercado llorando dejando la despensa atrás.

Cuando escuché la historia, me subí a mi carro y manejé a casa, le di unas nalgadas a Nick y lo amenacé (esto fue antes de que yo comprendiera estos principios que estoy compartiendo con usted). Le dije, “¡Nunca más vuelvas a hacer esto!” y me regrese al trabajo.

Menos de una semana después, el teléfono volvió a sonar, y era mi esposa, llorando tan fuerte que pensé que alguien había muerto.

“Qué, Cariño, ¿qué pasa?”

“Lo volvió a hacer”

“¿Qué volvió a hacer?”

Ella dijo, “¡En la tienda!”

Fui a casa inmediatamente, entré a su cuarto y le di unas nalgadas tan fuertes que usted pensaría que jamás lo olvidaría. Salí, y mi esposa aún estaba llorando desconsoladamente, muy molesta me dijo, “Ya no puedo con esto”.

Le dije, “Cariño, mira, nunca más volverás a ir de compras con él, te lo prometo. Esperarás hasta que yo llegue a casa, o yo iré al supermercado. Tú no tendrás que hacerlo, te lo prometo. No te haré pasar por eso otra vez”.

Volví a entrar a su cuarto y le dije, “Nick, no volverás a ir con Mamá al supermercado. Ya sea que irás conmigo, o tendrás que quedarte en casa”.

Un par de semanas pasaron, y mi esposa necesitaba pan y leche. Yo estaba en casa, así que me dijo, “¿Podrías ir a comprarlo?” Nick emocionado me preguntó, “¿Puedo ir?” “Claro,” le contesté.

Ni en mis sueños hubiera yo pensado que este pequeño de cuatro años, que pesaba solo alrededor de 10 kilos, iba a desafiar *mi* autoridad en la tienda. Camino al supermercado, miré a Nick y dije, “Nick, ¿ya sabes las reglas, verdad?” “Sí, papá”.

Ya en la tienda, fui y tomé el pan y la leche, y me dirigí a la línea exprés para pagar. Cuando miré a mí alrededor, Nick ya no estaba detrás de mí. Estaba parado como a 10 metros de mí con un juguete en sus manos. Le dije, “Nick, devuélvelo”. Pero él no se movió. Sólo bajó la cabeza.

A esas alturas lo que se apoderó de mí fue definitivamente demoníaco. El cartón de leche estaba a punto de explotar en mis manos. El señor detrás de mí comenzó a alejarse y todos comenzaron a notar lo que estaba sucediendo, pero a mí no me importó. Estaba ajeno a la gente alrededor de mí, yo estaba mirando a Nick, pensando, “¿Cómo te atreves?” “¡Nick, hazlo AHORA MISMO!”

Aun así, él no me hizo caso. Luego dije algo que espero que ninguno de ustedes lleguen a decir jamás. Le dije, “Nick, si no lo haces ahora, te voy a patear hasta el otro lado de la tienda. No me importa quién esté aquí”. Finalmente corrió y puso el juguete en su lugar. Nos subimos al carro, y le di unas nalgadas. Llegamos a casa y le volví a dar más nalgadas. Ese era Nick, mi pequeña joya.

Muchas situaciones como estas nos llevaron a mi esposa y a mí a orar y a buscar ayuda para tratar con Nick. Sabía que lo que yo estaba haciendo no era correcto, y que las nalgadas no estaban ayudando. Tuve que aprender cómo cambiar, y aprender a disciplinar debidamente.

Padres, ustedes que han sido bendecidos con un hijo con mucha fuerza de voluntad, sean pacientes. Las herramientas que van a aprender, realmente funcionan.

Los papás deben tomar parte

Es muy importante que los papás tomen parte en la disciplina, pero también ayudar en todos los aspectos. Debemos de trabajar juntos cuando nuestros hijos son pequeños. Cuando inicialmente empecé en el ministerio dentro de la iglesia, era muy importante para mí que llegáramos a la iglesia a tiempo. Era muy vergonzoso para mí llegar tarde.

Vivíamos alrededor de 20 minutos de la iglesia. Un domingo por la mañana, estaba manejando por la carretera a una velocidad alrededor de 125 km/hr, mi esposa volteó a verme y dijo “¿Por qué estás manejando sobre el límite de velocidad? Deberías de bajar la velocidad. Le dije, “¡Si no nos hicieras llegar tarde, no tendría que manejar sobre el límite de velocidad!”.

Ella podía darse cuenta de que estaba un poco agitado. Hubo silencio por unos momentos, luego tranquilamente dijo, “¿Por qué no me ayudas en la mañana?” Eso nunca había cruzado mi mente. La volteé a ver y le dije, “¿Qué quieres decir con ayudar? Me levanto, saco los platos hondos para el cereal. A veces hasta le pongo cereal a los platos antes de que los niños vengan a desayunar. Hasta hago el café. ¿Qué más quieres que haga?” Yo estaba completamente ajeno a la realidad. Ella dijo, “¿Por qué no me ayudas a vestir a los niños?”

A estas alturas, una crisis estaba ocurriendo en mi cabeza. “¿Me pongo a cargo de esto o qué?” Le dije, “Ok, a partir de la siguiente semana, yo me hago cargo”.

La siguiente semana llegó, y me levanté el domingo en la mañana sabiendo que podría comprobar mi eficiencia. Los niños estarían vestidos y por lo tanto llegaríamos *a tiempo*. Entré al cuarto de los niños diciéndoles, “Vamos niños, apresúrense, es tiempo de levantarse y alistarse para ir a la iglesia”. Bajé las escaleras, preparé todo, pero no escuché nada arriba; había silencio.

Así que volví a entrar a su recámara, y estos pequeños todavía estaban acostados! Así que les grité, “¡Levántense, ahora mismo!” les jalé las sábanas. “Levántense o les voy a dar nalgada”. Rápidamente empezaron a sentirse mal y a llorar, mientras yo a la fuerza les ponía la ropa.

Yo pensé que había ganado, pero estaba equivocado. Entramos al auto a tiempo, y comencé a manejar bastante satisfecho de mí mismo. Miré a mi esposa, y su expresión me lo dijo todo. Ella me estaba mirando con esa cara que dice “Eres un tonto”. Yo le dije, “Ey, llegamos a tiempo”. Ella me contestó, “Sí, pero mira el asiento trasero”. Los niños tenían los ojos rojos, y lágrimas rodando por sus mejillas. ¡Ellos no se veían listos para ir a la iglesia y alabar a Dios!

Mientras mi esposa y yo conversamos acerca de cómo podía yo mejorar, aprendí a poner mi mano dentro de un calcetín y hacer un pequeño títere, lo metía entre las sábanas y les decía, “¡Hola, buenos días!” O les hacía cosquillas en la oreja. Me acostaba alado de ellos y les contaba una historia (Les contaba unas historias sobre este perro que perseguía a un gato hasta un árbol y que luego no sabía cómo bajarse, etc.).

Yo les iba inventando la historia, y al mismo tiempo, haciendo que la hora de levantarse fuera divertida. Aprendí que si motivaba sus mentes en las mañanas y los hacía pensar como por 10 o 15 minutos, antes de decirles, “Ok, vamos, es hora de comenzar a alistarnos,” cooperaban mucho mejor. Aprendí a adaptarme sin comprometer mi meta. ¿Si tomó tiempo? Sí. Pero este era mi trabajo hasta que mis hijos pudieran hacerlo por sí mismos. Papás, usted pueden tomar parte aquí y ayudar. No es “tu parte y mi parte”; es “nuestra parte”.

Una pequeña observación acerca de los hijos con mucha fuerza de voluntad: cuando le sea posible, déles una *opción*. Nicolás siempre pensaba que tenía que estar en control. Finalmente aprendí que era mejor sacar dos pares de pantalones para que él escogiera cuál quería usar. Yo no veía ninguna diferencia entre los dos pares, pero eso lo hacía sentirse que tenía algo de control. Algunas veces les puede dar una opción en un área pequeña, y esto hará que las cosas sean más fáciles. A Justin no le importaba si le ponía una camisa color de rosa con unos pantalones verdes.

Puntos para Practicar

Algunas prácticas son especialmente importantes cuando usted tiene niños pequeños.

Ámelos

Acuérdese de que el amor es paciente, usted debe saber que ellos fallarán y se comportarán de acuerdo a su edad. No hiera el espíritu de un niño, enojándose. Imagínese si alguien 10 veces su tamaño se acercara a usted enojado y gritándole, sus venas resaltando de su cuello y sus ojos saltando de su cara. ¡No sería justo! Mírelo de esta manera, ¿usaría gasolina para apagar un fuego?

Mi hijo Nicolás no entendía porqué él era tan necio, o porqué batallaba o quería debatir sobre la mayoría de las reglas. Él no sabía porqué su comportamiento era así, ni era capaz de articular y comprender esto. Dios le dio una gran fuerza de voluntad, la cual yo tenía que entrenar. Cuando yo le gritaba y dejaba que me sacara de quicio, lo estaba exasperando para empeorar su comportamiento. Así que le animo a estudiar cómo responder.

Proverbios 15:28 “El corazón del justo medita sus respuestas, pero la boca del malvado rebosa de maldad”.

¿Es esto todavía una batalla para usted? Si es así escriba su oración pidiéndole a Dios que lo cambie.

Manténganse calmado

Cuando sus hijos ven que usted está perdiendo el control, aprenden a aprovecharse y a manipularlo para que usted luego quiera vengarse. Cuando usted se encuentra fuera de control, ellos se descontrolan. Cuando usted les falta al respeto, ellos le faltan al respeto.

Si ha desarrollado el hábito de reaccionar, le sugiero que lo rompa primeramente pidiéndole al Señor que le perdone (arrepíentase), después vaya con sus hijos y pídales que le perdonen (confiese). ¡No permita que pase otro día más!. Este es un principio muy importante: hacerse responsable de usted mismo ante Dios y ante sus hijos.

PLAN DE ACCIÓN

Haga el compromiso de pedirle perdón a su hijo cada vez que usted falle en esta área. No puedo decirle cuántas veces me he ido a acostar, preparándome para tener una buena noche de sueño, sólo para que el Espíritu Santo empiece a incomodar mi corazón por la forma en la que reaccioné con uno de mis hijos.

Muchas veces, tuve que salirme de la cama, ir al cuarto de Nick, y humillarme de esta manera:

“Ey, Nick, la manera en la que te traté hoy estuvo mal. ¿Me perdonas?”

¿Necesita usted parar ahora y pedirle perdón a uno de sus hijos? Si ___ No ___

Ya sea que su hijo tenga cinco o quince años, usted le debe una disculpa si usted ha reaccionado de una mala forma. Si usted es honesto ante Dios, y verdaderamente quiere ser transformado y evitar ese hábito pecaminoso, entonces usted fielmente deberá “tomar” responsabilidad.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y anote lo que dice que pasará cuando no nos mantenemos tranquilos. ¿Qué práctica es necesaria para mantener la calma?

Proverbios 15:18 “El que es iracundo provoca contiendas; el que es paciente las apacigua”.

Mateo 5:23-24 “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”.

Después de repasar Mateo 5:23-24, si usted ha fallado en esta área, ¿cómo obedecerá la instrucción de Dios?

Enséñeles a obedecer y a respetar su autoridad

Les debe enseñar a sus hijos que usted es la autoridad que Dios les ha puesto en sus vidas. Tienen que saber que usted les estará dando reglas, consecuencias, y castigándolos cuando sea necesario, porque esto es lo que Dios le ha ordenado hacer. Es por esto que es muy importante que camine en intimidad con Dios diariamente. Si espera que sus hijos se sometan a su autoridad, usted debe de mostrarles que está sometido a la autoridad de Dios. Aquí hay un versículo que puede compartir con ellos en base a la instrucción de Dios sobre este tema.

Efesios 6:1 “Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo”.

Sea constante

Si dice que va a hacer algo, entonces hágalo. La falta de constancia puede dañar todo el proceso de la disciplina, el cual esta diseñado para guiar a un hijo hacia la madurez. Siga su plan de disciplina, si no lo hace; sus hijos buscarán la manera de manipular su escape de cualquier plan de disciplina.

Si es posible, trate de arreglar su casa a prueba de niños

Quizás tenga un hijo con mucha fuerza de voluntad que sigue agarrando los juguetes de los otros niños. Por ejemplo, si todos los días hay una gran pelea porque su hijo de tres años no puede esperar jugar con esos juguetes y nunca los guarda, o los quiebra, tal vez deberá de instalar una repisa alta. Si hubiera algo venenoso no pensaríamos dos veces en ponerlo bajo llave; de igual manera es importante poner fuera del alcance esos juguetes que causan riñas entre hermanos.

PLAN DE ACCIÓN

Haga una lista de todo aquello que necesita cambiar, o los objetos que necesite re-acomodar en su casa, para disminuir la cantidad de conflicto y/o correcciones a lo largo del día.

En un niño, las habilidades cognitivas y lo que comprende acerca de la vida, la habilidad para procesar información y experiencias, y la habilidad para juzgar y comprender conceptos, es limitada. Los niños no comprenden la diferencia entre una consecuencia correctiva o un castigo. Ellos a la larga lo entenderán mientras usted se mantiene constante, calmado y trabajando pacientemente con ellos. Cuando los pequeños son corregidos, o reciben una consecuencia, ellos tal vez responderán “Tú no me quieres”. Quizás tenga que escuchar esto de su hijo. Si su hábito ha sido el de alzar la voz y gritar cuando les está corrigiendo, entonces le costará convencerlos de que así es como el amor es. Es muy importante aprender cómo dar una consecuencia correctamente, y entrenarlos sin mostrar enojo y frustración.

Ejemplos de Reglas

Debe de establecer algunos límites reales para cuando sus hijos alcancen los quince a dieciocho meses de edad. Aquí hay algunas sugerencias.

Ejemplo para niños de 18 meses a 5 años

Regla 1:	Respétense el uno al otro en todo momento Papás y hermanos.
Consecuencia:	Tiempo de espera (3 a 5 minutos –utilice un reloj/cronómetro)
Regla 2:	No habrá peleas físicas o discusiones verbales.
Consecuencia:	Tiempo de espera de 3 a 5 minutos.
Regla 3:	Ayudar a limpiar sus desórdenes, juguetes, etc.
Consecuencia:	Tiempo de espera, y si es un juguete se guardará por dos días.

Respeto y Obediencia

La regla número uno debe ser que sus hijos le *respeten*. Mantenga en mente que durante los primeros 5 años, cuando usted les está enseñando esta regla, también les está definiendo el concepto del respeto. Obviamente, un niño de tres años no sabe lo que la palabra “respeto” significa.

Cuando se enojan y dicen “te odio”, la primera vez, ellos no entienden que eso fue irrespetuoso. Cuando las cosas suceden y ellos responden de la manera equivocada, usted tiene que decir, “Mira, entiendo que estás molesto, pero lo que acabas de decir fue irrespetuoso. Así que la siguiente vez que digas eso, habrá una consecuencia por tu falta de respeto”. Al hacer esto, usted también está comenzando el trabajo de definir e inculcar valores morales. Con respeto queremos decir, honra; Efesios 6:2 dice, “*Honra a tu padre y a tu madre —que es el primer mandamiento con promesa*”. A la vez, usted está ayudándoles a entender la voluntad de Dios, lo cual también honra a Dios.

No obedecer sus órdenes es una manera de faltarle al respeto. Si le pide a su hijo que venga, que pare de hacer eso, que se aleje de eso, etc..., y ellos no obedecen, usted debe de darles una consecuencia correctiva. No entre en el hábito de alzar la voz, o usar su segundo nombre para obtener

su atención. Si ellos no obedecen, continúe a darles la consecuencia correctiva predeterminada. Como parte de su seguimiento, ellos deben de ser recordados que el obedecer a sus padres complace a Dios.

Colosenses 3:20 “Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor”.

Una típica consecuencia correctiva por faltar al respeto sería un “Tiempo a solas”. Muchos padres usan la recámara de su hijo, o una cierta silla. Le recomiendo que compre un cronómetro de cocina barato. Establezca el tiempo dependiendo de la edad de su hijo, por ejemplo, si tienen tres años, se sientan a solas por tres minutos, etc. Puede usar un corralito portátil para los niños pequeños, para que no se puedan salir. Ellos entenderán el concepto: cuando usted dice que “No”, si continúan su comportamiento, los recoge y los pone en su corralito, luego empiece el tiempo en el cronómetro.

También le sugiero que con los hijos de edades entre dos y cinco años, escoja una silla conveniente cerca de usted. No le sugiero que los ponga en una esquina y que miren a la pared; eso es humillante y no les enseña ni entrena. El principio por darles una consecuencia correctiva, no es para que los padres escojan métodos que sus hijos odien, sino métodos que les hagan ceder a la autoridad y recibir entrenamiento.

¿Cuándo fue la última vez que Dios hizo que usted se parara con la nariz hacia la pared por su desobediencia? Dios no nos hace eso, por lo que nosotros tampoco deberíamos de hacérselo a nuestros hijos. Recuerde que la insensatez en los niños es normal, no mala, y necesitan ser entrenados.

Ahora, con un hijo de fuerza de voluntad, tiene que definir lo que es “sentarse en la silla”. Si usted no se lo define, rápidamente estará parado sobre la silla, arrastrándola por el piso, etc. Lo que él está pensando es, “Yo tengo que ganar aquí. No tengo el control ahora mismo y esto no me gusta”. Así que usted se los tiene que definir, “Siéntate en la silla, la silla se queda en el mismo lugar”. Sus hijos más obedientes simplemente se sentarán ahí.

Si se salen de la silla antes de que termine su tiempo, entonces están pidiendo el motivador/castigo. Si utiliza las nalgadas como castigo, déle unas nalgadas y póngalo de nuevo en la silla, y comience el cronómetro nuevamente.

Los principios para dar nalgadas vienen a continuación.

Hora de Dormir (en su propia cama)

No existe una instrucción bíblica para cuándo debe un hijo dejar de quedarse dormido en la cama de usted, si se lo ha permitido. Hay gente que hasta usa las Escrituras para indicar que esto les causará daño emocional. Esa es una tontería. No tiene nada de malo permitir que sus hijos se queden dormidos en su cama, pero puede dificultarse cuando usted quiera romper el hábito.

Con mis hijos, yo le compartí a mi esposa que no quería que esto sucediera. Hubo unas veces en las que se los permití cuando estaban asustados o enfermos. Pero con nuestra hija fue diferente. Ella era nuestra princesita: tanto mi esposa como yo permitimos que lo hiciera frecuentemente. Después de que se quedaba dormida, la cargábamos a su cama. Mi esposa finalmente dijo, “Cariño, creo que es

tiempo de que ella aprenda a quedarse dormida en su propia cama”. Le sugiero que ya para los tres años, los hijos deben de ser entrenados a quedarse dormidos en sus propias camas.

Una pareja vino a mi oficina buscando consejería porque tenían un hijo de trece años que todavía dormía en la cama de ellos. El esposo no estaba contento con esto. De niña, el padrastro de esta mamá había abusado de ella en su niñez; así que su dolor, miedo, y falta de perdón, la hicieron que ella permitiera que su hijo se durmiera con ellos desde que este era bebé. Eso es malo, poco sano para el matrimonio y el hijo. Fue muy difícil romper el mal hábito del hijo y los miedos emocionales de su madre, pero encontraron victoria a través del perdón y un buen plan.

Si Papá está en casa a la hora de poner los niños a dormir, es bueno que Mamá permita que Papá lo haga. Las esposas terminan acostándose con ellos y quedándose dormidas, dejando al esposo durmiendo solo. Hombres, ustedes deben de asumir la responsabilidad y participar en esta área si les es necesario.

Puede usar su cumpleaños como una forma de ayudarlo en la transición. Papá puede encargarse de eso diciendo algo como, “Bien, ya tienes tres años, ¿sabes lo que eso significa? Es tiempo de que comiences a dormir en tu propia cama”. Su hijo responderá, “No quiero, me gusta quedarme dormido en tu cama” Usted responderá, “Entiendo eso, cariño, pero ya es hora, las 8:30 es tu hora de ir a la cama. Aquí está tu agua. Aquí está tu lucecita de noche. Voy a orar contigo y te dejaré la puerta abierta”. Si su hijo responde, “Quiero a mamá”. Su palabra final debe de ser, “No, ya le dijiste buenas noches a Mamá”.

Por los siguientes cinco días, puede acostarse con ellos o hincarse alado de sus camas si quiere por algunos minutos para ayudar en la transición, pero debe de trabajar para entrenarlos en esto. Les debe de explicar que, “Si te sales de tu cama, te daré una nalgada (una rara excepción a la regla) y te pondré de regreso en tu cama”. Si esto llegara a suceder, lo consuela sólo por algunos momentos y luego se retira. Cuando usted se retire del cuarto, usualmente comenzará a llorar. Ponga el cronómetro por cinco minutos. El cronómetro es para usted porque un niño llorando por 5 minutos es demasiado tiempo. Después de los cinco minutos, entre de nuevo y consuélolo (sólo por unos momentos) diciendo, “Estamos aquí, no te dejamos”.

“En donde está Mamá, ¿se fue?”

“No, ella está aquí, pero es tiempo de que te duermas”.

“Quiero verla”.

“No”.

“Quiero a Mamá”.

“No, Papá está aquí”.

Le explica que sabe que esto es difícil, pero que es parte de crecer. Después de que usted se retira del cuarto una segunda vez, ponga diez minutos en el cronómetro y regrese hasta que ese tiempo haya pasado, sólo si no se salió de la cama. Si lo hace, usted prosigue a darle una nalgada, lo pone de nuevo en su cama, y se retira de la recámara. Manténganse firme con esto. Cada vez que lo tenga que hacer, añada otros cinco minutos al cronómetro. Por lo general la transición sucede en tres a cuatro días.

La hora de ir a dormir era difícil para mi hijo, Nicolás. Él no quería quedarse dormido por miedo a que se iba a perder de algo. Siendo uno de esos niños, con mucha fuerza de voluntad, a propósito se acunaba

en la esquina de la cama para no acomodarse. Sabía que si se acostaba sobre su espalda, se quedaría dormido.

Hubo noches en las que lloró por más de dos horas antes de quedarse dormido.

Lloraba hasta que sus ojitos se le hinchaban. Mi esposa y yo nos acostábamos en la cama pensando, “Deberíamos de inventar alguna cosa que al olerse los haga dormirse, nos haríamos millonarios— ¡porque tiene que haber más niños como Nick!”

¡Fue muy difícil para los dos! Algunas veces cuando yo tenía que salir de la ciudad, a mi esposa la sonsacaban para dejarlos dormir en su cama. Al volver a casa teníamos otras dos noches de dificultad para hacer que regresara a dormir a su cama. Con mi otro hijo, Justin, le decíamos, “Ey, Justin, es hora de ir a la cama”. El decía “Ok”. Y eso era todo.

Yo vengo de una familia grande, y entre mis hermanos y hermanas, tenemos muchos hijos corriendo por todos lados. Mis padres tienen 41 nietos en total, 34 en San Diego. ¡Pasamos buenos tiempos juntos! Cuando mis hijos estaban pequeños, íbamos a acampar todos juntos. El sol salía a las seis de la mañana, y ahí estaba Nick de cinco años, bien despierto. Todos los demás estaban durmiendo, pero él estaba demandando que lo vistiéramos. Se salía a caminar y tocar las puertas de las demás familias. A las diez de la noche, todavía estaba sentado junto a la fogata mientras todos los demás niños dormían, preguntando, “¿Qué más vamos a hacer?”. Era un niño especial. Y usted pensaba que tenía al único hijo hiperactivo y con mucha fuerza de voluntad.

Recoge tu Propio Desorden

Otra regla debe de ser: “Recoge tu propio desorden”. Mamás, ustedes no son sirvientas. Puede comenzar esto cuando todavía están pequeños con sus propios juguetes. Obviamente, la mayoría de los niños de tres años no van a recoger sus juguetes independientemente, está bien sentarse con ellos y ayudarles. Si no la ayudan, la consecuencia es que confiscará el juguete (asegúrese de que la vean), póngalo en una bolsa café, y guárdelo en el closet. Diga, “la consecuencia correctiva por no ayudar a Mamá es que tu juguete se quedara ahí por un día”.

No significa no

Tus hijos deben respetarte. Dales una consecuencia por preguntar una y otra vez después de haber dicho que no. Otra regla típica para los niños pequeños es "no quejarse". Quejarse es simplemente una forma de manipulación. Deles un tiempo fuera cuando se esten quejando para salirse con la suya.

Otras reglas podrían ser no morder (si es necesario) ni golpear, lo que podría solucionarse con un tiempo fuera.

Excepciones a las Reglas del Tiempo a Solas y Dar Nalgadas

En algunos casos, como a la hora de ir a dormir, de ir a la iglesia los domingos, o cualquier otro momento en el que está presionado por salir de casa, no les puede dar un “tiempo fuera” por no salirse del baño cuando se estén bañando, o cuando no quieran vestirse, etc. En vez de esto, puede decir, “Escucha, te quiero fuera del baño ahora mismo, si no te sales te voy a dar una nalgada”. Esa es la

excepción, no la regla. Hay veces en las que no tiene otra opción, así que debe de decir “Esta es la regla, este es el motivador/ castigo. Responde correctamente o recibirás una nalgada”. Eso solo se debe hacer cuando se vea forzado por falta de tiempo.

Autoexámínese

Enumere las reglas actuales y sus consecuencias correctivas (para todas las edades). Si necesita más espacio, utilice una hoja de papel aparte. Si hay reglas o consecuencias correctivas con las que no están completamente de acuerdo como pareja, coloque un asterisco al lado para discutir las.

Regla 1: _____

Consecuencia _____

Regla 2: _____

Consecuencia _____

Regla 3: _____

Consecuencia _____

Regla 4: _____

Consecuencia _____

Regla 5: _____

Consecuencia _____

¿Cuál ha sido el castigo que ha usado cuando su hijo rehúsa a aceptar la consecuencia correctiva?

PLAN DE ACCIÓN

Tome un tiempo ahora mismo para hacer una lista de sus propias reglas y consecuencias correctivas para sus hijos, de 18 meses a 5 años. Si está casado háganlo como pareja. Hallará una hoja de trabajo en blanco en el Apéndice, por favor saque copias si es necesario. Le aconsejo mucho que no implemente estas reglas hasta después de haber completado el capítulo llamado “Empezando de Nuevo”.

Lección 8

Principios para dar nalgadas

La Biblia manda a los padres a disciplinar a sus hijos “mientras haya esperanza”. Los principios de esta lección le ayudarán a comprender esta parte desafiante de la disciplina en su hogar.

Castiga a tu hijo mientras haya esperanza,
Y no pongas tu corazón en su destrucción. **(Proverbios 19:18)**

Este proverbio es también una advertencia contra la pasividad de los padres. Un niño culpable de haber actuado mal debe ser castigado (disciplinado) con una consecuencia correctiva y castigado cuando sea necesario, en los primeros años, mientras todavía hay esperanza. Descuidar la disciplina necesaria puede incluso contribuir a la pena capital según la ley en el futuro.

Principio No. 1: Planée por adelantado

Escoja de antemano qué será corregido con una nalgada (Proverbios 6:16-19). Muchos padres se adelantan al castigo en lugar de aplicar una consecuencia correctiva. Eso no funciona. Debe de aplicar la consecuencia correctiva primero, y si rehúsan la consecuencia, o sea “rebelión”, entonces usted prosigue al castigo. Es muy importante que establezca cómo, cuándo, y por qué usará este tipo de castigo, para que no se deje gobernar por sus emociones.

Principio No. 2: Use Amor

Dele una nalgada en amor. Para que un castigo sea efectivo, debe de ser hecho dentro del contexto de una relación amorosa. Eso significa estar en control de sus propias emociones—no gritar o alzar la voz con enojo. Está bien estar serio mientras les dé una nalgada, pero puede usar firmeza sin que su rostro refleje enojo.

Principio 3: Hágalo inmediato

Nalguee a su hijo lo antes posible después del acto de desafío. Esta es una oportunidad para motivar a su hijo a aceptar el entrenamiento inmediatamente. Si no es posible en determinadas situaciones (en público o visitando a un amigo), es posible que necesites sentar al niño a tu lado hasta que puedas darle nalgadas. Si siguen siendo desafiantes, es posible que tengas que llevarlos a casa para que se encarguen de ello. Cuanto antes mejor.

Principio No. 4: Encuentre Privacidad

Dele una nalgada a sus hijos en privado, lejos de hermanos y hermanas, y otros adultos.

Piense en esto: digamos que va en camino a la iglesia, y casi llegando lo detiene una patrulla por manejar a exceso de velocidad. Se saldría usted de su carro y comenzaría a gritar a los que van pasando, “Ey, llegaré en un minuto. ¡Apártenme un asiento!” No, por supuesto que no. Usted trataría de ocultar la cara y le diría, “Vamos oficial, por favor apúrese. Todos están pasando por aquí, y no quiero que me vean. Si es vergonzoso para nosotros como adultos, ¿sería menos para nuestros hijos? No.

Cuando esté en casa, visitando amigos, o en algún lugar público, encuentre un lugar privado para este tipo de disciplina. Mucha gente en nuestra sociedad cree que dar nalgadas es ilegal. Usted quizás viva en un país en el que darle nalgadas a los hijos es ilegal. Si es así, usted debe de decidir por sí mismo cómo los va a motivar a ceder. Vea en la parte de abajo los castigos alternativos.

Darles a sus hijos una nalgada correctamente es legal en la mayoría de los países, pero darle una nalgada en público puede ocasionar que Servicios Sociales venga a hacerles una entrevista. Hasta pueden intentar llevarse a sus hijos de su casa. He trabajado en casos como estos en los que se llevaron a uno de estos niños por esta razón. A veces, este tipo de caso se lleva varios meses en la corte. Si se les da una nalgada correctamente, el juez simplemente le asignará consejería y regresará al niño a su hogar, porque en los Estados Unidos no hay una ley que prohíba darle nalgadas a los hijos. Usted debe usar sabiduría cuando use este método de castigo.

Principio No. 5: Muestre respeto

Nunca nalguee a un niño de una manera que muestre falta de respeto. Esto incluye golpearlos verbalmente durante su crisis emocional por su comportamiento. Algunos padres obligan a sus hijos a bajarse los pantalones para azotarlos, lo cual es una falta de respeto hacia el niño y no se debe hacer.

El lugar adecuado para corregir son las sentaderas, la zona grasa. Si permanece dentro de esa área, también estará en terreno seguro con la mayoría de las autoridades legales. Cuando te alejas de esa zona, estás cruzando algunas líneas.

Principio No. 6: Use la Cantidad Correcta

Nunca les pegue más de lo necesario, debe aplicar una cantidad moderada de dolor. Determine antes de tiempo cuántas nalgadas van a recibir. No se agite o se sorprenda si le dicen, “No me dolió”. La meta no es hacerlos llorar, sino establecer una manera para motivarlos cuando se rebelen y si se niegan a realizar la consecuencia correctiva.

Como sugerencia, si su hijo responde “Eso no me dolió”, usted le dice, “Ok, te voy a hacer una pregunta, y tendrás cinco segundos para contestar. Ahora, cinco segundos es: uno, dos, tres, cuatro, cinco. Eso es el tiempo que tendrás para responder a esta pregunta. Si no la respondes, vas a recibir otras dos nalgadas. Esta es la pregunta: ¿Quieres que te de otra nalgada?” Entonces su hijo con fuerza de voluntad tendrá que tomar una decisión.

Si responde que, “no”, eso quiere decir que sus nalgadas funcionaron. Si responde que, “sí”, todavía está actuando neciamente y necesita otra nalgada. La mayoría de las veces no dirán nada la primera vez que se les haga esta pregunta, hasta que usted proceda a darles otra nalgada, y eso usualmente concluye el problema de que le respondan, “eso no me dolió”.

Principio No. 7: Sea Constante

Sea constante. Si dice que les va a dar una nalgada, entonces asegúrese de hacerlo. Es igualmente importante que entiendan porqué están recibiendo el castigo.

Principio No. 8: Explique

Hable con su hijo usando un tono de voz firme pero amoroso, y explique porqué se le está aplicando el castigo. “Te estoy dando una nalgada, Cariño, porque estás rehusando sentarte en la silla. Si te sentaras en la silla y aceptaras la consecuencia correctiva, no tendrías que recibir el castigo”.

Principio 9: Péguelos por la Razón Correcta

Nunca le pegue a un niño por su inmadurez o por ser desordenado. Péguelo por su rebeldía deliberada o cuando no esté dispuesto a aceptar la consecuencia correctiva.

Cuando yo tenía unos ocho o nueve años, me encantaba la leche de chocolate. Me acuerdo de una ocasión en que mis papás habían puesto una alfombra nueva, yo estaba preparando leche con chocolate. La mitad de la cocina tenía alfombra y la otra mitad tenía linóleo. Yo, por supuesto, estaba en la parte que tenía alfombra, y regué el polvo de chocolate sobre la alfombra nueva. Siendo niño, no sabía que tenía que usar la aspiradora, así que tomé un trapo mojado. No importó cuánto lo froté y restregué, la mancha comenzó a hacerse más grande y más oscura. Ese es un ejemplo de un comportamiento infantil, un accidente.

Cuando usted descubre que su hijo de diez años jugó con sus herramientas, y las dejó afuera en la lluvia y se oxidaron, piense: ¿Qué es lo que valora más, a su hijo o a sus herramientas? Aquí es cuando usted le debe de decir, “Mala decisión, aquí está tu consecuencia correctiva”. Dios sabe cómo ponernos estas pruebas que revelan lo que realmente valoramos. Acuérdesse de pedir perdón cuando usted se equivoque.

Principio No. 10: Afirme Su Amor

Afirme su amor después de castigar. Por ejemplo, los abrazos están bien, pero **sólo** si ellos quieren ser abrazados. Esté abierto y dispuesto a mostrar afecto de una manera que es cómoda para su hijo y recuerde que cada hijo es diferente.

La última cosa que Nick quería hacer después de ser castigado, o después de alguna consecuencia correctiva, era ser abrazado. Él esperaba 30 minutos, y después venía conmigo y se me aventaba en la espalda esperando que yo jugara a las luchas con él. Justin y Katie, por el otro lado, inmediatamente querían que alguien los abrazara, querían ser reafirmados inmediatamente.

Cada hijo es diferente. Si uno no quiere afecto, entonces no lo presione. Estudie a cada uno de sus hijos para aprender qué es lo que les hace sentirse amados y qué es lo que fortalece la relación entre padre e hijo.

Lidiando con los problemas

Trate con la Manipulación

No permita que sus hijos lo manipulen. Muchas veces un hijo tratará de desviar su nalgada merecida acusándolo de no quererlo, o disculpándose profusamente. La realidad es que, si ellos no respondieron debidamente a la consecuencia correctiva, usted debe de proceder inmediatamente con el castigo/ motivador. No permita que conviertan esto en una batalla temporal por el poder.

Trate Con el Llanto Excesivo

El llanto excesivo, levantar la voz, o gritar durante y después de pegarles debe de ser rectificado. ¿Qué puede hacer cuando su hijo está gritando como si lo estuviera matando? Aquí hay una forma en la que usted puede romper este ciclo: hágalos saber que si ellos se comportan de esta manera, también tendrán que irse a su cuarto por un período de tiempo después de pegarles. Usted puede usar un cronómetro para esto, si así lo desea. Hágalos saber que cuando terminen de alzar la voz o de gritar, entonces comenzará el tiempo en el cronómetro. Dígalos también, “Si sales de tu cuarto antes de que suene ese cronómetro, recibirás otra nalgada, y tendrás que regresar a tu cuarto”. Una vez que hayan descifrado que usted se mantendrá calmado y constante, entonces comenzarán a abandonar este comportamiento infantil.

¿La vara, el cinto o la mano?

La psicología del mundo por muchos años ha enseñado que no usemos la mano porque necesita “separarse usted mismo de la nalgada”. ¿Pero realmente piensa usted que cuando le está pegando a su hijo con un objeto, no sabrá que es usted quien lo está haciendo?

En lo personal, yo soy un firme creyente de usar la mano. Cuando Dios habla de “la vara de la disciplina” (Proverbios 22:15), Él habla acerca del instrumento para medir y la autoridad. Yo lo animo a usar su mano, lo cual le da completo control de qué tan fuerte les pega. Con su mano, también puede controlar más efectivamente el área en la que les pega. La misma mano que limpia su cara, que los abraza, seca sus lágrimas, los alimenta y los ama, es la misma mano que los corrige cuando lo necesitan.

Le sugiero que si va a usar un objeto, tire la cuchara y use un objeto de madera plano. Si usa una cuchara, y le pega a su hijo más abajo de su asentadera, dejando un moretón, usted está abriendo la puerta para que se le acuse de abuso físico.

Le he ofrecido consejería a muchos hijos, y escucho las respuestas de lo que ellos sintieron cuando sus padres usaron un objeto para pegarles. No fue tanto la nalgada lo que les molestó, sino el objeto que sus padres usaron. Mi experiencia es que su mano es la mejor herramienta para pegarles. Dios nos dio el ejemplo (1 Samuel 5:6, 9, 11; 7:13; 12:15; 2 Crónicas 30:12; Job 19:21).

“En cambio, si lo desobedecen y no acatan sus mandatos, él descargará su mano sobre ustedes como la descargó contra sus antepasados”.

2 Crónicas 30:12 (RVC) En Judá también estuvo la mano de Dios para hacer que se pusieran de acuerdo y cumplieran el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la palabra del Señor.

Job 19:21 “¡Compadézcense de mí, amigos míos; compadézcense, que la mano de Dios me ha golpeado!”.

La misma mano que nos bendice, nos motiva, si es necesario. Dios siempre está ahí con Su tierno amor, para disciplinarnos cuando es necesario. Él mismo se encarga de todo el entrenamiento, pero ese no es el caso dentro de nuestros hogares. Papá, usted debe de ser el principal responsable de

establecer el entrenamiento y de ejecutar la consecuencia correctiva y el castigo dentro de su hogar. Pero recuerde que el papá y la mamá son un equipo, y deben de trabajar juntos.

Cuando Papá no está en Casa

¿Qué pasa en un día típico, cuando el papá no está en casa y los niños necesitan ser disciplinados?

Ejemplo: la mamá dice, “Ayúdame con estos juguetes”.

“No, no quiero”.

“Pues, esta es una de las reglas que Papá estableció. Si no me ayudas, el juguete será guardado por dos días”.

Mamás casadas, apóyense en Papá; estamos siguiendo las reglas de Papá, apóyense en su autoridad protectora. Su necesidad más grande como compañera es seguridad amorosa, así que deje que su esposo la proteja en esta área. No discuta con sus hijos sobre el porqué existe cierta regla, o porqué una consecuencia correctiva está siendo dada. Sólo diga, “Esto es lo que tu papá y yo decidimos hacer, y estos son **sus** instrucciones”.

Castigos alternativos

Para Niños de 18 meses a 5 años, ponga al niño dentro de su corralito o recámara por un período de tiempo o hasta que esté dispuesto a aceptar el “tiempo a solas” (consecuencia correctiva).

Físicamente sienta al niño en su regazo hasta que esté dispuesto a dejar de desafiarlo y aceptar la consecuencia correctiva. El cronómetro comenzará nuevamente sólo después de que el niño se siente por sí solo sin ninguna restricción física de usted.

Lección 9

Refuerzo positivo contra correctivo

Nuestra sociedad ha adoptado el concepto del “refuerzo positivo” como parte de la crianza de los hijos; tristemente, la mayor parte de esto es incorrecto y distorsionado. El uso de gráficas y recompensas parece funcionar bien con hijos que son obedientes, pero puede tener serios efectos secundarios. ¿Ha notado cuántos adolescentes y adultos jóvenes tienen la mentalidad de sentir que tienen derecho a todo? Alguien les debe, y si la recompensa no les parece lo suficientemente buena, simplemente se dan por vencidos o culpan a alguien más por no obtener lo que ellos creen que merecen. Nuestra cultura está infectada con esto hoy en día. Este tipo de crianza no trabaja, especialmente con niños de mucha fuerza de voluntad.

El amor es el motivador más grande, y la manera más efectiva para aumentar la auto-estima en un hijo, no regalos ni trucos. Como hemos aprendido anteriormente, debemos de elogiar a nuestros hijos y practicar nuestro amor hacia ellos diariamente, porque son un regalo de Dios. Un buen comportamiento es esperado, no premiado. Cuando los apóstoles le estaban pidiendo a Jesús que aumentara su fe y su deber (Lucas 17:5-10), Él les dio una perspectiva humilde del tipo de actitud que necesitaban tener después de haber hecho lo que Dios les había pedido. Él les dijo,

Lucas 17:10 *“Así también ustedes, cuando hayan hecho todo lo que se les ha mandado, deben decir: “Somos siervos inútiles; no hemos hecho más que cumplir con nuestro deber”.*

Estamos llevando a cabo un humilde servicio para Dios al amar a nuestros hijos, y asimismo nuestros hijos están obedeciéndonos porque esto es lo que Él espera de ellos (Efesios 6:1).

Tenga la actitud correcta

¿Se acuerda cuando sus hijos estaban comenzando a caminar? Los ayudó y los animó mientras daban sus primeros pasos. Usted no les dijo, “¡Me estás avergonzando! ¡Levántate! A tu edad yo ya estaba corriendo”. Cuando se caían, los levantaba y continuaba ayudándolos. Dios dice que debemos de mantener esa misma actitud hacia el entrenamiento de nuestros hijos.

Esto no quiere decir que nunca está bien darles un incentivo para animar un cierto comportamiento. Por ejemplo, mi hijo Nicolás tenía problemas con retener la información de lo que leía; podía leer un párrafo varias veces y no comprenderlo. Esto afectó su progreso académico y su auto-estima. Mi papá y yo tuvimos dificultad con esto, así como otros siete miembros de nuestra familia de los que sabemos.

Nick pasaba horas practicando deletrear sus palabras y aun así sacaba una calificación baja en su examen, mientras que Justin solamente las estudiaba por quince minutos y se sacaba un 10. Se me hacía muy injusto para Nick, así que le decía, “Nicolás, sé que esto es difícil para ti, pero si sales bien, si

trabajas duro en esto, haremos esto por ti". Si yo hacia algo como eso, me aseguraba de hablar en privado con Justin, y le decía, "Justin, voy a hacer esto por Nick porque sabes que él tiene complicaciones académicas". Luego me aseguraba de también hacer algo por Justin. En esos casos, el refuerzo positivo es propio.

Autoexámínese

¿Está usando tablas, gráficas, o algún otro sistema para mantener un registro del buen o mal comportamiento de un hijo acompañado de recompensas o sanciones? Si es así, comparta con su cónyuge cómo le está funcionando esto como padre o madre.

Escriba cómo cree que este sistema está o no está trabajando con su hijo de fuerza de voluntad.

¿Alguno de ustedes ha notado cómo es que su hijo "más obediente" actúa y/o hace comentarios en el que la perspectiva de sí mismo es la de "ser mejor" que sus hermanos con mucha fuerza de voluntad? Si es así, escriba cuáles son.

Los regalos o méritos pueden motivar a los hijos a trabajar duro o a esforzarse más en ciertas cosas, pero no aumentará su auto-estima.

Como padres, ¿qué tan seguido complementa y elogia a sus hijos porque ser un regalo de Dios y ser maravillosamente formados?

¿Son la mayoría de sus elogios mayormente o completamente referentes a su desempeño? Explique:

¿Se espera un buen comportamiento en su hogar porque esto es lo correcto? o ¿por qué es premiado como una manera de obtener algo? Explique:

¿Cambia su amor hacia ellos y cómo lo demuestra cuando fracasan? SI ___ No ___

¿Tiene un hijo obediente que tiende naturalmente a complacer a su mamá y papá? Si ___ No ___

¿Tiene un hijo de fuerza de voluntad que tiene resentimiento hacia su hermano más obediente y que batalla con su propia auto-estima? Si ___ No ___

Un hijo con mucha fuerza de voluntad puede desalentarse porque su hermano más obediente recibe más regalos y/o afirmación, que la que él recibe por algo que él percibe que es algo más natural en su hermano obediente.

Un sistema continuo de recompensas por un buen comportamiento en un hijo obediente puede hacer que forme una mentalidad de sentirse que tiene derecho. Esto le está enseñando a servir, hacer algo, o sacrificarse, siempre y cuando tenga un beneficio personal para él, el cual crea que sea meritorio.

¿Cómo piensa que esto puede afectar negativamente a su hijo ya de adulto?

¿Es su actitud hacia los fracasos de su hijo similar a cuando ellos apenas comenzaban a caminar; orgulloso y emocionado cuando ellos se pararon solos por primera vez y dieron su primer paso? ¿Cuando se cayeron, amorosamente los levantó y los alentó a intentar de nuevo, confiando que con el tiempo se desarrollarían, madurarían, y aprenderían a caminar por si solos?

Si no es así, explique su actitud hacia sus hijos cuando fracasan.

La Caja de Consecuencias Correctivas

Quiero compartir con usted una pequeña y maravillosa herramienta llamada “la caja de las consecuencias”, la cual puede ser usada en lugar de “tiempo a solas”. Esta debe de ser introducida cuando sus niños tengan alrededor de seis años en adelante. Puede ser un frasco, una caja de zapatos, o cualquier otro recipiente que puedan alcanzar fácilmente. En la caja, pone pedacitos de papel que contengan escritos quehaceres que sean *apropiados* para su edad; si tiene un hijo de seis años y otro de ocho años, pueden usar la misma caja. Los quehaceres, como por ejemplo: sacudir cierto cuarto, aspirar la sala, barrer el patio trasero, recoger los juguetes. Doble los pedazos de papel y póngalos en la caja.

Haga que sus hijos le ayuden. Es muy divertido cuando ellos se sientan a ayudarle a pensar en consecuencias correctivas para poner en esos papeles. Ellos no están pensando que ellos puedan recibir la consecuencia, están pensando que será su hermano o hermana y pueden ser muy creativos.

Cuando sea tiempo de una consecuencia correctiva, usted toma la caja, ellos meten la mano y al azar sacan un pedazo de papel, y hacen lo que diga. Si la tarea fue recientemente realizada, haga que saquen otro papel.

¿Qué pasa si ellos dicen, “No voy a hacer la consecuencia”? Usted los motiva (les da una nalgada) por su rebeldía. Si después de pegarles, ellos todavía no aceptan la consecuencia correctiva, se irán a su cuarto hasta que decidan salir y realizar la disciplina. No permita que no realicen la consecuencia. Acuérdesse que el castigo no es el entrenador, no educa ni edifica carácter, la consecuencia correctiva lo hace. Prosiga con el castigo, pero también tienen que terminar la consecuencia.

Una vez, cuando Nick tenía alrededor de once años, sacó un papel de la caja de consecuencias, lo cual hacía frecuentemente, y la consecuencia que él sacó decía, “Limpiar todos los inodoros”. La casa que teníamos en aquel tiempo tenía cuatro baños. Mi esposa y yo nos vimos el uno al otro, y dijimos, “¿Limpiar los inodoros? No recordamos haber puesto eso ahí”. Mi esposa tomó sus guantes de plástico y el cepillo para el inodoro, lo llevó al baño, comenzó a mostrarle cómo hacer el primero, y él se puso en marcha. Mientras ella estaba con Nick, miré dentro de la caja. Cuando ella regresó a la cocina, le dije, “Mira, hay la cantidad doble de papeles”. Así que vaciamos la caja y comenzamos a leer los papelitos. Finalmente, encontramos uno que decía “Hacer todos los quehaceres de Justin”. Lo que pasó es que dos días antes, Nick había estado molestando a Justin, y Justin quería vengarse, así que añadió mas papeles a la caja de consecuencias. Justin recibía una consecuencia más o menos cada cuatro días. Nick, por otro lado, a veces recibía más de cinco al día. Justin pensó que esa era la mejor manera de vengarse de Nick.

Todos pensamos que lo que hizo Justin fue muy chistoso. De hecho, tiramos casi la mitad de las que había añadido. Él era muy creativo. Pero yo lo animo a que ponga la caja en alto porque cosas así pueden suceder. Si no desaparece por completo, por lo menos todas las cosas difíciles en esos papelitos desaparecerán.

Usando Consecuencias Correctivas Relacionadas

Conforme el niño madura, alrededor de los ocho años de edad, es importante introducir consecuencias *relacionadas*, siempre que sea apropiado. Por ejemplo, vive en una calle cerrada, que es un lugar seguro para andar en bicicleta. Usted siente que es *peligroso* ir más allá de esa calle, así que le dice a su hijo, “Puedes manejar tu bicicleta hasta allá, pero si cruzas esa línea, pasando ese poste del teléfono, sin nuestro permiso, perderás el privilegio de manejar tu bicicleta. Así que escoge sabiamente”.

Sea creativo, pero asegúrese de que esté relacionado con la bicicleta. No diga, “te voy a quitar tus juegos de video”. ¿Qué tiene que ver eso con manejar su bicicleta en la calle?

Reglas básicas

Los niños de todas las edades necesitan reglas y consecuencias claramente definidas. Revise el Apéndice N: Reglas y consecuencias para ver ejemplos apropiados para la edad y una plantilla para crear su propia lista.

No pelear

Una de las reglas de las que quiero hablar aquí es el de “No pelearse física, ni verbalmente” entre hermanos. Cuando sus hijos están en un conflicto mutuo que aún ahoga su intento de disciplinarlos, le llenan con información sobre quién empezó, quién lo hizo primero, y rápidamente lo frustran. Si tiene

escrita una regla que dice “No pelearse física, ni verbalmente”, usted simplemente tiene que entrar a la habitación y decir, “Ok, el primero que le hable al otro en los siguientes quince minutos tendrá una consecuencia correctiva”. Comience el cronómetro, sepárelos en diferentes áreas de la casa y continúe con lo que estaba haciendo.

Cuando uno de ellos entra corriendo y le dice, “Él me sacó la lengua”, usted dice, “Vete a hacer una consecuencia correctiva, porque no debías de estar viéndolo”. Después va con el otro y también le asigna una consecuencia. No deje que sus comportamientos infantiles lo controlen.

No Mentir

Una buena regla es la de “no mentir”. Dígales que si los descubre mintiendo, tendrán una consecuencia doble. Simplemente deles dos consecuencias de la caja, si los descubre mintiendo sobre algo.

Limpia Tu Propio Desorden

La regla es limpiar su propio desorden. Si entra a su casa, y ve un desorden, dígale a su hijo, “Limpia eso. Y cuando termines, vete a hacer una consecuencia correctiva.

Creo que una buena regla es la de “mantener su cuarto limpio”. Se esperaba que mis hijos tendieran sus camas y recogieran su cuarto antes de irse a la escuela. Pero si su propio cuarto no está limpio, entonces no espere que sus hijos lo hagan.

Cuando nosotros presentamos esta regla, mis hijos dijeron, “No vamos a tener tiempo de levantar todo y de tender la cama”. Mi respuesta fue, “Tienen razón, si limpian su cuarto antes de irse a dormir, la única cosa que tendrán que hacer en la mañana es jalar sus cobijas”. La recámara es una excelente herramienta para entrenamiento.

Nuevas técnicas de corrección

Aislamiento

Si su hijo rehúsa a hacer una consecuencia correctiva, un castigo efectivo es el de Un Aislamiento. Un Aislamiento significa que su hijo no tendrá ningún privilegio de televisión, teléfono, música, o visitas de amigos a quienes usualmente invita a su casa, y puede incluir permanecer en su habitación. Sus únicas libertades serán las de ir a la escuela, iglesia, comer, usar el baño, y hacer sus quehaceres y su tarea. Esto continuará hasta que esté dispuesto a aceptar la consecuencia correctiva. Un Aislamiento puede tardar cinco minutos o cinco días (o más). De ellos depende.

Trabajar el día sábado

Un castigo efectivo para un adolescente que rehúsa aceptar la autoridad a cargo en la ausencia del padre (por ejemplo mamá, padrastro o madrastra, abuelos, niñera o guardián).

Haga que su hijo trabaje el sábado por la mañana para completar las tareas que se le dieron. Por ejemplo, dele una lista de “COSAS QUÉ HACER” que comience a las 8 a.m. y termine cuando haya hecho todo en la lista correctamente. Este es un excelente momento para hacer cosas alrededor de la casa que usted no ha tenido tiempo de hacer. Si deciden prolongar el trabajo por más tiempo del que

debería de llevarles, déjelos, pero hasta que el trabajo haya sido terminado y hecho correctamente, estarán en el “Aislamiento”.

Licencia de conducir

Puede anular su licencia o permiso; esto debe de ser usado solamente si un hijo se está rebelando contra las reglas y las consecuencias correctivas y se está saliendo en su auto o en el suyo. Si lo usará como disciplina—tenga un período de tiempo predeterminado en el que será retirado el castigo; y se le regresará después de que ese tiempo haya pasado, no cuando su actitud haya mejorado.

Si es necesario puede rescindir legalmente de su licencia o permiso de conducir, con una solicitud por escrito de los padres al gobierno. Esta consecuencia sólo debe de usarse si un joven se rebela contra las reglas y las consecuencias correctivas y se va en su automovil o en el suyo. Asgúrense de explicarle las consecuencias legales de infringir esta regla para que su hijo comprenda.

PLAN DE ACCIÓN

Ore sobre estas reglas y consecuencias correctivas, pídale a Dios que le ayude y que le dé sabiduría al escribir sus propias reglas. Encontrará una hoja de trabajo en el Apéndice, por favor siéntase libre de sacarle copias. Pídale a Dios que le ayude a trabajar en unidad (si se encuentra casado) con su pareja. Le sugiero mucho que no implemente estas reglas hasta que hayan completado el capítulo llamado “Comenzando de Nuevo”.

Lección 10

Entrenando en la adolescencia

Si los padres han entrenado con reglas y límites bien definidos, y han usado consecuencias correctivas constantes durante los primeros nueve años de la vida de sus hijos, la transición hacia la adolescencia será relativamente tranquila. Muchos cambios pueden ocurrir entre las edades de 13 y 15; esta etapa de la vida es llamada *pubertad*. La pubertad es un período entre dos a cuatro años en el que el cuerpo de un adolescente está pasando por cambios que lo llevarán a lo que nosotros llamamos adultez. Esta maravillosa transformación puede ser aterradora para ellos y frustrante para nosotros. Puede ser y probablemente será, un camino difícil; debemos de recordar que esta etapa es ordenada por Dios, un proceso completamente conocido para Él, ya que Él lo diseñó.

***Eclesiastés 3:1** “Todo tiene su momento oportuno; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo...”*

La pubertad es una etapa en la que los hijos experimentan un incremento repentino en su crecimiento. Mientras que su tamaño y fuerza física aumenta, la forma de su cuerpo comienza a verse más como la de un adulto. La voz de su hijo comenzará a cambiar. Irónicamente, antes de obtener una profunda voz *masculina* como la de Papá, pueden pasar por un período en el que su voz se escuchará *chillona*, más como la de Mamá, especialmente en el teléfono. Su hija experimentará la emoción y la vergüenza de tener que comprar su primer sostén. Como padres deben de recordar que ustedes son los adultos y que deberán tener paciencia y compasión con su hijo que está madurando.

También ocurren cambios emocionales mientras que comienzan a pensar más independientemente, por lo que buscarán distanciarse de sus padres. Tienen un fuerte deseo de ser aceptados por sus compañeros y comienzan a buscar amistades íntimas. Comienzan a pensar más en el sexo opuesto, con sentimientos de atracción, como parte de la madurez sexual. En nuestra sociedad obsesionada con el sexo, los adolescentes son expuestos a muchas tentaciones, presiones y mensajes contradictorios sobre el sexo. Durante este tiempo, es vitalmente importante que el hogar sea el lugar en el que la pureza sexual y la moralidad divina sean inculcadas y esperadas como parte de las normas de su comportamiento. Es también muy importante que los padres abiertamente discutan todo acerca del sexo, un hijo debe de escuchar la verdad y desarrollar una actitud saludable, directamente de usted. Si usted no responde a sus preguntas y satisface su curiosidad, ellos obtendrán información, o mal información, de sus amigos.

Tu niño en desarrollo.

Los años adolescentes son un período en el desarrollo de su hijo cuando comenzará a pensar abstracta y simbólicamente; en pocas palabras significa que ellos están pensando mucho como usted! Cuando perciben que algo no está bien, ellos tienen la habilidad de mirar la situación con entendimiento y son más capaces de ver el punto de vista de alguien más.

Los adolescentes usualmente ponen a prueba la autoridad y los valores que les ha enseñado en casa. Sus hijos han estado observando y absorbiendo sus palabras y acciones a lo largo de toda su vida. Le conocen muy bien. Cuidado, ya que si un hijo puberto siente una división entre el estilo administrativo de Mamá y Papá, contradicciones en sus reglas, o cualquier otra hipocresía, puede estar seguro de que se lo hará saber.

Mientras un hijo madura, si han recibido este tipo de entrenamiento, es más probable que se convierta en alguien que tiene metas y deseos de querer vivir. Al mismo tiempo sentirá una necesidad inevitable de tener más independencia, puede desesperarse, impacientarse, estar ansioso o hasta rebelarse. Acuérdesse que él no tiene las respuestas a preguntas importantes como: ¿Qué es lo que le está sucediendo? ¿Cuál es la causa de todos estos cambios que vienen con la adolescencia? ¿Qué es un adulto maduro y cómo convertirse en uno? Esto es porqué los padres tienen que definir estas preguntas y guiar a un adolescente en una dirección positiva, manteniéndole enfocado en las metas de la madurez.

Los cambios que los adolescentes experimentan son inevitables, saludables, y parte del diseño perfecto de Dios. Nuestros hijos no pidieron la pubertad; a muchos de ellos les cuesta ajustarse a ese tipo de cambios, es por eso que los padres deben de educarse. Cada hijo necesita de sabiduría paterna y ayuda para pasar por este período, algunos mucho más que otros. Piénselo de esta manera, cada uno de estos cambios (físicos, emocionales, y cognitivos) son herramientas que Dios ha provisto para ellos en el proceso de convertirse en adultos maduros.

PLAN DE ACCIÓN

Después de leer las características previas, haga una lista de algunos de los cambios que usted ha observado en su hijo/hijos. Si usted no ha sido sensible durante este tiempo de cambio (todo ordenado por Dios), pídale a Dios que le perdone por sus acciones negativas, luego escriba una oración pidiendo Su ayuda. Vaya con su hijo adolescente y pídale perdón si lo necesita.

Avanzando hacia la independencia

Comience a darle a su adolescente más libertad e independencia; respete su privacidad, pero no comprometa sus reglas. ¡No espíe en su cuarto solo por espiar! ¡Sus hijos e hijas deben de saber que usted los ve como *adultos jóvenes*, no niños! Una de las maneras para evitar eso es hacer su cumpleaños de trece años un evento muy especial. Pase tiempo con su hijo discutiendo los cambios que está enfrentando. Tome cada oportunidad posible para reafirmar su amor por él/ella y el valor que usted le

da. Permítale saber que usted está en su equipo, y que usted estará ahí para apoyarle durante este tiempo.

Nuestros hijos adolescentes pueden parecer adultos, pero aún no son maduros. Muchos padres cometen el error de alejarse del proceso de formación de los adolescentes. Puedes dejar de entrenar cuando se conviertan en adultos maduros y responsables, o cuando abandonen tu casa, lo que ocurra primero. Tienes que dejarles esto claro. Recuerda que los estás entrenando, no controlando.

Probando nuestra autoridad

Los adolescentes naturalmente comenzarán a probar su autoridad; se sentirá como que han vuelto los “terribles dos”, pero este hijo ha ganado 40 kilos. Aquí hay algunas áreas en las que usted no debería de comprometerse durante esta temporada. Continúe con la paternidad activa.

Número 1: Respetar y Obedecer a los Padres

Mostrar respeto a los padres. Sin excepciones. Esto significa obedecer y hablar respetuosamente, y no renegar. Esto también puede incluir cuando ellos quieren ayudarle a educar a sus otros hermanos. Es común para los adolescentes querer actuar como que usted necesita ayuda para educar a sus hermanos, así que acláreles que, “Tenemos dos padres en esta casa, no necesitamos un tercero”

También, ponga atención a cuando ellos le quieran decir a usted lo que ellos van a hacer, en lugar de pedirle permiso. Por ejemplo: “Voy a ir a la casa de Kathy y estaré de regreso en casa a las 7:00”. A lo que usted responde, “A ver a ver, ¿me estás diciendo, o me estas pidiendo permiso?” Su hijo adolescente quizás le dirá, “¿Cuál es el problema?” Así que usted se lo aclara diciéndole, “Pues, deja que te explique. Si tú me estás diciendo, entonces no, no vas a ir a ningún lado. Si me estas preguntando, entonces lo pensaré”.

Esta es una típica batalla por el control durante esta edad, pero empieza tan desapercibido que después le dejarán preguntándose cuándo ganaron el control. Aunque este comportamiento necesita ser identificado y tratado, considérelo normal. No se moleste ni reaccione enojado, sólo corríjalo constante y amorosamente.

Número dos: *Valores Morales*

No comprometa los **valores morales** que usted ha establecido dentro de su hogar. Esto incluye intereses y placeres naturales como—música, televisión, juegos, etc. Mi hijo, Nick, tenía un gran interés en la música, así que creamos una **regla**: podía tener cualquier tipo de música, pero si no era cristiana, yo tenía que leer y aprobar la *letra* primero. ¿Alguna vez sorprendimos a Nick con música inapropiada? Sí. Una vez, mi esposa encontró unos CD's en el fondo de un cajón del buró en su recámara. Nos metimos al internet, buscamos los grupos, y pudimos ver con la primera imagen que salió de qué se trataban esos tipos. La mayoría de las letras también se encontraban en el internet. Así que, la consecuencia fue que los CD's se tenían que destruir, y tuvo una consecuencia correctiva de la caja—una por cada CD.

En una ocasión, siete de los CD's que destruimos no eran de él, pertenecían a uno de sus amigos cristianos. Cuando sus padres se enteraron de que habíamos destruido los CD's de su hijo, y que mi hijo tuvo que hacer consecuencias correctivas, ellos nos llamaron, “Lo sentimos mucho. Díganle a su hijo

que no tiene que pagarle los CD's a nuestro hijo, porque nosotros tampoco los queremos en esta casa". Después, me pidieron consejo en cómo tratar con su hijo sobre este problema fuera de control.

Dado que hoy en día la mayor parte de la música se descarga en listas de reproducción, los padres deben investigar. Revise lo que ven y escuchan sus hijos, especialmente lo que descargan en sus teléfonos, tabletas y computadoras. Si no es apropiado, deshazte de él.

Número Tres: El Entrenamiento es Obligatorio

El entrenamiento puede parar cuando ellos se conviertan en adultos responsables o cuando ellos se muden fuera de su casa, lo que suceda primero. Seguido un adolescente le dirá, "Pues, yo creo que ya no necesito recibir entrenamiento". Usted le responde, "Muy bien, haremos un trato. Si obedeces las reglas, nunca te volveré a dar una consecuencia correctiva. Pero si rompes una de las reglas de mi casa, nos estarás demostrando a ambos, que necesitas recibir más entrenamiento".

Ejemplo de Reglas para Adolescentes

La Hora de Despertarse

Si usted tiene un adolescente, y se encuentra yendo a su recámara dos o tres veces cada mañana a despertarlos, no le está ayudando a su hijo. Cómprele un reloj con alarma. Cuando mis hijos cumplieron nueve años, les di un reloj con alarma y les dije, "Levántense ustedes mismos, cámbiense, y alístense para ir a la escuela".

Mientras más se tarde usted en hacer esto, más le costará implementarlo. Si su hijo adolescente se levanta tarde, y no está listo para cierta hora, déle una consecuencia correctiva. Puede ser irse a dormir media hora o una hora más temprano esa noche, además de una consecuencia al llegar a casa esa tarde.

Horarios para Bañarse

Compartir el baño puede ser algo complicado. Dele horarios a sus adolescentes: "Tienes el baño de 6:00 a 6:15 a.m. A las 6:16, más te vale que estés fuera de ese baño. Si no, recibirás una consecuencia correctiva". Se dará cuenta de que esto ayudará a mantener la paz dentro de su hogar. Arregle cualquier área que esté causando conflictos en la familia.

Hora de Regresar a Casa

Quiero decir esto acerca de la hora que tienen que estar de vuelta en casa: una de las peores cosas que puede hacer es decirles: "Su hora de llegar a casa es a las 10 p.m.". Cuando usted les dice eso, van a querer salir todas las noches hasta esa hora. En lugar de eso, haga la hora de regreso a casa específica a cada situación. Cada vez que ellos se vayan de su presencia, deben de hacerle saber a dónde van, con quién van, qué padre estará ahí, quién va a manejar, y cuándo estarán de regreso a casa. Si el plan cambia, deben de hablarle a usted primero para pedir permiso. Tenga cuidado con eso: no les permita que comiencen a alejarse muy pronto, queriendo salir tres o cuatro veces por semana.

Privilegios Telefónicos y electrónicos

Usualmente, para cuando sus hijos alcanzan la edad de 13 años, ya no los ve tanto porque se quedan en su recámara. La solución a este problema puede ser de no permitirles el teléfono en su recámara, o que no tengan celular. Esta no es la única solución, porque una regla muy estricta puede causar que se quieran alejar de su familia prematuramente. La regla debe de tener sentido, ya que quizás el celular esté interrumpiendo el tiempo de hacer la tarea, u otras responsabilidades. Anime a su hijo a participar con la familia, haciendo el tiempo juntos divertido.

Le daré un par de reglas sobre el teléfono al final.

Por supuesto que la mayoría de los adolescentes de hoy tienen “su propio celular” a una edad temprana. Tenga cuidado, los teléfonos celulares, tabletas y computadoras, proveen ciertos beneficios, pero pueden convertirse en distracciones que los alejan de su tiempo con la familia. Si ve que esto es un problema, le sugiero que haga reglas sobre el uso de los aparatos electrónicos. Mientras ellos vivan debajo de su techo, usted tiene la autoridad.

Permítame decirle que es muy importante tener reglas sobre el celular y la computadora, especialmente cuando se trata de la comunicación de su hijo con alguien del sexo opuesto. Establezca un horario para los días y las horas en las que podrá comunicarse con sus amigos por teléfono, o por la computadora. También, *conozca* los amigos con quienes se está comunicando. **Ejemplo:** el uso del celular se restringe a partir de las 9:00 p.m.; la consecuencia correctiva si se rompe la regla, son dos días sin teléfono o computadora.

Castigos Creativos para Adolescentes

En la última lección identificamos tres nuevas técnicas de castigo para adolescentes: aislamiento, día laboral sábado y restricciones para el uso del automóvil. Pero ¿qué pasa cuando los desafían?

Adolescentes Desafiando La Autoridad de Mamá

Esto puede volverse un problema, ya que las mamás no son tan intimidantes como los papás, cuando se trata de establecer un entrenamiento correctivo. Mamá, ¿qué es lo que necesita hacer cuando Papá no se encuentra en casa y su hijo de once años no quiere realizar la consecuencia correctiva que le ha dado? A esas alturas, él recibirá un “Aislamiento”, hasta que Papá llegue a casa, o hasta que acepte la consecuencia correctiva. Si él no ha cooperado para cuando su papá llegue, le sugiero que implemente una doble consecuencia correctiva. No se le dará libertad hasta que su hijo realice sus consecuencias.

Cuando mi hijo Nick, comenzaba a desafiar a mi esposa y a no aceptar su consecuencia correctiva, ella entonces lo mandaba a su recámara. Cuando yo llegaba a la casa, mi esposa entonces me decía lo que había pasado. Entonces entraba a su recámara, me sentaba, y le decía, “Nick, ¿qué paso?” Él me daba su versión de la historia. “Bueno, la realidad es que, tú querías la puerta número tres. (Vea la volumen 4, lección 5). Te hemos dicho que la puerta número tres ya no existe. Ve a hacer dos consecuencias por no hacer lo que Mamá te pidió que hicieras”.

¿Qué si un Adolescente Rehúsa Ser Castigado?

Digamos que un adolescente no recibe el “Aislamiento” cuando su mamá lo está disciplinando, y el adolescente rehúsa hacerlo. Entonces es momento de llamar a su papá y describirle la situación para que él esté preparado para solucionar el problema cuando llegue a casa. Papá comienza, “¿Cuál fue el problema de hoy?” “Pues, yo no pienso que esto es justo”. “¿En serio? ve a hacer esa consecuencia correctiva ahora mismo, y por no someterte a la autoridad de Mamá y no irte a tu recámara, tu **castigo** adicional será trabajar el sábado. Recibirás una hora de trabajo por cada vez que decidas no escuchar a Mamá cuando ella te dice que te vayas a tu recámara por no hacer la consecuencia predeterminada. El tener que trabajar el sábado será un recordatorio de que debes someterte a la autoridad de Mamá. Cuando yo no estoy aquí, Mamá es la autoridad. Le he dado mi responsabilidad cuando yo no esté; ella está haciendo lo que yo le he pedido que haga”.

Póngalos a Trabajar

He encontrado que asignar trabajo mas allá de los quehaceres normales, es un castigo/motivador efectivo. Cuando Nick llegó a los 12 o 13 años de edad, él comenzó a desafiar seriamente la autoridad de mi esposa. Ella le daba una consecuencia correctiva, y algunas veces él discutía. A esas alturas, él ya era muy grande para corregirlo físicamente. Siempre asignaba una hora de trabajo por desafiar la autoridad de mi esposa. No le dije: “Ve a trabajar una hora”, o habría arrancado una mala hierba en esa hora. Yo diría: “Desmalezas de aquí hasta aquí”. Si terminó temprano debido a que trabajó rápido, es genial. Si le llevó cuatro horas o todo el día, fue su elección. La clave era no tener libertad hasta que ese trabajo estuviera completo. Nick se convirtió en una máquina y se dio cuenta de que si trabajaba rápido y duro, podría terminar en menos de una hora.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y haga una lista de los pros y contras en cuanto al trabajo.

Proverbios 14:23 “Todo esfuerzo tiene su recompensa, pero quedarse sólo en palabras lleva a la pobreza.

Proverbios 10:5 “El hijo prevenido se abastece en el verano, pero el sinvergüenza duerme en tiempo de cosecha”.

1 Tesalonicenses 4:11-12, “... procurar vivir en paz con todos, a ocuparse de sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. Así les he mandado, para que por su modo de vivir se ganen el respeto de los que no son creyentes, y no tengan que depender de nadie”.

Aislamiento vs Restricción

Aislar y restringir no son lo mismo. Muchos padres utilizan la restricción para todo, pero sólo deben utilizarse en casos específicos.

El “Aislamiento” Definido como Castigo

En el “Aislamiento”, no hay celular, tableta, televisión, música, amigos, computadora o dinero. Su vida consiste en ir a la escuela, hacer la tarea, los quehaceres, comer, e ir al baño. Puede usarlo como castigo si un adolescente no acepta, ni realiza la consecuencia correctiva. Si a cierto punto, realizan la consecuencia correctiva debidamente, su libertad comienza de nuevo.

Su hijo adolescente puede decirle que es ridículo. De acuerdo con ellos. Para algo que les llevará unos minutos, eligieron estar en su habitación durante tres días. Pero es su elección obedecer.

Definición de la Restricción

La restricción es una consecuencia correctiva relacionada con una infracción. Consiste en quedarse en casa por un tiempo designado, sin permitir la visita de amigos.

Si su regla es estar en casa a una hora determinada, la consecuencia correctiva son dos días de restricción. La restricción es una consecuencia correctiva que está ligada a no estar en casa a la hora establecida o a desplazarse a otro lugar sin permiso. Si su hijo viola la restricción al escabullirse o salir de casa, se cerrará durante un número determinado de días. La libertad se gana cuando el aislamiento se completa con éxito.

Dios quiere que usemos estos incidentes de desobediencia para entrenar a nuestros hijos, y por supuesto que se nos motiva a ser constantes, porque nuestra meta es la de formar en ellos el carácter de un adulto maduro.

Lista de Consecuencias correctivas

Para los hijos de 13 años en adelante, le recomiendo usar una lista de consecuencias, es exactamente el mismo concepto, pero en una lista en lugar de una caja. Mis hijos crecieron con una caja de consecuencias, así que todavía sacaban papelitos de la caja siendo adolescentes. Pero al introducir esta caja a su hijo de trece años por primera vez, él quizás va a pensar, “¿Qué es esta cosa para bebés?”

Acuérdese de hacer las consecuencias correctivas apropiadas a su edad. Si tiene varios adolescentes, todos pueden usar la misma lista. Por ejemplo: lavar el carro de mamá, lavar el carro de papá, aspirar el interior del carro de mamá, lavar todas las ventanas por dentro y por afuera, etc. Estas son consecuencias correctivas que van más allá de sus quehaceres normales, los cuales se asignan cuando rompen una regla. Mamá, piense de todas las cosas que hace para limpiar y ponga estas cosas en la lista—tareas que le lleven de cinco a quince minutos.

Cuando su hijo rompe la regla, el usar la lista de consecuencias correctivas tiene más sentido que una consecuencia relacionada (ejemplo: restricción por no llegar a tiempo a casa), entonces váyase a la lista. La lista está asignada de la primera tarea a la última, de modo que cuando las hayan realizado todas, comienzan de nuevo al principio. Obviamente, si la consecuencia es la de ir y barrer el patio trasero y

son las 9:00 de la noche, tiene la opción de asignar esa tarea a la primera oportunidad que tenga al día siguiente, o escoger hacer la siguiente tarea de la lista que puede realizarse inmediatamente. Padres, no asignen tareas fuera de orden porque saben que es la que su hijo más detesta hacer.

PLAN DE ACCIÓN

Por favor siga las instrucciones de abajo para crear una lista. También hemos incluido esto en el Apéndice.

- Haga una lista de proyectos de trabajo que no son parte de los quehaceres semanales de sus hijos, o de los quehaceres asignados frecuentemente. Estos proyectos cortos de trabajo deben de ser aquellos que no se hacen normalmente durante la semana, o pueden ser aquellos proyectos de trabajo que los padres hacen ellos mismos de una manera regular.
- Mantenga presente que una consecuencia de trabajo debe de tomarse entre 10 a 20 minutos.
- Para una consecuencia, deben de hacer lo que sigue en la lista.
- Evite hacer la lista demasiado difícil. Acuérdesse que esta es una herramienta de entrenamiento para enseñarles las características personales de un adulto maduro. Esto no es para que el padre tome venganza de su hijo.
- Esta lista puede ser usada cuando una consecuencia relacionada no puede ser aplicada. Por ejemplo: si su hijo le está faltando al respeto, use esta lista. Si su hijo llega a casa tarde, una consecuencia relacionada de tres días de restricción en la casa puede ser usada en lugar de la lista.
- Si tiene un hijo con mucha fuerza de voluntad, entonces quizás quiera considerar tener una gran cantidad de proyectos de trabajo para que su hijo no tenga que realizar una consecuencia correctiva que haya hecho recientemente.
- Si el hijo no realiza la consecuencia correctiva satisfactoriamente, como previamente lo ha entrenado, entonces infórmele a su hijo que él/ella debe de completar la consecuencia original y deberá de estar en “Aislamiento” hasta que esta se realice correctamente.
- Le recomendamos que el padre ponga su inicial en la casilla correspondiente después de que él/ella inspeccione el trabajo realizado por su hijo, en vez de poner una marca de verificación que cualquier niño puede hacer.
- Cuando sus hijos hayan completado la lista, comience de nuevo desde el principio. Un padre siempre puede agregar elementos a la lista, pero no agregue elementos al disciplinar a su hijo. Hágalo después de discutirlo con el otro padre.

Entrenamiento a través de los quehaceres

Los quehaceres son una poderosa herramienta de entrenamiento y pueden inculcar una excelente ética de trabajo en sus hijos, así como ayudar a forjarles carácter, responsabilidad personal y dominio propio.

Cinco guías para usar quehaceres correctamente:

1. **Hágalos justos.** Déjeme darle un ejemplo. Usted tiene una hija de once años que lava los trastes cinco noches a la semana, y tiene un hijo de diez años que su única tarea es la de podar un cuadro de césped una vez a la semana. ¿Es esto justo? No, no lo es. Un niño de diez años puede aprender cómo lavar los trastes, cocinar, y a cómo valerse por sí mismo en la cocina.
2. **Hágalas apropiadas de acuerdo a las edades de sus hijos.** Sea sensible acerca de lo que un niño puede hacer. Ejemplo: pedirle a un niño de ocho años que lave su carro es más que su habilidad. Pero, puede barrer una habitación de su casa.
3. **Escríbalos.** Al igual que las reglas, los quehaceres deben de estar escritos.
4. **Escriba el día y la hora en que se completaron.** Por ejemplo, la basura necesita sacarse el miércoles en la noche porque el camión de la basura pasa el jueves en la mañana. Usted no quiere esta situación: Su hijo llega a casa, “Ey, hoy es miércoles, tienes que sacar la basura”. “Está bien”. Durante la hora de la cena: “¿Sacaste la basura?” “No, lo haré después de cenar”. Después de la cena, él se sienta frente a la televisión y una hora después usted le dice, “Apaga la televisión, y ve a sacar la basura”. “Lo haré cuando acabe este programa”. A la hora de dormir: “¡No sacaste la basura! Ahora tendrás que levantarte mañana temprano y hacerlo”. A la mañana siguiente adivine ¿qué va a estar haciendo usted a las 5:45 a.m.?
5. En lugar de eso, escriba en su lista de quehaceres: La basura debe de sacarse a las 6:00 p.m. los miércoles. Esto quiere decir que si para las 6:01 esa basura no está afuera, sin importar qué esté haciendo, con la excepción de que sea algo que usted a aprobado, deberá de sacar la basura en ese *preciso instante*. Y aparte de eso, porque esperó hasta las 6:01, también tendrá que hacer una consecuencia correctiva. Use la caja de consecuencias o la lista para la consecuencia. En otras palabras, de hecho deben de pensar por sí mismos, estar conscientes de la hora, y privarse de hacer otras cosas para poder hacerse cargo de su quehacer. Todo esto está forjando el carácter de un adulto maduro.
6. **Entrene, no les esté insistiendo.** Detenga la discusión, el insistirles, y las amenazas—sólo establezca su plan y ejecútelo con *constancia*.

PLAN DE ACCIÓN

Ahora tome tiempo y escriba los quehaceres y las consecuencias correctivas que recibirán por no realizarlos correctamente, y a tiempo. Revise el Apéndice P: Lista de quehaceres.

Una nota para el perfeccionista: tenga en mente que ningún hijo lo hará a la perfección, así que sea razonable. Enseñarlos a hacerlos bien será una buena forma de comenzar.

V

¿Y qué de darles una mesada?

Soy un fiel creyente de que su mesada **no** debería de estar relacionado con sus tareas individuales. De otra manera, cuando por ejemplo, usted les pida sacar las bolsas del mandado del auto, les escuchará decir, “¿Cuánto me vas a pagar por hacerlo?”

Así que yo le recomiendo, especialmente cuando sus hijos son chicos, que si planea darles una mesada, piense cuántas horas de quehacer les da durante una semana, y junto con su pareja pónganse de acuerdo en la cantidad de dinero que les otorgarán. Y después simplemente dígalos, “Muy bien, te voy a dar \$5 a la semana por ayudarme, y porque *te quiero*. Será tu dinero para gastar”.

Nick siempre quería ganar dinero extra; siempre había algo que quería comprar. Así que le asignaba una recompensa económica por ciertos proyectos, no relacionados con sus quehaceres regulares, como una manera de ganar dinero por encima de su mesada.

Los niños deben de *aprender* cómo trabajar, pero no los trate como esclavos. Cuando he necesitado ayuda con un proyecto especial, por encima de sus quehaceres normales, les digo a mis hijos, “Ey, al otro sábado, voy a necesitar su ayuda en la mañana. Vamos a pasar de las 9:00 a las 10:30 a.m. en este proyecto”. Algunas veces les pago por eso, pero también creo que es bueno enseñarles a los hijos a participar en ayudar a mantener la casa, sin esperar que se les pague.

Proverbios 13:4 “El perezoso ambiciona, y nada consigue; el diligente ve cumplidos sus deseos”.

Crear el plan

Dios nos dice que entrenemos a nuestros hijos amonestándolos con gentileza (Efesios 6:4). Al formular planes que los padres y los hijos deben seguir, puede haber un verdadero progreso en su entrenamiento, con un mínimo de drama y sentimentalismo. Los fracasos pueden ser aclarados rápidamente a través de comunicación, confesión, y reconciliación. Acuérdense que nosotros somos los adultos—ellos son niños.

Un plan para entrenarlos debe de incluir, por escrito, las reglas claramente definidas, las consecuencias correctivas (en una caja, lista, o restricción), y una manera de motivarlos cuando se rebelen (Nalgadas, Aislamiento). La constancia es esencial.

En el siguiente capítulo, aprenderá cómo tomar la información que ha adquirido, y comenzar a implementarla en su hogar.

Lección 11

Empezando de nuevo

Empezar de nuevo es sencillamente tomar las verdades, herramientas y principios nuevos acerca de la crianza de los hijos que ha aprendido, y usarlos para formular su nuevo plan de disciplina familiar. A través de este estudio, Dios le ha revelado la necesidad de cambiar sus métodos actuales en la crianza de sus hijos y el modo de administrar en su matrimonio, enseñándole dónde está fallando en vivir de acuerdo a Sus normas.

Siempre que leemos la Palabra de Dios, Su Palabra también nos lee a nosotros. Nos revela nuestros malos caminos y los motivos por los que los practicamos.

Hebreos 4:12 Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Mientras obedecemos a Dios aplicando las verdades bíblicas a nuestra vida, Su Palabra nos lava como el agua, limpiando todas las impurezas. Como el fuego del refinador, la Palabra de Dios expone la escoria, o las cosas en nuestras vidas que no le glorifican, las cosas que Él quiere remover. Como una espada, la Palabra penetra la dureza de nuestros corazones. Finalmente, la Palabra es como una buena semilla plantada en nuestros corazones, y cuando la recibimos humildemente, crea raíces profundas y da fruto para la gloria de Dios y la edificación de otros.

Salmo 1:1-3 Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo, da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!

Ya que nuestros hogares y familias son lo más importante para nosotros, puede ser muy desalentador aceptar el hecho de que en alguna manera hemos fallado. Yo quiero alentarlos y decirles que las misericordias de Dios son nuevas cada mañana.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y luego haga una lista de las promesas de Dios y lo que ellas significan para usted.

Lamentaciones 3:22-23 “El gran amor del Señor nunca se acaba, y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!”

Salmo 86:15 “Pero tú, Señor, eres Dios clemente y compasivo, lento para la ira, y grande en amor y verdad”.

Ya que tenemos a un gran Dios compasivo, quien nos ama fielmente, podemos confiar en la promesa de que Él estará de nuestro lado con Su gran fuerza, sabiduría, amor, y sanidad. Dios es capaz y está listo para bendecir nuestros hogares, pero debemos de desearlo y empeñarnos en hacer todo lo que Él requiere de nosotros.

Para animarle quiero que sepa que hablo con muchos padres alrededor de los Estados Unidos y el mundo, y la respuesta más común acerca de estos conceptos es, “¿Por qué nunca había yo escuchado estas cosas ? He sido un cristiano por 20 años. ¿Por qué nunca he entendido que estos versos de las Escrituras se aplican a la relación que yo tengo con mis hijos?”

Estoy muy consciente de que un gran porcentaje de ustedes le estarán diciendo a sus hijos: “Tenemos que comenzar de nuevo”. Esto puede ser muy intimidante para padres criando a hijos pequeños, pero algunos de ustedes tienen hijos mayores, o están preocupados por aquellos que ya se han mudado fuera de casa. Después de leer y estudiar este libro de trabajo, quizás estarán pensando “Oh, con razón están tan enojados conmigo. Por eso es que nuestra relación es tan mala. Ahora veo cómo mi estilo de crianza los afectó”.

Si se está sintiendo desalentado porque sus hijos son adolescentes, o porque quizás hasta tiene hijos adultos en casa, su mayor preocupación quizás sea “¿Cómo es que puedo implementar efectivamente estas estrategias y herramientas de los capítulos anteriores a estas alturas del juego?”.

Primero, por favor deténgase y considere esto: Dios esperó hasta ahora para exponerle este material. Él no opera dentro del mismo período de tiempo que nosotros. Así que la siguiente pregunta es: “¿Por qué será que Dios esperó hasta ahora?” Tenga por seguro que no fue para que usted se sintiera derrotado y condenado. A los ojos de Dios, y de acuerdo a Su conocimiento previo, este es el momento correcto para usted, el tiempo en el que Él sabía que usted estaría listo para cambiar la relación con sus hijos.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos, y escriba lo que dicen acerca de cómo está Dios integrado en nuestras vidas.

Efesios 1:11 “En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad.”

Romanos 8:28 “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito”.

Aún si sus hijos ya se han mudado fuera de casa, hay algunos pasos importantes que usted puede tomar. Obviamente, no puede traerlos de vuelta a casa y comenzar de nuevo a disciplinarlos, pero cuando se trata de relaciones, cada día es un nuevo día, un nuevo comienzo.

Usted debe de ser el que dé el primer paso. Y tenga en mente que la relación que usted tuvo con sus propios padres, afectará la manera en la que usted se relacionará con sus hijos. Cuando yo recién conocí a Cristo, una de las cosas más difíciles que Dios me pidió que hiciera, fue perdonar a mi papá. Fue difícil, pero créame que valió la pena.

Pasos bíblicos para comenzar de nuevo

Para alejarse de la manera negativa, ineficaz y quizás hasta destructiva en la que ha criado a sus hijos y pueda comenzar de nuevo debe seguir los siguientes tres pasos descritos en la palabra de Dios.

1. Confesar sus pecados al Señor
2. Pedir perdón
3. Perdonar a otros

PASO UNO: Confiese Sus Pecados Al Señor

El primer paso para restaurar una relación correcta con sus hijos es confesarle al Señor sus propios pecados.

Comenzar de nuevo es ser honesto con Dios y confesar humildemente, o admitir, nuestros fracasos, errores y pecados contra Él y contra otros. Dios sabe que somos pecadores. Jesús derramó Su sangre inocente en la cruz porque toda la humanidad es culpable ante Dios e incapaz de salvarse a sí misma. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador y Señor, no dejamos de pecar automáticamente. El proceso de santificación (separación del pecado), a través del cual somos transformados conforme a la imagen de Cristo, tomará lugar a lo largo de nuestras vidas.

Cuando nos confesamos a Dios, no le estamos diciendo algo que Él no sepa. Él ha sabido cada pensamiento, cada motivación, ha escuchado cada palabra y atestiguado cada acción que ha tomado lugar dentro de nuestro hogar. Al orar estamos admitiendo a Dios que dependemos de Él y que estamos poniendo nuestra confianza en Él. Confesar no es simplemente decirle a Dios lo que hemos hecho, o fallado en hacer, sino también acordar con Él que hemos estado equivocados.

1ª Juan 1:9 “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”.

Dios limpia nuestro historial, haciendo posible que nosotros comencemos de nuevo, pero note que existe la condición “si”. Debemos de estar dispuestos a venir a Él con toda nuestra basura.

Definición de datos

Confesar: es acordar con Dios que lo que usted ignorantemente o intencionalmente hizo fue “incorrecto” y un pecado.

Lea las siguientes Escrituras y luego escriba lo que pasa cuando confesamos nuestros pecados, y lo que pasa cuando no lo hacemos.

Proverbios 28:13 “Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón”.

Salmo 66:18 “Si en mi corazón hubiera yo abrigado maldad, el Señor no me habría escuchado”.

Salmo 32:5 Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: “Voy a confesar mis transgresiones al Señor”, y tú perdonaste mi maldad y mi pecado. Selah.

Al leer este material, Dios probablemente le ha estado revelando comportamientos en su disciplina rutinaria que no sabía que eran pecado. Recuerde que Dios no está enojado con usted, en este momento Él simplemente está sacando la verdad a la luz para que usted pueda cambiar.

Debe de admitirle a Dios, “Señor, veo que esto es un pecado. Por favor perdóname”. Cada palabra pecaminosa y actividad que Dios le ha revelado (hasta cosas que no sabía que debió de haber hecho), confíeselas al Señor. No hable en generalidades, trate de ser muy *específico* con el Señor. Tenga en mente que las cosas que no hicimos, como no dirigir, no disciplinar a nuestros hijos, o no ser constantes con nuestra disciplina, todas estas cosas también deben de ser confesadas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y describa brevemente el resultado del pecado no confesado. ¿Cómo respondió el Salmista? ¿Cuál fue la respuesta de Dios?

Salmo 32:3-5 Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Selah. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al Señor», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado. Selah.

PLAN DE ACCIÓN

Tome el tiempo ahora para escribir esos fracasos y confíéselos al Señor. Después, escriba una oración de compromiso acerca del modo en que usted cambiará.

Los pasos bíblicos para empezar de nuevo continúan en las siguientes dos lecciones.

Lección 12

Confesión y perdón

La última lección presentó tres pasos bíblicos para empezar de nuevo. Para comprender mejor el primer paso de confesar nuestros pecados al Señor, debemos profundizar en los aspectos esenciales de la confesión.

Lo esencial para la confesión:

Principio 1: Por fe, reciba el perdón por sus pecados, confiando que Dios lo ha hecho su hijo

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras, escriba lo que le dicen acerca de la fe.

Hebreos 11:6 “En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan”.

Juan 6:37 “Todos los que el Padre me da vendrán a mí; y al que a mí viene, no lo rechazo”.

Principio 2: Arrepíntase, aléjese del pecado, y trate de caminar diariamente obedeciendo a cristo

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

¿Que dicen los siguientes versículos acerca del arrepentimiento?

Hechos 26:20 Al contrario, comenzando con los que estaban en Damasco, siguiendo con los que estaban en Jerusalén y en toda Judea, y luego con los gentiles, a todos les prediqué que se arrepintieran y se convirtieran a Dios, y que demostraran su arrepentimiento con sus buenas obras.

Definición de términos

Fe – *pisteuo*, (griego), significa tener fe en, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido de algo.¹ Esto es más que estar de acuerdo mentalmente, significa actuar sobre lo que se cree.

Arrepentirse – Resolver; corregir su vida como resultado del remordimiento de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que se ha hecho u omitido en contra de Dios. Voltearse e ir en la dirección contraria; cambiar su mentalidad, voluntad y deseo al cambiar su comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Romanos 2:4 “¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?”

Lucas 15:7 “Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse”.

Isaías 55:6-7 Busquen al Señor mientras se deje encontrar, llámenlo mientras esté cercano. Que abandone el malvado su camino, y el perverso sus pensamientos. Que se vuelva al Señor, a nuestro Dios, que es generoso para perdonar, y de él recibirá misericordia.

Principio 3: Después de confesar y arrepentirse, rinda cuentas con su cónyuge, pastor o un amigo piadoso

Como miembros del cuerpo de Cristo, debemos de tomar responsabilidad ante Dios, y los unos a los otros con el propósito de alentarnos, protegernos, exhortarnos y corregirnos. Al compartir con otros nuestro compromiso de cambiar un comportamiento pecaminoso, usted se sale de aquello que es secreto y se expone al apoyo y a la oración de alguien en quien puede confiar. Ayuda a sacar el pecado a la luz.

Definición de términos

Tomar Responsabilidad – *significa ponerse a cuentas, que responde por algo, una declaración explicando su comportamiento.*

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea las siguientes Escrituras y brevemente escriba lo que explican acerca de tomar responsabilidad.

Romanos 14:12 “Así que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios”.

Santiago 5:16 “Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz”.

Gálatas 6:1 “Hermanos, si alguien es sorprendido en pecado, ustedes que son espirituales deben restaurarlo con una actitud humilde. Pero cuídese cada uno, porque también puede ser tentado”.

Haga la siguiente oración:

Señor Jesús, gracias por morir en la cruz por todos mis pecados. Gracias por Tu promesa de terminar la obra que has comenzado en mi vida. Gracias por bendecirme con mis hijos. Ahora entiendo que ellos son un regalo Tuyo. Perdóname por no tratar a mis hijos como un regalo, y por los errores que he hecho al criarlos. Ayúdame a ponerte a Ti en primer lugar en mi vida, y después a amar y entrenar a Tus hijos de acuerdo a Tu voluntad. En tu nombre hago esta oración, Amén.

SEGUNDO PASO: Pedir Perdón

Al comenzar de nuevo, primero debe de confesar y buscar el perdón de Dios, después pedirle perdón a todos aquellos que han sido lastimados con sus palabras, acciones, o su falta de acción (esto se aplica a su estilo de crianza).

Dios nos ha dado principios espirituales que nos gobiernan. Ya sea que seamos cristianos o no lo seamos, que creamos los principios de Dios o los ignoremos, no importa, estos principios espirituales gobiernan nuestras vidas. Uno de esos principios es el del perdón y la reconciliación. Dios nos ordena ir con aquellos a quienes hemos ofendido, cuando sea posible, y buscar la reconciliación pidiéndoles perdón humildemente.

Tristemente, muchos padres raramente admiten sus ofensas en contra de sus hijos. Las palabras “Yo estuve mal al hacer esto, lo siento y por favor perdóname”, son dichas muy pocas veces. Pero son las palabras más poderosas que traerán reconciliación entre padres e hijos.

¿Está usted excusado si su hijo tiene dieciocho meses y apenas habla? No. Si has fallado enojándote o gritando en respuesta a un comportamiento infantil, debes explicarle por qué te equivocaste y pedir perdón.

En los siguientes versos, Jesús explica que cuando usted está trayendo su regalo al altar (hoy en día, esto significaría venir a Dios para alabarle, servirle, y/o pedir Su bendición) y el Espíritu Santo le trae un problema o una ofensa a la mente relacionada con otro individuo (en este caso, familia), usted debe de tomar la iniciativa para restaurar esa relación. Esto le muestra qué tan importante es para Dios que nos reconciliemos el uno con el otro. Él está diciendo que el tener una buena relación con Él está directamente relacionado con nuestra relación con otros. Sabiendo esto, debemos de eliminar las ofensas rápidamente.

Con práctica, se dará cuenta de que este estilo de vida trae paz y bendición.

Mateo 5:23-24 Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. **Ve** primero y reconcílate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda.

La palabra *ve*, es un verbo imperativo, una orden. Cuando sabemos que hemos pecado en contra de nuestros hijos, debemos de ir a ellos y buscar su perdón. Note que ir no es condicional. No hay una condición “SI”. El Enemigo y nuestra propia carne lucharán en nuestra contra, y proveerán muchas *excusas* para no seguir el plan de Dios.

En esos versículos, vemos que Dios tiene cuatro requisitos:

1. Para alabarlo debidamente, usted debe de tener un corazón limpio con respecto a otros; Él le ha dado una gran importancia a las relaciones.
2. La única responsabilidad de la reconciliación depende de usted, no del ofendido.
3. Dios espera que usted actúe lo más pronto posible.
4. Primero resuelva la ofensa, y después vaya y adore a Dios.

Cuando usted hace esto, no sólo está siendo obediente al Señor, sino que también está trayendo sanidad entre usted y su hijo. Dios trabaja tanto en usted como en su hijo, cuando la confesión es hecha y el perdón es dado. Es algo sobrenatural.

PLAN DE ACCIÓN

Tome unos momentos y escriba una oración pidiéndole a Dios la fuerza para perdonar diariamente.

Cambio en proceso

Este proceso se hará mas fácil mientras lo practique, comenzará a sentir la bendición de entrenar a su hijo conforme a la voluntad de Dios. A medida que usted confiese sus pecados, y se arrepienta, su conciencia se volverá más sensible, y su habilidad para caminar en rectitud aumentará. Seguir el plan de Dios le dará poder, y su comportamiento pecaminoso disminuirá, mientras que su dominio propio aumentará y aprenderá a responder con el amor de Dios.

Efesios 4:26 “Si se enojan, no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados”.

El enojo es natural, pero no necesariamente conduce al pecado. Pero si peca, debe de practicar el proceso de buscar el perdón cada vez. Como repaso: el proceso consiste simplemente de ir a la persona ofendida, específicamente declarar su ofensa, y pedir perdón (ejemplo, “Por favor perdóname por gritar; por favor perdóname por decir esas palabras duras; por favor perdóname por no ser constante”).

Los ataques de enojo son traumáticos y la mayoría de las veces vergonzosos. Así que preferimos que nuestro comportamiento pecaminoso y la amargura continúen porque no queremos revivir el

problema. Cuando Dios dice, “no dejes que se ponga el sol”. Él quiere decir que ni siquiera debemos de dejar que nuestro enojo dure más de un día. Esto quiere decir que debemos de eliminar el dolor y el caos que hemos creado en ese mismo día. Al hacer esto, nos liberamos a nosotros mismos y a la persona ofendida.

Cada vez que usted alza la voz o le grita a sus hijos, es como que metiera un cuchillo en sus corazones. Si usted no pide perdón, y no aplica el bálsamo de sanidad (el cual es pedir perdón) esto creará una infección, luego resentimiento, y después venganza. Muchos de ustedes tienen hijos que ya están enojados, amargados o heridos porque usted los ha herido una y otra vez, y nunca les ha aplicado el bálsamo de sanidad.

Cuando usted les pide perdón, les está dando la medicina que Dios provee para sus corazones heridos, y entonces comienza el proceso de sanidad. Esto es muy importante. Si no practicamos esto diariamente con nuestros hijos, nuestro propio crecimiento espiritual y transformación se dificultarán. Si decidimos no hacerlo, podemos convertirnos en una de las herramientas más poderosas que el Enemigo usará para herir el corazón de su hijo. Cuando esto sucede, las semillas del discipulado y la disciplina no penetrarán su corazón ni tomarán raíz.

No hay ninguna justificación para nuestro comportamiento pecaminoso. Debemos de hacernos completamente responsables.

Lección 13

Perdonar a Otros

Como hemos aprendido comenzar de nuevo empieza con la confesion y la petición de perdón. El tercero y el último paso antes de seguir adelante es perdonar a los demás.

TERCER PASO: Perdonar a otros

Debemos perdonar, y esto definitivamente incluye a nuestros hijos. Usted quizás estará pensando, “Pues, ¿y qué tal cuando mis hijos me hieren?” Usted todavía podría estar enojado con su hijo por llevarse el carro sin permiso y meterse en un accidente que le costó \$20,000. O con su hija que dijo que le está arruinando la vida y le odia.

Cuando se trata del perdón, la medida es cuánto nos ha perdonado Cristo (Colosenses 3:13). No podemos medir cuánto ha perdonado y continúa perdonando.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

En los siguientes pasajes, ¿qué es lo que Dios le está diciendo que haga? ¿Hay alguna condición mencionada para sus sentimientos heridos? ¿Quien es su ejemplo?

Colosenses 3:12-13 Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.

Efesios 4:32 “Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”.

Escoja perdonar

Recuerde que usted es un ministro de Cristo para Sus hijos, y como tal, usted debe de tener la mentalidad de *perdonar continuamente*. A pesar de lo que hayan hecho, déjelo ir hoy mismo. Créame, yo sé que algunos de los errores que nuestros hijos cometen son grandes, y a veces costosos. Pero usted debe dejarlo ir. Es una decisión, y un acto de obediencia hacia Dios; no espere hasta cuando usted sienta que ya lo quiere hacer.

Nuestros hijos tienen una naturaleza caída y son muy capaces de pecar. Debido a que nosotros somos la autoridad que Dios les ha puesto, la rebelión de los hijos a menudo se dirige hacia nosotros. Porque los queremos y somos responsables por su bienestar, su pecado frecuentemente nos hiera.

Debido a esto, los padres diariamente deben de aplicar los principios del perdón y la reconciliación hacia sus hijos.

Cuando tomamos los fracasos de nuestros hijos como algo personal, cuando nos negamos a perdonar y olvidar sus errores (incluso si han cometido el mismo error decenas de veces), estamos siendo tontos. Como padres de niños en crecimiento, debemos mantener la perspectiva correcta y tratar sus fracasos, de la misma manera que cuando estaban aprendiendo a caminar. Necesitan ser apoyados, estabilizados y alentados, no desanimados para aprender.

Como hemos visto, la desobediencia de un hijo debe de ser corregida con entrenamiento: reglas/límites, consecuencias correctivas y, cuando sea necesario, castigo. Pero como padres, también enfrentamos el reto de cultivar una amorosa relación con ellos al perdonarlos por su rebeldía o comportamiento insensato. Acuérdesse que el amor es el motivador más efectivo, y conducirá a su hijo a poder responder a su autoridad.

Debemos de recordar que nuestro hogar es un campo de entrenamiento y que ***la paternidad es un ministerio***. Estamos sirviendo a Dios mientras ministramos y entrenamos a Sus hijos; el perdonar no es un requisito negociable. Algunos hijos son naturalmente más sensibles y buscarán su perdón, mientras que otros pasan por la vida sin ninguna preocupación por los sentimientos de los demás. No importa cuál sea su personalidad, sus acciones e instrucción pueden guiar a cualquier tipo de hijo a obtener madurez espiritual. Y acuérdesse que mientras estamos entrenando a nuestros hijos, Dios nos está entrenando a nosotros. Nuestra transformación es a veces un proceso doloroso. Si confiamos en Él, Dios usará las decepciones y los retos que hemos experimentado con los fracasos y errores de nuestros hijos para moldearnos a Su imagen.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Lea los siguientes versículos y brevemente escriba lo que está siendo presentado acerca del perdón.

Marcos 11:25-26 “Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados. Pero si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en el cielo les perdonará a ustedes sus pecados”.

1 Pedro 4:8 “Sobre todo, ámense los unos a los otros profundamente, porque el amor cubre multitud de pecados”.

Cuatro principios esenciales para el Perdón

Principio 1: El perdón no mantiene un historial de todas las faltas.

Una vez que perdona a los demás, incluyendo a sus hijos, usted ya no puede mantener un historial de las faltas que usted ha sufrido.

1 Corintios 13:5 “El amor...no guarda rencor”.

Esto quiere decir que no puede mencionar continuamente los fracasos de sus hijos. Desafortunadamente, muchos padres constantemente mencionan cosas que ocurrieron en el pasado; esto es muy destructivo y no es perdón verdadero. Si usted tiene ese mal hábito, es muy importante que usted lo elimine. Ahora que ya tiene nuevas perspectivas, herramientas y estrategias, usted debe de disciplinar en ese momento y no acarrear el pasado como parte de su plan de entrenamiento.

Autoexámínese

¿Ha sido esto algo que usted practica? Si es así, escriba una oración de confesión pidiéndole a Dios que cambie su corazón y que lo redarguya cada vez que quiera mencionar el pasado.

Principio 2: El perdón elimina el chisme

No hable con los demás acerca de las fallas o pecados de sus hijos. Obviamente es aceptable discutir problemas sobre la disciplina entre esposo y esposa, pero no enfrente de sus hijos. También sería apropiado hablar privadamente con su pastor, o un consejero que lo esté ayudando.

Digamos que a lo largo del día un hijo se ha estado portando mal, y Mamá saluda a Papá en la puerta e inmediatamente comienza a decirle “No vas a creer lo que pasó hoy...bla, bla, bla”. Eso no es propio. Es importante establecer un tiempo para que Mamá comparta cómo estuvo el día con los hijos, pero no enfrente de ellos.

Un día, mi esposa y mi hija tuvieron un mal día mientras estudiaban juntas en casa. Llegué a casa esa noche, y pude darme cuenta de que había sido un día difícil. Más tarde esa noche, mi esposa me explicó todos los detalles de lo que había ocurrido, y cómo había manejado los problemas.

Esa noche a la hora de dormir, mientras oraba con Katie, ella le dijo, “Señor, te pido que Mamá y yo tengamos un buen día mañana”. Le di un beso y dije, “Sí, supe que tuviste un día difícil”. Ella se sorprendió, “¿Ya sabes?” Yo le dije, “Por supuesto que sé”. Pude verla pensando, “¿Estará enojado?” Me limité a decirle, “Apuesto a que mañana tendrás un mejor día. Te quiero, Cariño”, le di un beso, y me salí de su recámara.

La situación se manejó, y Katie nunca experimentó la vergüenza de escuchar a su mamá decir todo lo que ella había hecho mal.

Autoexámínese

¿Comparte usted las faltas y fracasos de sus hijos con amigos u otros miembros de la familia, buscando compasión o exponer su pecado (**chisme**)? Si es así escriba una oración pidiéndole a Dios Su perdón,

luego pídale a aquellos a los que usted les contó, que le perdonen, ya que estuvo mal que usted compartiera esas cosas.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Escriba lo que las siguientes Escrituras dicen acerca de lo que debemos de decir.

Proverbios 8:8 “Las palabras de mi boca son todas justas; no hay en ellas maldad ni doblez”.

Proverbios 21:23 “El que refrena su boca y su lengua se libra de muchas angustias.

Proverbios 15:4 “La lengua que brinda consuelo es árbol de vida; la lengua insidiosa deprime el espíritu”.

Principio 3: El perdón no se deleita en la maldad

Filipenses 4:8 “Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de **admiración**, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio”.

Si alguien le ha ofendido, no permita que esto se convierta en amargura hacia esta persona. Déjelo ir, si no puede, Dios dice que vayamos a ellos en humildad, buscando la reconciliación. Esto también se aplica a sus hijos; no permita que sus errores del pasado formen su actitud presente. El perdón verdadero produce una actitud paternal de esperar, orar, y hasta contar con lo mejor de un hijo, no esperar ansiosamente para que otro error ocurra.

Romanos 12:18 “Si es posible, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos”.

Sus hijos podrán a veces expresar, o albergar, una muy profunda amargura y enojo contra usted. Quizás tenga que enfrentar a un adolescente muy enojado, y a pesar de sus mejores intenciones, cuando usted le pida perdón quizás no cooperará. Usted debe buscar el perdón de sus hijos, pero no esperar que ellos

siempre le dirán, “Está bien, gracias”, y que corran a abrazarlo. Ellos le van a observar, y le van a poner a prueba. Esto es normal. Busque la gracia de Dios para ser paciente y amoroso.

PLAN DE ACCIÓN

Si usted tiene un hijo que está albergando amargura y resentimiento contra usted, escriba una oración pidiéndole a Dios que intervenga, y que ablande su corazón atando la obra del enemigo.

Comprometa eso en oración diariamente.

Principio 4: El perdón es otorgado sin límite.

Mateo 18:21-22 Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: —Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces?—No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces —le contestó Jesús—.

Como ministros, nunca podemos dejar de perdonar a nuestros hijos. Debe de tener una mentalidad que continuamente otorgará el perdón; sin importar lo que hagan, aun cuando deliberadamente traten de herirle. Nuestro trabajo es el de amarlos y entrenarlos. Sí, es difícil. Permanecer en la Palabra de Dios y clamar el poder del Espíritu Santo es esencial, y la única manera en la que seremos exitosos.

Ser padre es difícil; ciertamente no es para cobardes.

Lección 14

Dirigiendo la Primera Junta Familiar

Ahora es tiempo de sentarse con sus hijos y explicarles las cosas que ha aprendido. En una familia con ambos padres, el esposo y la esposa deben reunirse previamente y orar y estar de acuerdo con las reglas, consecuencias correctivas, y castigos apropiados para cada hijo, **Y ESCRIBIRLOS**.

Acuérdese que usted no está haciendo esto debido a su frustración por el comportamiento y las actitudes de sus hijos, o porque ya está cansado del caos. Usted está haciendo esto porque es la voluntad de Dios. Él le ha revelado la verdad y Su deseo para su familia; así que está cambiando en respuesta a lo que ha aprendido.

Si uno de sus hijos tiene un problema serio, en relación con cualquiera de sus padres, ambos deben reunirse individualmente con ese hijo antes de tener la junta familiar. Ya que, si primero se sienta con todo el grupo y comienza a explicar lo que va a hacer, ese hijo en particular quizás demuestre una actitud incrédula, lo cual puede afectar la manera en la que sus otros hijos responderán.

Comience la junta con ese hijo con una oración, después humildemente reconozca el problema y busque la reconciliación, pidiéndole perdón por los errores que usted ha cometido. Sea específico. Papá, usted comience. Mamá, después le toca a usted. Una vez que usted ha dicho su parte, es importante que usted le dé a su hijo la oportunidad de responder. Pero, no se moleste si permanece callado.

Esté preparado

Asegúrese de tener sus reglas, consecuencias correctivas, castigos apropiados, y lista de quehaceres escritos antes de que usted organice la junta familiar. Dele una copia a cada uno de sus hijos, con la excepción de aquellos que aun no saben leer. Muéstreles la lista a sus hijos pequeños. Después, puede pegarlas en sus recámaras.

He tenido muchas juntas de reconciliación en mi oficina; me encanta ver las lagrimas y la unidad que Dios trae a esas reuniones, y cómo el Espíritu Santo los bendice. Pero no siempre terminan así. Muchas veces el hijo no responde positivamente de inmediato. Esta bien.

Primero, comience la junta con una oración, pidiéndole a Dios Su ayuda y guía dentro de su hogar. Papá, le exhorto a ser el que guíe la oración, aunque nunca haya orado enfrente de sus hijos. Es probable que les tome por sorpresa, pero hágalo de todas maneras. Compruébeles a ellos que usted está pidiendo la ayuda de Dios para hacer estos cambios.

Segundo, discúlpese con sus hijos en grupo. Pídales que le perdonen por sus errores, sus pecados, y su falta de entendimiento sobre el método de crianza que habían llevado hasta ese día. Aunque usted ya le haya dicho estas cosas a ese hijo individualmente, es importante que sus otros hijos vean lo que sucedió entre usted y él. Pidiendo perdón nuevamente, delante de todos muestra humildad. Ese hijo sabe que los otros hijos vieron que usted le hirió con su comportamiento, y su reconocimiento de esto enfrente de todos sus hijos enfatiza su sinceridad.

Quizás diga algo como esto: “Algunas cosas llamaron mi atención y la de Mamá, cosas que como padres hemos hecho mal. Y ya nos hemos sentado con “Juanito” y le pedimos que nos perdonara por lo que le hemos dicho y hecho. Pero queremos decirles esto a todos ustedes, que les hemos alzado la voz y gritado y hemos sido inconstantes, y lo sentimos mucho”.

Tercero, dele a sus hijos la oportunidad de expresarse, pero que esto no sea algo que usted requiera de ellos. Les sugiero mucho que los papás continúen pidiendo perdón por los pecados específicos que el Señor les ha revelado y, Mamás, estén también dispuestas a pedir perdón. Recuerden, Papás, que ustedes están dirigiendo la reunión, manteniendo las cosas en paz.

Por último, llega al punto en el que usted le introduce a su hijo/hijos el nuevo plan para la disciplina, explicando completamente las razones y sus motivos por este nuevo método de crianza. Explique las reglas, el propósito de las consecuencias correctivas, y el cómo y porqué los castigos tomarán lugar. También revise la lista de los quehaceres incluyendo las consecuencias. Asegúrese de comunicar que estos cambios no están ocurriendo porque ellos han sido malos y que ahora usted está forzando la ley sobre ellos.

Revise las lecciones 8 y 9.

Guía para Comprender la Disciplina:

Las siguientes pautas le ayudarán a prepararse para su reunión. Revise las lecciones para familiarizarse con los principios para que determine lo que planea decir. Pídele a Dios sabiduría mientras se prepara. Cree sus propias notas según sea necesario.

1. Explique que la disciplina es **bíblica**, y que Dios le está haciendo responsable por la manera en la que usted entrena a sus hijos.
2. Explique la **diferencia** entre consecuencia correctiva y castigo y las razones detrás de cada una (refiérase a la **Leción 4**).
3. Explique la definición de un **adulto maduro**, y explique la responsabilidad que Dios le ha dado de entrenarlos amorosamente para que lleguen a ser adultos maduros (refiérase a la **lección 2**).
4. Explique que la familia es un equipo, y que todos necesitan trabajar juntos para que el hogar sea un refugio y un lugar de paz para todos los miembros de la familia.
5. **Explique** la necesidad y su deseo de tener un **Estudio Bíblico Familiar Semanal**, y hágales saber el *día* y la *hora* en que se llevará a cabo. (Refiérase a la **Volumen 3, lección 10, “Siete Pasos Sencillos para un Estudio Bíblico Semanal”**).

PLAN DE ACCIÓN

Escriba debajo las definiciones en sus propias palabras. Si esta casado hagan esto juntos. NO pase por esto apresuradamente, tómese su tiempo para mostrarles en la Biblia que este es el plan de Dios. En la semana 8 le hemos provisto una gran cantidad de Escrituras para que le sea posible ilustrar esto.

Valores Morales

Responsabilidad Personal

Dominio Propio

Estudio bíblico familiar

Hacer el estudio bíblico semanalmente le ayudará a comenzar de nuevo con su familia. Le recomiendo que tenga uno para los hijos de edades entre cinco a diez años, y otro diferente para los hijos mayores, si le es posible. En algunos hogares, las mamás trabajan con los hijos pequeños mientras que los padres hacen devocionales con los más grandes, lo cual está bien. Pero Papá, tenga cuidado, no use esto como una oportunidad para pasar toda la responsabilidad a Mamá. Usted es el sacerdote de su hogar. Usted debe de tomar esta responsabilidad muy seriamente; cumplir con su papel como el líder espiritual es una de las necesidades de su esposa, y algo que Dios le ha ordenado a usted (Efesios 6:4).

Mi esposa educaba a nuestra hija en casa y el estudio de la Biblia era parte de su currículo diario. Yo repasaba el estudio bíblico con ella casi todos los días a la hora de orar con ella por las noches. También mantenía un estudio bíblico semanal con mis hijos hasta que ellos se mudaron fuera de casa.

Permita un Tiempo de Transición

Publique la lista de reglas y disciplina en un área común de su hogar, como la cocina, pero no a la vista (en el refrigerador). Los amigos de sus hijos pueden venir y preguntar al respecto, lo que podría incomodar a sus hijos. A los niños pequeños no les importa dónde lo publicas, pero cuando crecen, son más sensibles a esas cosas.

Colóquelo dentro de un mueble, cajón o armario de la cocina y déles a los niños sus propias copias. Probablemente sus hijos adolescentes no querrán publicarlo en su habitación. No los obligue. Simplemente dales una copia. Probablemente lo perderán o lo tirarán, por eso publica tu propia copia.

Sea advertido que si ha tenido muy poca estructura en su hogar previo a esto, sus hijos no brincarán de gusto. Permítales algo de gracia al enforzar su disciplina durante la primera semana. Si en el pasado usted ha permitido que discutan y peleen, ahora deles una advertencia; les llevará algo de tiempo romper algunos malos hábitos. Hágales saber, “Por los siguientes cinco días se los voy a recordar una vez, pero después de eso, ya no habrá más recordatorios”.

Si usted siempre les ha permitido contestar, ahora usted les ha definido lo que es el “respeto” al implementarles una consecuencia correctiva apropiada. Si la conversación comienza a subir de volumen,

usted simplemente dice, “Espera, Cariño. Sé que esto es algo que solíamos permitir, pero recuerda que esto es una falta de respeto. Así que te lo estoy advirtiendo ahorita, compórtate”. Luego, si ellos continúan, usted debe de proceder a darles la consecuencia correctiva predeterminada.

Así que, permítales ese período de gracia, pero después de que esos cinco días ya hayan pasado, recuérdelos, “Bien, el período de gracia se ha terminado. Ya no habrán más advertencias”..

Reevaluar según sea necesario

Una vez que el nuevo sistema haya sido implementado por un tiempo, quizás descubrirá que algunas de sus reglas y disciplinas son un poco injustas, o muy duras. Sea sensible a la guía de Dios mientras usted evalúa como está funcionando el sistema.

Los padres frecuentemente me piden decidir sobre lo que es propio y lo que no es. En una sesión de consejería me preguntaron, si las 9:00 p.m. era la hora correcta para irse a dormir de su hijo de diecisiete años, ya que ese hijo estaba teniendo problemas con eso. Yo le dije, “Sí, creo que las 9 p.m. es muy temprano para un adolescente de diecisiete años”. Le pregunté al joven, “¿Qué tan tarde quieres quedarte despierto? Él respondió, “Por lo menos hasta las 10 de la noche”. “Papá, ¿qué piensa usted?” “Supongo que está bien”. “Bien, entonces está bien que cambie la regla”.

Si los hijos se están oponiendo vigorosamente, y usted piensa que la regla es muy dura, busque al Señor y tome otro consejo. Padres, estén listos para escuchar y considerar la opinión de su esposas; será de mucha importancia aquí. Si decide que la regla es muy dura, cámbiela. Recuerde que su familia es un equipo.

Reuniones familiares periódicas

Una junta de seguimiento debería de ser organizada cada *dos meses* por los siguientes *seis meses*. Es importante que se sienta con sus hijos y les pida su opinión o comentarios. Quizás tenga que volver a hablar sobre áreas en las que los malos hábitos han regresado. Reúnanse como familia y dialoguen sobre estas cosas, pero no haga de esto un tiempo de negociación. Usted todavía está a cargo.

Es también muy importante que el esposo y la esposa se comuniquen regularmente para ver cómo están progresando las cosas; así como cuando mi esposa me platicó acerca del mal día que tuvo estudiando en casa con Katie, y cómo lo resolvió. Pero recuerde, Mamá, no corra a contarle a su esposo sobre todas las cosas malas que pasaron ese día al momento que entre por la puerta. El hogar debe de ser un lugar de refugio para todos. Pregúntele cuál es el mejor momento para presentarle esta información.

Padres, Examínense a Ustedes Mismos Frecuentemente

Finalmente, los padres deben de evaluar frecuentemente su progreso personal. **Primero:** ¿Es Jesús todavía la base de mi fundamento? Porque, como usted sabe, su fundamento espiritual (tiempo devocional diario) es el aspecto más importante para cumplir con su trabajo como ministro.

Segundo: continúe estando muy pendiente de la calidad en la relación que tiene con cada uno de sus hijos. Acuérdesse que cada hijo es único, y requiere de seguridad, disciplina, etc. Debe enfocarse en cada una las necesidades específicas de su personalidad. Nunca compare a su hijo con alguien más. Aquí hay algunas áreas para tener en mente mientras evalúa su progreso:

- ¿Está usted respondiendo con amor, o con enojo?
- ¿Está usted comunicando amor al dar su tiempo y el cariño apropiado?
- ¿Está usted discipulando fielmente?
- ¿Está su sistema de disciplina basado en el estilo administrativo de Dios? (Vea semana 6.)
- ¿Está usted siendo constante con su plan de entrenamiento?

Es muy importante que se examine a usted mismo, porque si alguna de estas cosas pierde su orden, el plan podría comenzar a desintegrarse.

Para una evaluación más efectiva vaya al Apéndice S: Autoevaluación de padres.

Exhortación Final

Recuerde que Dios bendice la obediencia, así que, al aplicar constantemente los principios que usted ha aprendido, usted invitará a Cristo en el hogar. Usted comenzará a entender Sus caminos, y estará en sintonía con la voluntad de Dios de tal manera que hasta podrá escucharlo hablarle acerca de cómo su hogar debería de funcionar, qué reglas debería de tener, y las necesidades específicas de cada uno de sus hijos.

Dios verdaderamente desea que usted tenga éxito en entrenar a sus hijos, en el camino que ellos deberían de seguir. Es mi deseo más profundo y mi esperanza que los principios y herramientas que usted ha aprendido en este estudio le sean de apoyo para alcanzar esa meta. Recuerde: Dios no hace un milagro de aquello que le ha llamado a hacer por obediencia.

Ahora, vaya y sea un ministro para sus hijos; ellos verdaderamente son un regalo que Dios le ha dado. Además comience a orar acerca de discipular a otros en las cosas que usted ha aprendido.

Apéndice Recursos

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cuatro volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar una determinada apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A: Carta compromiso de los padres	Volumen 1
Apéndice B: Comprometiendo Su Vida a Cristo	Volumen 1
Apéndice C: Desarrollando la intimidad diaria con Dios	Volumen 1
Apéndice E: Confianza y perdón	Volumen 2
Apéndice F: Autoevaluación de la escucha efectiva	Volúmenes 2 y 4
Apéndice G: Mejorando su comunicación amorosa	Volúmenes 2 y 4
Apéndice H: Mostrando amor a su hijo	Volumen 2
Apéndice I: Fundamentos para padres solteros	Volumen 3
Apéndice J: Crianza de la Familia Mezclada	Volumen 3
Apéndice K: Llevando a un niño a Cristo	Volumen 3
Apéndice L: Entretenimiento inapropiado	Volumen 3
Apéndice M: Comportamiento disciplinario	Volumen 4
Apéndice N: Reglas y Consecuencias	Volumen 4
Apéndice O: Refuerzo Positivo	Volumen 4
Apéndice P: Lista de tareas	Volumen 4
Apéndice Q: Cuestionario para Adolescentes	Volumen 4
Apéndice R: Cuestionario para Nuevos Adultos	Volumen 4
Apéndice S: Autoevaluación de los padres	Volumen 4
Apéndice T: Glosario	Volúmenes 1–4

Apéndice F

Autoevaluación Escuchando Efectivamente

Complete la “Auto-Evaluación Escuchando Efectivamente” para ayudarlo a volverse más consciente de sus hábitos de oyente. Conteste cada pregunta con seriedad y honestamente.

No.	Usted hace lo siguiente?	La mayoría de las veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi nunca
1	...ignora a sus hijos cuando no están de acuerdo o cuando no quiere escucharlos?				
2	...se concentra en lo que le están diciendo aunque no esté verdaderamente interesado?				
3	...supone que sabe lo que su hijo le va a decir y deja de escuchar?				
4	...repite en sus propias palabras lo que su hijo le acaba de decir?				
5	...escucha el punto de vista de sus hijos, aunque sea diferente al de usted?				
6	...está dispuesto a aprender algo de ellos, aunque parezca ser algo insignificante?				
7	...averigua el significado de las palabras cuando son usadas en maneras que no le son familiares?				
8	...crea un desacuerdo mientras su hijo aun está hablando?				
9	...da la apariencia de estar escuchando cuando no lo está?				
10	...sueña despierto mientras sus hijos le están hablando?				

11	...escucha ideas, no solo hechos?				
12	...reconoce que las palabras no siempre significan lo mismo para diferentes personas?				
13	...escucha solo lo que quiere escuchar, ignorando todo el mensaje de su hijo?				
14	...mira a su hijo cuando le está hablando?				
15	...se concentra en el valor de su hijo en lugar de como él/ella se mira?				
16	...sepa que palabras y frases usted tiende a responder emocionalmente?				
17	...piensa sobre lo que quiere lograr con su comunicación?				

COMUNICANDO CONOCIMIENTO Y ACTITUDES

#	Usted...	La mayoría de las veces	Frecuente-mente	Ocasional-mente	Casi Nunca
18	...planea el mejor momento para decir lo que quiere decir?				
19	...piensa sobre como la otra persona reaccionaria sobre lo que usted tiene que decir?				
20	...considera la mejor manera para comunicarse (escrita, verbal, y/o el momento adecuado)?				
21	...siempre se preocupa por la condición emocional de sus hijos cuando habla con ellos (si están estresados, tristes, preocupados, hostiles, desinteresados, apurados, enojados, etc.)?				
22	...ajusta su comunicación de acuerdo a la personalidad de cada uno de sus hijos?				

23	...piensa, "Él o ella ya debería de saber eso?" Asume que su hijo sabe y entiende lo que usted está comunicando y/o les ha comunicado?				
24	...permite que su hijo exprese sentimientos negativos hacia usted respetuosamente sin ponerse a la defensiva?				
25	...hace el esfuerzo de regularmente mejorar su eficiencia para escuchar?				
26	...toma notas cuando sea necesario para ayudarlo a recordar?				
27	...escucha con atención sin ser distraído por sus alrededores?				
28	...escucha a su hijo sin juzgarlo y criticarlo?				
29	...repite instrucciones y mensajes para asegurarse de que entiende correctamente?				
30	...se preocupa por como su hijo se siente como lo hace?				

TABLA DE PUNTAJE DE LA AUTO-EVALUACIÓN ESCUCHANDO EFECTIVAMENTE

Circule el número que representa la categoría que marco en cada uno de los puntos de la Auto-Evaluación Escuchando Efectivamente.

#	La Mayoría de las Veces	Frecuentemente	Ocasionalmente	Casi Nunca
1	1	2	3	4
2	4	3	2	1
3	1	2	3	4
4	4	3	2	1
5	4	3	2	1
6	4	3	2	1
7	4	3	2	1
8	1	2	3	4
9	1	2	3	4
10	1	2	3	4
11	4	3	2	1
12	4	3	2	1
13	1	2	3	4
14	4	3	2	1
15	4	3	2	1
16	4	3	2	1
17	4	3	2	1
18	4	3	2	1
19	4	3	2	1
20	4	3	2	1
21	4	3	2	1
22	4	3	2	1
23	1	2	3	4
24	4	3	2	1
25	4	3	2	1
26	4	3	2	1
27	4	3	2	1
28	4	3	2	1
29	4	3	2	1
30	4	3	2	1
Total				

GRAN TOTAL _____

110-120:	Excelente Oyente	_____
99-109:	Oyente por Encima del Promedio	_____
88-98:	Oyente Promedio	_____
77-87:	Oyente Razonable	_____
<77:	Mal o Muy Mal Oyente	_____

Apéndice G

Mejore Sus Hábitos Para Tener Una Comunicación Amorosa

Después de completar la Auto Evaluación Escuchando Efectivamente y sacado el total de su puntaje, escriba, de acuerdo a sus prioridades las áreas en las que necesita cambiar. Revise y discuta en pareja, si está casado.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____

Después revise *Lo Que El Amor Es y No Es* del Volumen 2 Lección 4-10 del libro de trabajo y escriba, de acuerdo a sus prioridades, cualquier hábito que indique una comunicación no bíblica que haya estado practicando en su hogar y para la cual necesita la fuerza de Dios para cambiar.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Si usted cree que no le ha estado demostrando una comunicación amorosa a sus hijos (o a un hijo en particular), ampliamente le recomiendo que siga los siguientes pasos para la reconciliación.

1. Confiésele esto al Señor y pídale a Él que lo perdone por no comunicarle amor a Su hijo/hijos.

1 Juan 1:9 *“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.”*

2. Pídale a Dios que llene su corazón y que renueve su amor por su hijo/hijos.

Romanos 5:5 *“Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”*

3. Vaya con su hijo/hijos y hágales una confesión apropiada para su edad. Por ejemplo, “Te amo, pero sé que últimamente no te he estado demostrado mi amor con mis palabras. He sido muy impaciente (cruel, etcétera) y necesito disculparme. Por favor perdóname. Te amo y soy feliz de ser tu mamá/papá”.

4. Ore con su hijo.

Escriba una oración de compromiso buscando y pidiéndole al Señor que le dé el poder para cambiar en estas áreas y convertirse en el padre que Dios desea que sea para su hijo/hijos.

Apéndice M

Comportamiento disciplinario

Existe mucha confusión cuando se trata de como los padres deben lidiar con malas actitudes. Mientras lee las siguientes hojas de trabajo, creo que obtendrá una mejor perspectiva en como usted debería lidiar con las malas actitudes de su hijo. Que hacer y que no hacer.

Debemos permitir que nuestros hijos sientan lo que ellos sienten. Después de todo, Dios nos dio nuestras emociones.

“Si se enojan, no pequen...” –Salmos 4:4

Llegando al corazón

Comportamiento es algo que hacemos o no hacemos, ya sea rompiendo una regla o no haciendo lo que es esperado de nosotros.

Las *actitudes* surgen del corazón. El corazón de un hijo solo puede ser cambiado a través de su disposición para aceptar autoridad, de recibir de parte de nosotros el amor de Cristo y las instrucciones de Dios para ellos.

Comportamientos cambian a través de disciplina/entrenamiento, lo cual es una consecuencia correctiva.

Un corazón rebelde es un corazón miserable. No tiene paz, gozo, contentamiento, unplacer durable – todos son un diseño de Dios.

Si usted sabe que su hijo está almacenando rencor hacia usted, o se está rebelando en contra del plan de Dios para sus vidas, esto requerirá de su compromiso para orar y ser paciente, sin poner en riesgo sus normas. Poner en riesgo para los padres significa diferentes cosas:

- Permite que la mala actitud de su hijo lo enoje o lo haga alguien rencoroso. Usted no representa correctamente a Dios en la manera en la que trata a su hijo.
- Permite que la mala actitud de su hijo le robe su paz interior.
- Permite que la mala actitud de su hijo establezca como darle seguimiento a la consecuencia correctiva ya establecida, o permite que sea modificada.

Debemos de permitir que nuestros hijos sientan como se sienten. En muchos casos los hijos usan esto como una forma de manipulación o venganza.

Algunos hijos trataran de manipular a sus padres con actitudes para que los padres no ejerciten la consecuencia correctiva. Hasta premeditadamente intentaran hacer que sus padres se

Definición de términos

Actitud : Una postura o posición; sentimiento, opinión o humor.

Comportamiento: La acción o manera de comportarse.

Manipulación: controlar o manejar algo de una manera ingeniosa, injusta, o a través de medios insensatos, especialmente para ventaja de uno mismo.

Venganza: infligir daño como consecuencia de un insulto.

sientan culpables para que les permitan hacer algo que normalmente no se les permitiría hacer.

Cuando los hijos saben que si exhiben una mala actitud y esto molesta a sus padres, esto frecuentemente hace que ellos continúen con este comportamiento. Esta es nuestra pecaminosa naturaleza de buscar venganza. Cuando ellos se quejan, andan de mal humor con una mala actitud, provocan que usted se enoje o se entristezca, usted mismo puede ser quien los este alentando a continuar con esta infantil y manipuladora práctica. Se requiere de Dios para jugar ese juego.

Cuando nosotros nos enojamos, esto le da a nuestros hijos satisfacción que es muy dañina para el desarrollo de su carácter, nuestra fe y nuestra autoridad. Es importante no mostrar ninguna emoción cuando este corrigiendo a sus hijos o dándoles una consecuencia correctiva. Aténgase al plan de disciplina general. Si usted no responde en la manera que ellos quieren o, en otras palabras, si usted no les da nuevamente la oportunidad, ellos eventualmente dejarán de jugar este juego.

Si usted ha estado jugando este pecaminoso juego por un tiempo quizás le lleve algo de tiempo romper el mal hábito, a ambos. Sea paciente y manténgase en el transcurso y el Señor saldrá victorioso.

Recuerde si la mala actitud se vuelve en la elección de un mal comportamiento hacia usted como: gritarle una mala palabra, patear la pared, azotar la puerta, etc. entonces usted responde dándoles una consecuencia correctiva por ese comportamiento, no la actitud.

El Señor nos ha instruido a entrenar a nuestros hijos, no ha infligirles daño como consecuencia por sus infantiles y tontas decisiones. ¿Es nuestra actitud la de alguien que quiere vengarse y/o de alguna manera lastimarnos porque no hacen lo que nosotros les pedimos? Este es nuestro problema, no la culpa de nuestros hijos. El Señor nos dio estos hijos y algunas veces es difícil criarlos de la manera que Él desea. Si usted tiene el motivo incorrecto al momento de darle a su hijo una consecuencia correctiva, debe de arrepentirse inmediatamente y pedirle perdón a ambos, su hijo y el Señor.

La venganza no entrena a nuestros hijos, sino que, causa que ellos se vuelvan rebeldes. Esto causará una división entre padres e hijos.

Entrenamiento = Disciplina (lo cual es una consecuencia correctiva)

El entrenamiento le enseña a nuestros hijos. Es justo y no es motivado por enojo o venganza. Transforma y moldea el carácter de nuestros hijos sin destruir o crear división.

Notas:

Comportamiento disciplinario: Tarea de discusión para padres

Discutan juntos (si está casado) la sección Entrene Comportamientos – No Actitudes de la Volumen 4, lección 5 de este material. Escriba las que usted cree que son las típicas malas actitudes que ve manifestándose en cada uno de sus hijos (quizás quiera usar una hoja de papel separada para este ejercicio). Es importante para usted, como esposo y esposa, mantener una unidad para lidiar con esto. Trate de aclarar las diferencias entre sus actitudes y el comportamiento que surgirá de estas actitudes.

Nombre del hijo/a: _____

Nombre del hijo/a: _____

Nombre del hijo/a: _____

Nombre del hijo/a: _____

Nombre del hijo/a: _____

Discutan juntos, como esposo y esposa, como lo que han aprendido cambia algunas de las reglas que ustedes han descrito en esta lección. ¿Cambiarán algunas de ellas? ¿Por qué o por qué no?

Apéndice N

Reglas y consecuencias

EJEMPLOS DE REGLAS FAMILIARES Y CONSECUENCIAS CORRECTIVAS

Ejemplos para 6 a 12 años de edad

- Regla 1:** **Respétense el uno al otro en todo momento**
 - Papás y hermanos
- Consecuencia: Sacar un papelito de la caja de consecuencias.
-
- Regla 2:** **No pelearse física, ni verbalmente**
- Consecuencia: Sacar un papelito de la caja de consecuencias, y si fue una pelea física añade ½ día en el que tendrán que permanecer en su habitación.
-
- Regla 3:** **Estar listos para la escuela a las 7:15 a.m.**
- Consecuencia: Ser levantados a las 5:00 a.m., al siguiente día o tendrán que irse a dormir ½ hora más temprano.
-
- Regla 4:** **Limpiar el desorden que haga.**
- Consecuencia: Sacar un papel de la caja de consecuencias y limpiar el desorden.
-
- Regla 5:** **Regresar a casa en el tiempo especificado de una actividad aprobada.**
- Consecuencia: No tendrá salidas de su casa por dos días.
- Regla 6:** **Privilegios telefónicos hasta las 9:00 p.m. (con aprobación).**
- Consecuencia: No habrán privilegios telefónicos por dos días.*¹¹

EJEMPLOS DE REGLAS Y CONSECUENCIAS CORRECTIVAS

Ejemplos para 13 a 18 años

- Regla 1:** **Respétense el uno al otro en todo momento**
 –Padres y hermanos
- Consecuencia: Sacar un papelito de la caja de consecuencias o lista.

¹¹ Una manera de asegurarse de que esta regla sea obedecida es checando la cuenta de su servicio telefónico, este tendrá las horas en el que el teléfono fue usado.

- Regla 2:** **No pelearse física ni verbalmente.**
Consecuencia: Sacar un papel de la caja de consecuencias o de la lista, si fue pelea física, añada ½ día de estarse en su cuarto.
- Regla 3:** **Estar listos para la escuela a una hora específica.**
Consecuencia: Ser despertados más temprano a la mañana siguiente o su hora de dormir será ½ hora más temprano.
- Regla 4:** **Limpiar su propio desorden inmediatamente.**
Consecuencia: Sacar un papel de la caja de consecuencias o lista y también limpiar el desorden.
- Regla 5:** **Regresar a casa a la hora especificada después de una salida autorizada.**
Consecuencia: Tendrán que permanecer en casa por dos días.
- Regla 6:** **El teléfono celular debe de estar apagado dentro de la escuela, cuando estén manejando, mientras hacen la tarea y entre las 9 p.m y 6 a.m.**
Consecuencia: No tendrán el privilegio de usar su celular por tres días.*
- Regla 7:** **Teléfono celular: cualquier intercambio de mensajes de texto o imágenes inapropiadas resultarán en una consecuencia.**
Consecuencia: Pérdida de la capacidad de mandar mensajes de texto e imágenes en el teléfono celular por cierta cantidad de tiempo.
- Regla 8:** **La recámara debe de estar recogida antes de irse a la escuela y/o para las 11 a.m. en los fines de semana “las camas deben de estar hechas, se debe de recoger la ropa del suelo y ponerla donde pertenece”.**
Consecuencia: Sacar un papelito de la caja de consecuencias y también recoger su recámara.

Lista de reglas y consecuencias de nuestra familia

Nombre del Hijo _____

Regla 1: _____

Consecuencia: _____

Regla 2: _____

Consecuencia: _____

Regla 3: _____

Consecuencia: _____

Regla 4: _____

Consecuencia: _____

Regla 5: _____

Consecuencia: _____

Regla 6: _____

Consecuencia: _____

Regla 7: _____

Consecuencia: _____

Regla 8: _____

Consecuencia: _____

Regla 9: _____

Consecuencia: _____

Regla 10: _____

Consecuencia: _____

Reglas y consecuencias: lista de consecuencias correctivas

Esta es una lista de consecuencias de muestra para adolescentes.

LISTA DE CONSECUENCIAS CORRECTIVAS

1. Barrer una habitación en particular									
2. Limpiar todos los espejos de los baños									
3. Limpiar el lavamanos y la regadera del baño									
4. Limpiar el inodoro									
5. Limpiar detrás de los sillones, mesas , televisión									
6. Limpiar el área de las mascotas									
7. Barrer el patio trasero									
8. Sacar maleza del patio delantero por 15 min.									
9. Regar el patio trasero – 20 minutos									
10. Regar el patio delantero – 15 minutos									
11. Lavar ventanas por dentro y por fuera									
12. Lavar el carro									
13. Limpiar el interior del carro/aspirarlo									
14. Barrer la cochera									
15. Limpiar el refrigerador									

Reforzamiento positivo usando tablas, graficas, o algún otro sistema para registrar el comportamiento de su hijo, acompañado de recompensas por su buen comportamiento. No es muy efectivo para el hijo que tiene mucha fuerza de voluntad o beneficioso para el hijo obediente por las siguientes razones.

- Amor, sin regalos o trucos, es el motivador más poderoso y la manera más poderosa de incrementar auto-estima.
- Padres deben de complementar y elogiar a sus hijos diariamente porque ellos son un regalo de Dios, no deben de hacer esto condicionado de acuerdo a su desempeño.
- Un buen comportamiento es esperado, no recompensado. Nuestro amor hacia ellos y como lo demostramos no debe de cambiar debido a sus fallas.
- Puede ser beneficioso para los padres usar estímulos especiales para un hijo que está batallando para superar un reto personal o una debilidad en particular, como mojar la cama, o dificultades académicas en la escuela. Por ejemplo: una salida especial con su hijo o una recompensa material si hacen el esfuerzo y mejoran en un área en particular, no una recompensa constante para un comportamiento continuo.
- Si tiene un hijo que es obediente al que naturalmente le gusta complacer a mamá y papá encontrarán este sistema muy atractivo. Pero, si tienen un hermano o una hermana que no es obediente, sino que naturalmente tienen mucha fuerza de voluntad (el hijo con mucha fuerza de voluntad), ellos comenzaran a resentir a su hermano obediente y comenzaran a batallar con su auto-estima. Ellos pueden naturalmente desalentarse porque su hermano obediente recibe más regalos y/o afirmación de la que el recibe ya que lo que ellos perciben viene de una manera más natural para el hermano obediente.
- Un sistema de recompensa continua por un buen comportamiento hasta para un hijo menor que es obediente puede establecer la base para una mentalidad presuntuosa con el hijo obediente mientras este crece. Una vez que las recompensas han sido removidas, o se han vuelto insatisfactorias, el hijo obediente quizás se revelara en un intento de manipular la restauración o el mejoramiento del sistema de recompensas para su beneficio. El hijo aprendió a buscar egoístamente la recompensa primero y su buen comportamiento es solo la consecuencia de una recompensa. Quehaceres simples quizás no se realizarán si no están acompañados por una recompensa. Esto es enseñarle al hijo a servir solo cuando hay un beneficio personal para ellos.

La actitud de los padres hacia las fallas de sus hijos debe de ser similar a cuando sus hijos comienzan a caminar; orgullosos y emocionados cuando se pararon por si solos la primera vez y dieron sus primeros pasos. Cuando se cayeron, sus padres amorosamente los levantaron y los alentaron a intentar de nuevo, confiados que con el tiempo se desarrollarían, madurarían, y aprenderían a caminar por si solos.

Apéndice P

Lista de tareas

Nombre del Hijo/a _____

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Quehacer: _____ Día _____
_____ Hora _____

Consecuencia

Cuestionario para adolescentes

Escoja un tiempo apropiado cuando su adolescente este en un humor relajado, posiblemente a la hora de la cena o mientras estén jugando cartas o un juego de mesa juntos, para hacerle las siguientes preguntas. ¡Seacasual, no intenso! No le dé el cuestionario a sus hijos para que lo completen por su cuenta. Usted quizástenga que *presionarlos* un poco. Por ejemplo, si contestan la pregunta #3 con un, “No sé”, presiónelos un poco preguntando, “¿Qué es lo que estás haciendo a tu edad y que es importante para ti?” Recuerde darlestiempo para responder. ¡No les diga lo que usted piensa que ellos deben de contestar, y absolutamente no menosprecie su respuesta!.

1. ¿Qué significa el término adolescente?

2. ¿Cuándo comienza y termina la adolescencia?

3. ¿Qué deberías de estar haciendo entre las edades de los 13 y los 18 años?

4. ¿Cuál es tu definición de un adulto maduro, y cuando alguien se convierte en un adulto maduro?

5. ¿Qué crees que estas haciendo actualmente que te está ayudando a convertirte en un adultomaduro?

6. ¿Qué papel tienen tus papás en tu vida actualmente?

Cuestionario para nuevos adultos

Las siguientes preguntas han sido diseñadas para discutir las con su hijo/a antes de que este cumpla 18 años y/o para padres que tienen un hijo/a mayor de 18 años viviendo en casa. Son más efectivas cuando son discutidas en un ambiente relajado, con el propósito de estimular su hijo/a a pensar, y exhortarlo a usted a tener una relación más adulta con su hijo/a ya que este está comenzando su vida adulta. También revelara lo que cree que va a cambiar o ha cambiado en su relación con usted y su apoyo hacia el/ella.

Dele una copia a su hijo/a para que la conteste y haga una copia para usted. Determine una fecha y una hora en la que se sentará con su hijo/a a discutir sus respuestas y comparta sus respuestas (realidad) con el/ella.

1. ¿A tus 18 años, que te debemos mamá y yo aparte de nuestro amor?

2. ¿Crees que la razón por la que te ayudamos como lo hacemos es porque te amamos?

Sí ___ No ___

3. ¿Deberíamos de hacer por ti más de lo que ya hacemos?

Sí ___ No ___ Si es así, ¿qué deberíamos de estar haciendo?

4. ¿Tenemos el derecho de pedirte algo a cambio por continuar viviendo en nuestra casa?

Sí ___ No ___ Explíca.

5. ¿Si no estás de acuerdo con algo de lo que pedimos o requerimos de ti que deberías de

hacer?

6. ¿Si ignoras nuestros requerimientos y haces algo que te hemos aclarado no hacer, que deberíamos de hacer? ¿Qué deberías tú de hacer?

Apéndice S

Autoevaluación de los padres

Ahora que ya ha establecido su estructura parental, la cual incluye las Cuatro Herramientas del Entrenamiento que son enforzadas en amor, quizás experimentara derrota o frustración y comenzara a creer que este estilo de crianza no funciona con su familia. Si esto pasa, ¡no se alarme y busque los métodos del mundo!

¡No regrese a sus antiguos hábitos! En lugar de esto, use la siguiente tabla de evaluación para distinguir la verdadera fuente del problema.

Su Fundación espiritual

- ¿Qué tan buena es su vida devocional? Lea Salmos 1:1-3. ¿Usa palabras como alabar, escuchar, agradecer, confesar, interceder, etc. para describir su comunicación diaria con Dios?

- ¿Lee y medita en la Palabra de Dios diariamente durante su tiempo a solas?

- ¿Está confiando en Dios con sus finanzas y dando su diezmo regularmente?

- ¿Sus prioridades van de la mano con los deseos de Dios para usted y su familia? ¿Son los frutos del Espíritu evidentes en su vida?

Recuerde: ¡Usted debe de depender en El Señor! ¡La llave no son sus métodos parentales, sino una relación con Dios!

Comunicándose en Amor

- Tome la Auto-Evaluación Escuchando Efectivamente en el Apéndice H y examine como le está yendo.

- ¿A estado reaccionando ante sus hijos en la carne o respondiéndoles en amor?

- Tome un momento y revise Lo Que El Amor No Es (Semana 3: Día 4 – Semana 4). ¿Existen áreas en las que necesita mejorar dentro de su comunicación o disculparse con sus hijos?

Recuerde: La comunicación con y hacia sus hijos refleja el valor que usted ha puesto sobre ellos.

Entrenando a Sus Hijos A través del Discipulado y la Disciplina

- La mejor manera para entrenar es a través de ejemplo personal. ¿Cómo le está yendo?

- Si casado, ¿están usted y su cónyuge trabajando juntos y apoyándose el uno al otro? ¿Cómo es su estilo de administración? ¿Quién es el principal partidario de la disciplina?

- ¿Está usted siendo consistente en sus reglas y usando solo las consecuencias predeterminadas y los castigos, o han vuelto los regaños, gritos, amenazas y la inconsistencia?
- ¿Está usted orando regularmente con sus hijos? ¿Ha usted seguido adelante con su compromiso de tener un Estudio Bíblico familiar cada semana?

Recuerde: Dios lo ama y Él ama a sus hijos. Usted debe de confiar en Él. Él no le dio los hijos equivocados. Y no le ha dado una responsabilidad más allá de su habilidad para lograrla mientras confíe en Él y obedezca Su voluntad.

¿Le ha revelado Dios áreas dentro de sus relaciones familiares en las que se ha desviado de su curso? Si es así, siga los pasos explicados a continuación para traer a su hogar de vuelta a su curso.

1. Confiécele a Dios, reconociendo sus debilidades, errores, y fallas.
2. Reciba el perdón de Dios. Permítale a Él que lo tome en Sus brazos de gracia y amor.
3. Arrepiéntase alejándose de su error y haciendo el compromiso de caminar en obediencia de acuerdo a Su voluntad.

Apéndice T

Glosario

Abandonar – significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud – es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador – Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

Aislamiento – significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear – hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar – significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación – (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor – *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea...Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor – *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afección y es mas emocional”. *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar – (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afección cariñosa – (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la intención de expresar una afección tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar – significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse – Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltarse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera

Artimañas – es methodia (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son construidos alrededor de cautela y decepción

Autenticidad – dokimion (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control – la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso – significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso – chrestos (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortes, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente – es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera – está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente – son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza – significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar – martyromenoi (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones mas directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guianza, no que la madre no lo haga.

Castigo o Disciplina – es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigo – Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigos – implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comportamiento – por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Comunicación – la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Confesar – es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento – es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias – aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe de haber una consecuencia correctiva por romper esa regla

Controlar – Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón – Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardia, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer – es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos – (Efesios 6:4) ektrepho (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar – (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Desafiar – es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar – athumeo (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es thumos, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin

pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente – Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente – Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina – (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Discipular – (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Disciplado – Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros disciplados para alentar, equipar y desafiarnos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Disciplado/Directo – instrucción-disciplado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Disciplado/Indirecto – instrucción-disciplado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discípulo – (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también sigue al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente – tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación – oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar – (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar – significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra – significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento – (Efesios 6:4) *paideia* (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección....como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar – Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Estudiar – está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta

Envidia – está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Exhortar – *parakleo* (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe – *pisteuo* (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil – denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar – Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero – caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos – (verbo) Griego, *matheteuo*, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita – es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir – este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir – (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad – indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente – significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación – significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar – en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar – (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro – (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morar – significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Morales y Valores – para el Cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Muy sufrido – significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad – significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal – logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Perfecto/Maduro – (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, limite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perfectamente entrenado – katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perseguir – Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder – es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito – significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar – El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne – puede ser definido como un Cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa – un precioso gran valor.

Regla – Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad – esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Reprender – significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Responder – De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor – Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad – significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal – la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Sin Culpa – significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad – esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soberbio u orgulloso – significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Soporta todas las cosas – perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso – hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Transformado – metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en Español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Todo lo soporta – soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar – paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Vacios – algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza – significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.